



FLORENCIO LUQUE RAFAEL

**HUMANISMO Y COMPROMISO
SOCIAL EN ESPAÑA, APARTA
DE MÍ ESTE CÁLIZ
DE CÉSAR VALLEJO**

Sincretismo entre cristianismo y marxismo

HUMANISMO Y COMPROMISO SOCIAL EN
ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ
DE CÉSAR VALLEJO

HUMANISMO Y COMPROMISO SOCIAL EN
ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ
DE CÉSAR VALLEJO
SINCRETISMO ENTRE CRISTIANISMO Y MARXISMO

Florencio Luque Rafael

Universidad de Ciencias y Humanidades
Fondo Editorial

El presente libro se basa en la tesis *El humanismo (sincretismo entre cristianismo y marxismo) y el compromiso social en España, aparta de mí este cáliz de César Vallejo*, presentada por Florencio Luque Rafael en 2020, para optar el grado de Magíster en Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

© HUMANISMO Y COMPROMISO SOCIAL EN
ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ DE CÉSAR VALLEJO.
SINCRETISMO ENTRE CRISTIANISMO Y MARXISMO
Florencio Luque Rafael

© Asociación Civil Universidad de
Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial
Av. Universitaria 5175 - Los Olivos, Lima - Perú
Teléf.: 528-0948 - Anexo 1249
fondoeditorial@uch.edu.pe

Primera edición digital (PDF): Lima, noviembre de 2022

Diagramación: Socorro Gamboa García

Corrección: Luigi Aguilar Quintana

Diseño de portada: Isabel Carla Patricia Polo Gaona

Disponible en:

<https://repositorio.uch.edu.pe>

<https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana>

ISBN: 978-612-4109-65-2

Hecho el depósito legal en la Biblioteca

Nacional del Perú N° 2022-11981

Proyecto de Registro Editorial: 31501170800513

Prohibida la reproducción parcial o total
sin autorización del autor o de la editorial.

Impreso en el Perú / Printed in Peru

Para Rodrigo, Micaela y Nancy

AGRADECIMIENTOS

*A los docentes sanmarquinos por sus sabias enseñanzas,
a Amancio Flores por el esbozo inicial,
a Jorge Goodridge corrector de estilo y a Mauro Mamani,
mi asesor, por sus críticas certeras y rigor académico*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Capítulo I	
RECEPCIÓN DE LA CRÍTICA DE <i>ESPAÑA</i> , <i>APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ</i>	17
1. Núcleos temáticos de la obra poética de Vallejo	17
Horizonte nativista	17
Impronta familiar y seres queridos	23
Amor al prójimo	30
Tendencia al humanismo	34
2. Núcleos temáticos en el poemario <i>España, aparta de mí este cáliz</i>	42
Derrotero existencialista	42
Alegoría social	50
Sincretismo humanista (cristianismo-marxismo)	58
Capítulo II	
TEORÍAS Y CATEGORÍAS PARA ENTENDER LA POESÍA DE VALLEJO	70
1. La retórica	70
2. La argumentación	79
Capítulo III	
CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO	85
1. La guerra civil española (1936-1939)	85
2. Poetas y artistas en la guerra civil española	88

Miguel Hernández	88
Nicolás Guillén	91
Pablo Neruda	93
Octavio Paz	96
Pablo Picasso	98

Capítulo IV

ANÁLISIS TEXTUAL DE <i>ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ</i>	102
1. Análisis del poema “I Himno a los voluntarios de la república”	107
2. Análisis del poema “II Batallas”	127
3. Análisis del poema “III Solía escribir con su dedo grande en el aire”	143
4. Análisis del poema “VIII Aquí / Ramón Collar”	152
5. Análisis del poema “XII Masa”	162
6. Análisis del poema “XIII Redoble fúnebre a los escombros de Durango”	172
7. Análisis del poema “XV España, aparta de mí este cáliz”	180
CONCLUSIONES	193
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	203

INTRODUCCIÓN

En esta investigación se propone la siguiente hipótesis fundamental: el humanismo de César Vallejo es un componente fundamental del compromiso social manifestado en el poemario *España, aparta de mí este cáliz*. Asimismo, presenta tres objetivos:

1. Explicar dicho humanismo en base al sincretismo entre dos discursos, aparentemente contradictorios, pero que se complementan en sus praxis: la tradición cristiana y las ideas marxistas.
2. Comparar el amor al prójimo, sobre todo los que más sufren, fundamental en el horizonte cristiano, con la solidaridad de clase, o sea, el amor a los sectores más desposeídos de la sociedad, propio del horizonte socialista.
3. Explicar las conexiones y relaciones de ambos discursos.

Para alcanzarlos, se recurrirá al caudal teórico de la retórica, cuyos exponentes más importantes son el grupo U de la Universidad de Lieja: Stefano Arduini, Tomás Albaladejo y otros. Este permitirá analizar mejor el texto poético discursivo a través de las figuras retóricas o metáboles, que no solo se circunscriben al nivel lingüístico-estético, sino que también se orientan al universo

ideológico. El otro modelo que se utilizará es la nueva retórica de Perelman, que brindará una aproximación analítica al discurso argumentativo.

Esta investigación se divide en cuatro capítulos. En el primero, se revisa la recepción crítica que ha tenido la obra poética de César Vallejo y, de manera particular, el poemario *España, aparta de mí este cáliz*. La constatación inicial a partir del análisis de sus poemarios es la existencia de las tres etapas establecidas de manera clásica por la crítica: la influencia modernista se presenta en la obra *Los heraldos negros*; la tendencia vanguardista, en *Trilce*; y en *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*, el compromiso social. En estas se ubican cuatro núcleos temáticos: horizonte nativista, impronta familiar y de los seres queridos, amor al prójimo y tendencia al humanismo. Las hipótesis planteadas para *España, aparta de mí este cáliz*, sobre todo lo referido al horizonte del cristianismo, también se expresan en los demás poemarios, pero de manera muy general y formando parte de los temas ya señalados anteriormente. Su representación se reduce a la simple mención de algunas citas del hipotexto de la Biblia, sin mayor argumentación.

En el segundo, se explica la importancia de los modelos de interpretación de los textos literarios escogidos: la retórica y la argumentación. La retórica, a pesar de tener mucho tiempo de creación, todavía goza de vigencia porque el arte de la persuasión permite una vida de paz y felicidad, entendiendo el arte como símbolo de belleza y la persuasión como expresión de los valores más humanos. La retórica reconoce en el lenguaje poético un conjunto de figuras literarias organizadas en cuatro dominios: metaplasmos (horizonte fonético): aliteración, paronomasia, rimas; metataxis (horizonte sintáctico): hipérbaton, polisíndeton, elipsis; metasemas (horizonte del contenido): metáfora, metonimia, sinécdoque; y metalogismos (horizonte lógico): antítesis, hipérbole, pleonismo. Estas metáboles no solo permiten reconocer la estética de las palabras, sino también el universo ideológico que subyace en los registros lingüísticos. El lenguaje no solo es un medio para expresar ideas, sino ideas al mismo tiempo.

Otro aspecto de la retórica, como “arte del bien decir”, es la identificación de las fases del proceso discursivo: la *inventio* (se establece el contenido), la *dispositio* (estructura) y la *elocutio* (estilo); se ha dejado de lado la memoria (memorización) y la *actio* (declamación) porque el texto escrito ha desplazado al lenguaje oral debido a la invención de la imprenta. El grupo U, con sus metáboles; Tomas Albaladejo, con su discurso retórico y el *ornatus*; Stefano Arduini, con su campo retórico, y otros autores más permiten analizar los problemas planteados. Sobre la teoría de la argumentación, esta investigación toma en cuenta los aportes de Chaim Perelman, cuyo modelo teórico consiste en dar razones sobre una hipótesis determinada. De su arsenal teórico, por ejemplo, es relevante el uso del discurso persuasivo, que también se representa, a manera de eco dialógico, en el yo poético del texto; también se aplica su teoría de los tres auditorios al poema “II. Batallas”; otro recurso teórico es la estructura de los valores, explicada en el poema “XII. Masa”, en el cual la solidaridad se erige como el supremo.

El tercero presenta el contexto histórico y literario. Aquí se analizan las causas y consecuencias de la guerra civil española (1936-1939), referente histórico-social que inspiró a Vallejo *España, aparta de mí este cáliz*. La Segunda República española fue el régimen democrático que reemplazó la monarquía de Alfonso XIII. Comprende desde 1931, fecha de su proclamación, hasta 1939, fecha del triunfo de Francisco Franco. Dicho régimen representó el triunfo de la coalición de izquierdas conocida con el nombre de Frente Popular en las elecciones de 1936 y solo pudo gobernar cinco meses a causa del golpe de Estado del Ejército, el cual desembocó en la funesta guerra civil española. Se enfrentaron los sectores de izquierda, llamados republicanos, quienes estaban integrados por milicianos de España y de otros países, que contaban con el apoyo de los rusos; los sectores de la derecha se denominaban a sí mismos nacionalistas y tenían el apoyo de Hitler y Mussolini.

Las consecuencias de la guerra civil española han sido dolorosas: cerca de un millón de muertos, miles de heridos y exilados, ciudades

destruidas. Además de Vallejo, otros destacados artistas también se identificaron con los sectores republicanos: Miguel Hernández (1910-1942), con la obra *El rayo que no cesa*; Nicolás Guillén (1902-1989), con el poemario *España, poema en cuatro angustias y una esperanza*; Pablo Neruda (1904-1971), autor de *España en el corazón*; Octavio Paz (1914-1998) escribió “¡No pasarán!”; y Pablo Picasso, quien, desde el campo pictórico, denunció la crueldad de la guerra (*Guernica* es un ejemplo de ello). Las obras ya mencionadas tienen un tema en común: el homenaje a los milicianos que defendieron a la madre republicana.

En el cuarto, se examina *España, aparta de mí este cáliz* a partir de siete poemas: “I. Himno a los voluntarios de la República”, “II. Batallas”, “III. Solía escribir con su dedo grande en el aire”, “VIII. Aquí/Ramón Collar”, “XII. Masa”, “XIII. Redoble fúnebre a los escombros de Durango” y “XV. España, aparta de mí este cáliz”. Dicho estudio comprende cuatro partes: 1) la segmentación del poema a través de un cuadro esquemático que, a su vez, consta de cinco ítems: el número de segmentos, el número de estrofa, la cantidad de versos, el título alternativo y su explicación; 2) el análisis retórico, en función de los cuatro grupos de metáboles: metasemas, metalogismos, metaplasmos y metataxis, apuntando a develar el universo ideológico presente en ellas; 3) la interpretación argumentativa, que fundamenta las hipótesis planteadas del sincretismo entre el discurso cristiano y el marxista; 4) finalmente, el análisis intertextual, para comprobar el grado de relación entre los poemas seleccionados y la Biblia cristiana. Para el poema “I. Himno a los voluntarios de la República”, se postula el título alternativo “Alegoría del miliciano”, debido a que expresa la “mística” del miliciano, quien no dudó en usar la lucha para lograr su ideal de justicia. Y es que la convivencia pacífica se debería dar a través de la reconciliación y la justicia social como paso previo para alcanzar una sociedad con respeto y tolerancia entre sus ciudadanos. A “II. Batallas” se le rotula como “La guerra es dolorosa: no debería existir”. Se intenta analizar los intereses de los conflictos bélicos, explicar el inmenso dolor que causa en Málaga

y demás ciudades españolas la muerte de los milicianos y sustentar que la dimensión religiosa y humana es fuente de inmortalidad en ellos. Al texto “III. Solía escribir con su dedo grande en el aire” se le denomina “Pedro Rojas: con el corazón en la mano”. Se busca analizar la sencillez y convicción del obrero Pedro Rojas y explicar argumentativamente la “resurrección” del miliciano, quien, al renacer, vive en las nuevas generaciones. A “VIII. Aquí/Ramón Collar”, se le renombra como “Ramón Collar es el Hijo del Hombre”. Se busca analizar la humildad e identificación con la República del campesino Ramón Collar y argumentar por qué es llamado el Hijo del Hombre, se reza por él y se pide la bendición del Señor. El texto “XII. Masa” recibe como título alternativo “La belleza de la solidaridad”. Se intenta explicar la caída del miliciano y su resurrección gracias al amor al prójimo demostrado por la humanidad. “XIII. Redoble fúnebre a los escombros de Durango” es denominado “La heroicidad del pueblo”. El propósito aquí es enfocar el tributo al pueblo vasco de Durango por su lealtad a las causas nobles y argumentar acerca de su vía crucis o Gólgota, así como su solicitud de la protección del Supremo Hacedor. Finalmente, a “XV. España, aparta de mí este cáliz” se le ha denominado “El presente y futuro son los niños”. Se pretende explicar la importancia de los niños y adolescentes en la construcción de un mundo mejor, y argumentar que la noche, por más oscura que sea, siempre precede al nuevo amanecer, con valores como el respeto, tolerancia, equidad y solidaridad.

Todo este recorrido permitirá demostrar la tesis principal del presente trabajo: existe un sincretismo entre el humanismo y el compromiso social (confluencia del cristianismo y marxismo) en el poemario *España, aparta de mí este cáliz*.

CAPÍTULO I

RECEPCIÓN DE LA CRÍTICA DE ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ

1. NÚCLEOS TEMÁTICOS DE LA OBRA POÉTICA DE VALLEJO

Luego de revisar tres de los cuatro poemarios de Vallejo, *Los heraldos negros*, *Trilce* y *Poemas humanos*, se plantean cuatro núcleos temáticos en ellos: horizonte nativista, impronta familiar y de los seres queridos, amor al prójimo y tendencia al humanismo. A continuación se explica el primero.

Horizonte nativista

La poesía nativista es aquella que tiene como mundo de inspiración el suelo nativo. Es decir, los poetas de esta tendencia se identifican con su geografía local. En ella se encuentra la flora, la fauna y su cultura en general. Asimismo, estos referentes configuran la nación en proceso de formación, proyecto político que las nuevas generaciones tienen que desarrollar. Luis Monguió profundiza el tema del nativismo y habla de dos tendencias en la poesía de Vallejo: una externa, que se expresa a través del léxico; y la otra, interna, que se manifiesta a nivel espiritual. Por su parte, Xavier Abril agrega a

lo señalado el componente cósmico, es decir, el espacio exterior a la tierra como telón de fondo. Sobre el discurrir del tiempo, el vate de Santiago de Chuco prefiere regresar al pasado para evocar con mucha nostalgia no solo el terruño, sino también los seres queridos. Juan Espejo habla de la angustia del poeta, cuya personalidad está impregnada del alma indígena. Esto corrobora la idea de la nación en formación, cuyo rostro mayoritario sería el mestizaje.

a. Luis Monguió

El texto de Luis Monguió, *César Vallejo, vida y obra*, es uno de los primeros y mejores estudios sobre el vate trujillano. Muestra una clara tendencia biografista¹, ya que el primer capítulo, titulado “La vida”, comprende 62 páginas (13-75); el segundo, que es el estudio de su obra, consta de 72 páginas (85-157); el tercero tiene 27 páginas (167-194) y comprende una amplia bibliografía; y el último consta de 48 páginas (199-247) y es una antología esencial.

El crítico francés plantea que *Los heraldos negros* comprende los siguientes temas fundamentales: el sentimiento amoroso y el dolor por la ausencia del ser querido, el homenaje al terruño, la reflexión sobre la condición del ser humano y, finalmente, el afecto especial a la familia, especialmente padres y hermanos. Monguió (1952) sentencia:

El libro, tras un poema introductorio y temático “Los heraldos negros” que da nombre al volumen, se estructura en seis partes. Una, bajo el título de “Plafones ágiles”, me parece contener lo que

1 Se dice tendencia biografista porque enfatiza principalmente la vida del autor para explicar mejor el contenido del texto. Tanto es así que el primer capítulo “La vida” tiene 62 páginas y comprende 15 secciones: sus 15 secciones son “Santiago de Chuco”, “La fecha de nacimiento”, “La casa paterna”, “La familia”, “Infancia”, “Adolescencia”, “La universidad de Trujillo”, “La ‘bohemia’ de Trujillo”, “Lima y el primer libro”, “Los sucesos de Santiago. La cárcel”, “Lima. Tres libros más. ‘¡Partir!’”, “París, la miseria negra. El periodismo”, “Crisis. Los viajes a Rusia”, “Madrid. Activismo político literario” y “París. La guerra de España. Pasión y muerte”.

podrían llamarse ejercicios literarios; (...). La segunda parte, titulada “Buzos”, entiendo que la componen poemas experimentales en diversas direcciones, (...). El tercer grupo, “De la tierra”, lo forman especialmente poemas de amor y desilusión, (...). El cuarto grupo, “Nostalgias imperiales”, reúne una serie de poesías relativas a Santiago de Chuco, a Trujillo, al campo norperuano, a sus cholos e indios; (...). La quinta sección, bajo el nombre de “Truenos”, agrupa los poemas a mi entender de más vibración del libro, (...). Por fin, las últimas páginas, “Canciones de hogar”, muestran el empleo que el poeta sabe hacer de su familia como palanca emocional de pura poesía (pp. 91-92).

En *Los heraldos negros*, Monguió plantea dos temas principales: el nativismo y el amor. Sobre el primero, considera que el amor al terruño, en tanto flora y fauna, y el cariño a sus gentes indígenas y mestizos son el sustrato más resaltante de su identidad y peruanismo desbordantes: “Dos formas hay de nativismo: una externa que usa y detalla léxico, nombres, personas, objetos y geografía locales como materia poética; y otra interna, espiritual, anímica, que puede hasta prescindir de aquellos accesorios para expresarse” (1952, p. 104). Dichos sentimientos no solo se manifiestan en códigos lingüísticos —llámense significantes o palabras—, sino que involucran gestos, actitudes, valores, etc. Algunos títulos son muestra de ello: “Aldeana”, “Huaco”, “Los arrieros”. Sobre el segundo, este presenta dos objetos: la mujer y los seres queridos. “Idilio muerto” es la expresión poética más clara de su amor a la mujer: “Qué estará haciendo esta hora mi andina y dulce Rita / de junco y capulí”. Monguió (1952) sostiene:

Dentro de la poesía de *Los heraldos negros*, poesía compuesta por un poeta joven, en la flor de la edad, no es raro que una buena proporción de los poemas se refieran al amor; en casi la mitad de los del libro el amor y la mujer son base de la emoción poética (p. 107).

Además, este amor se manifiesta a los seres queridos, tanto padres y hermanos. A la madre la recuerda cariñosa con los hijos, atenta

a su alimentación y educación, más aún cuando el poeta tenía once hermanos mayores. En “Los pasos lejanos”, la tierna madre pasea por los ubérrimos campos junto a los jugosos frutos de los hijos que, finalmente, alzarón vuelo momentáneo; en “Enereida”, el generoso padre evoca una bandada de hijos que alzarón vuelo eterno. Sobre los hermanos, el texto “A mi hermano Miguel” es emblemático. Se evoca en él a los dos niños jugando por el patio de la casa, corriendo por los campos y a una madre siempre atenta y cariñosa preguntando por los menores hijos.

Con relación a *Trilce*, hay dos aspectos relevantes: la irreverencia del yo literario, a nivel tanto formal como temático. Sobre lo primero, el poeta deja los elementos clásicos de la versificación, como la métrica y la rima, y solo se preocupa por el ritmo como una marca típica de las corrientes vanguardistas: “En *Trilce* la forma es radical, el verso es libre, sin sujeción a rima ni a metro. Algunos versos se reducen todavía a endecasílabos y heptasílabos; pero solo en poquísimos poemas de *Trilce* muestra Vallejo preocupación métrica alguna” (Monguió, 1952, p. 117).

El otro tópico relevante es la cárcel, que produce el dolor de la soledad y la muerte de sus seres más amados. Vallejo fue detenido injustamente 112 días, tuvo que mirar el sol a través de las rejas y respirar el olor a cadáver. En el poema “XXV”, dice: “¡Ah las cuatro paredes albicantes de la celda...!”; es un dolor que lo tumba, pero al mismo tiempo lo impulsa a sobreponerse y mirar con optimismo los avatares de la vida:

Trilce marca en la vida poética de su autor la hora de la absoluta rebelión expresiva. Vallejo en trance de poesía expresa sus sentimientos de orfandad, de dolor, de desolación, de la injusticia del mundo, dejando que sus emociones dicten libremente palabras, imágenes, metáforas, asociaciones que se ordenan según un dinamismo que le es intrínseco sobre la página en blanco en que el poeta es un médium de su poema (Monguió, 1952, p. 130).

El grito de rebeldía se manifiesta en el plano lingüístico y humano, es un acto de protesta por los códigos normativos que muchas veces aherrajan la imaginación de los creadores: poeta, músico, pintor, etc. Estas innovaciones vanguardistas, como separar las sílabas, usar mayúsculas o recurrir a las onomatopeyas, también se dan en el espíritu del hombre que no vive aislado de sus semejantes, sino que es rodeado y gravitado por ellos.

b. Xavier Abril

Xavier Abril² ha escrito *Vallejo: ensayo de aproximación crítica*. En él nos habla del cosmos que es el espacio de creación y el ambiente exterior a la tierra. Esta visión naturalista enfatiza sus componentes, como la flora y la fauna. El entorno de Vallejo, en todos sus niveles, forma parte del mundo andino. Aquí están presentes la “Pachamama”, sus fiestas patronales y toda su cosmovisión y panteísmo telúrico. Se podría plantear la tesis de una sociedad en donde prevalece el sincretismo cultural, es decir, la transculturación entre el mundo andino (panteísmo y cosmovisión) y la cultura occidental (religión cristiana):

Vallejo es un hombre de espacio, un artista del tiempo. Supo distinguir las calidades diferenciadoras de ambos valores dimensionales. Desde un principio se dio (sic) cuenta que su conflicto personal no principiaba ni terminaba en sí mismo, sino que, por el contrario, prolongaba su identidad en el acaecer cósmico. El espacio y el tiempo se resolvían en él en forma de unidad, de ser, de uno infinito. En su poesía esto es algo fundamental, orgánico. Su propio verbo –trascendido de esencia– debió afirmarlo precozmente (Abril, 1958, p. 66).

2 Xavier Abril también ha realizado una importante labor de divulgación y estudio crítico de la poesía de César Vallejo. Precisamente, es autor del texto *Vallejo, ensayo de aproximación a su obra literaria* publicado en 1958.

El otro componente cósmico es el tiempo, entendido este concepto como la duración de las cosas y los seres en constante movimiento, es decir, la magnitud física que permite ordenar una cronología de los hechos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro. Por ejemplo, la constante evocación familiar es un retorno a las raíces de nuestra identidad, en donde la cultura del Ande y el acervo cristiano se funden en el nuevo mestizaje o neosincretismo, ya señalado anteriormente.

Continuando con el pasado y el recuerdo familiar, hay dos referentes que se mantienen hasta los últimos días de su vida: la cárcel dolorosa y la tierna madre. Sobre lo primero, el temor al encierro constante se trastoca en el dolor de la guerra civil injusta, tan evidente en *España, aparta de mí este cáliz*; sobre lo segundo, el ser más querido es un remedio para calmar el sufrimiento de su ausencia física. No se debe olvidar que Vallejo es el “shulca”, el último de los once hermanos que tuvo y el cariño era abrumador:

Para Vallejo la celda de la prisión es un ‘criadero de nervios’. Esto explica que el delirio, en las alucinaciones, reaparezca –como liberación y descarga– la consciencia infantil del preso. El parangón de las paredes de la celda con “madres ya muertas”, está asociado al recuerdo de la suya: ‘liberadora’, ‘madre inmortal’ (Abril, 1958, p. 15).

Asimismo, hay que remarcar que su detención fue injusta: 112 días observando el cielo sin estrellas y respirando olor a cementerio. Un ser con el alma limpia y una imaginación desbordante debió de haber sufrido muchísimo, lo demuestran los versos de Trilce: “He almorzado solo ahora y no he tenido / madre...” (“XXVIII”).

c. Juan Espejo

Juan Espejo, otro de los amigos de Vallejo, escribió el libro *César Vallejo. Itinerario del hombre*. El texto tiene dos partes: la primera nos habla de la vida de César Vallejo, sus estudios, su relación con otros intelectuales y, sobre todo, la publicación de sus obras. La

segunda parte trata de sus poemas, epistolario, artículos y juicios críticos en torno de su obra.

Con relación al poemario *Los heraldos negros*, Juan Espejo habla de la personalidad del poeta. Esta, como todos saben, es fruto de la relación entre el temperamento y el carácter. El temperamento, a su vez, tiene una base innata y se desarrolla con la herencia, la maduración y la experiencia; en cambio, el carácter es adquirido y se sustenta en los valores y la educación que uno recibe: “La fuerte personalidad de Vallejo se da en esta parte (“Truenos”) con una doliente y a la vez vibrante tonalidad de angustia. Es el hombre universal herido de injusticia, frente a una desalentadora realidad que nos ofrece la vida” (Espejo, 1965, p. 81).

Además, dicha personalidad agobiada por la injusticia no solo es parte del componente del alma indígena, que tiene su expresión lírica en el *harauí* quechua, sino también se debe a una realidad extremadamente dura y dolorosa: dura porque no es fácil ni sencilla la vida, sobre todo, en el campo; y dolorosa, ya que sus efectos son diversos y se pueden controlar desde el conformismo cristiano al espíritu rebelde. Sobre el poemario *Trilce*, Espejo plantea que se pueden distinguir tres clases de poemas: los de ambiente familiar, de tópicos sentimental y temas variados.

Impronta familiar y los seres queridos

Una persona, por más dura que sea, no olvida a sus familiares, menos a la madre. Y, si uno ha estado enamorado, tampoco puede olvidar a las que fueron objeto de su amor, mucho menos a la primera. Los seres queridos, tanto la familia como los amigos, no se olvidan fácilmente, pues forman parte de la vida y así, pese al tiempo y la distancia, su recuerdo es constante. Alberto Escobar, al referirse a la mujer como tema de inspiración, plantea tres niveles de relación: el arte de la seducción, el encuentro efímero y el retiro doloroso como formas de vida sentimental. En “Idilio muerto”, Vallejo

evoca, con mucha nostalgia, algunos amores perdidos por la timidez o la distancia. Stephen M. Hart enfatiza la importancia de los valores inculcados en la familia, como el amor al prójimo, sobre todo a los que menos tienen. El yo poético dice: “¡Amado sea aquel que tiene chinches, / el que lleva zapato roto bajo la lluvia” (“Traspié entre dos estrellas”). Giovanni Meo Zilio, desde la perspectiva estilística, sostiene lo trascendental de las vivencias de Vallejo, tanto en la familia como en la cárcel, experiencias frustrantes marcadas por la limitación económica y la soledad, respectivamente.

a. Alberto Escobar

Alberto Escobar ha publicado *Cómo leer a Vallejo* (1973), texto que realiza un estudio crítico de la obra lírica del poeta santiaguino. La crítica literaria se ha desarrollado debido al debate de diversos modelos o teorías de interpretación: Por ejemplo, en los tiempos remotos prevalecían los estudios de carácter biográfico. Es decir, se hurgaba en la vida del autor para explicar sus textos; sin embargo, en los tiempos modernos prevalece el estudio del texto como factor determinante en la crítica literaria. Escobar (1973) señala que su obra no entra a la polémica, pero no puede estar exenta de algunas precisiones:

No se trata tampoco de un trabajo erudito ni de tercería en los debates en torno de Vallejo; no nos propusimos discrepar con nadie ni adherir a posición alguna. No; queremos tan solo sugerir un modo de entender la poesía de Vallejo, considerada en forma orgánica; para ello apelamos esencialmente al análisis textual, y mostramos los criterios que hemos seguido en cada oportunidad (...) En suma, este libro pretende facilitar el ingreso del lector –no pedante– en zonas que se nos revelan medulares para la comprensión de la poesía vallejana (p. 13).

A pesar de la honestidad del autor, evitar el debate o no estar de acuerdo con un punto de vista también presupone una manera de ver el mundo y una particular interpretación del texto poético.

Con relación a *Los heraldos negros*, Escobar plantea varios temas: el amor a los seres queridos, sobre todo, a la mujer amada; el trato con la divinidad, que proscribía la tentación de la carne; la nostalgia por el hogar que lo vio nacer, crecer y vivir dignamente; la composición de la nación peruana, que está integrada por diversas etnias y otros tópicos menores. Sobre el primer punto, señala:

El amor por la mujer inspira una serie de poemas, en algunos de los cuales se revelan, con claridad ejemplar, ciertas notas que fijan los rasgos primarios de su imagen estética (...) Así, la nota carnal, la intimidad fugaz y el alejamiento que encubre apenas la actitud afectuosa pero desencantada, conjugan la penumbra de la alcoba con la laxitud del afecto (1973, p. 21).

En el poema “Idilio muerto”, el yo poético evoca con mucha nostalgia y sensualidad a su “andina y dulce Rita / de junco y capulí”, mujer de contextura delgada, esbelta y de aroma agradable. Además, en este poema no se menciona Lima, sino una ciudad antigua como Bizancio, clara marca del exotismo, una de las características de la influencia modernista de Rubén Darío.

Al hablar de *Trilce*, el investigador plantea los siguientes tópicos: la experiencia y los símbolos, papel importante es lo sucedido por el poeta Vallejo al haber sido detenido en la cárcel injustamente; en las aristas de la temporalidad, se refiere al tiempo que fluye inexorablemente y deja profunda huella; sobre la tarea renominadora se busca descubrir el pensamiento poético de Vallejo; en relación con las fisuras de la realidad y la palabra poética, resultan relevantes los códigos familiares: “*Trilce* se levanta como una alternativa distinta, como un experimento que se juega en la proporción que reniega de las convenciones y se atreve a la búsqueda de un dominio desconocido, que contraría a la tradición” (Escobar, 1973, p. 87). Si se recurre al DRAE (2001) renegar significa: “Pasarse de una religión o culto a otro, y especialmente de la fe de Jesucristo a la religión mahometana” (p. 319); el poeta mantiene sus convicciones cristianas, pero desde una perspectiva más humana, ya que ha vivido la cárcel por dentro; lo que

sí ha cambiado es la estructura de la versificación clásica: prefiere el versolibrismo ante el corsé del soneto, Vallejo, con *Trilce*, trastoca la morfosintaxis “odummodneurtse” (“XIII”), inversión de las letras que conforman las dos palabras, crea neologismos como el mismo título del poemario, usa originales onomatopeyas “Rumbbbb... Trrrraprrrr rrach... chaz” (“XXXII”), es decir, es un vanguardista a carta cabal.

Poemas humanos, según Alberto Escobar, considera tres tópicos: de la multiplicidad a la integración: el hombre se humaniza por su naturaleza animal; los funerales del destino y el sello de la historia: los momentos dolorosos de los prolegómenos de la guerra civil española; y, finalmente, tiempo social y realidad solidaria: lo social inspira una mayor convicción del poeta y, sobre todo, su adhesión al camino republicano.

En *Poemas humanos* se afirma y afina la expresión de un cambio evidente en la actitud y la perspectiva del escritor, del poeta César Vallejo. La realidad que aparece en estos versos ha sido aprehendida con los ojos de quien observa acontecimientos y procesos en estrecha interdependencia, como aspectos de un mundo total, en el que individualismo, biografía, región o nostalgia han sido privados de peso significativo, y, por el contrario, se subordinan al sentido general que fluye de la visión integrada de la realidad, de sus tensiones, de su dialéctica, de su radical esencia conflictiva (1973, p. 282).

El poeta santiaguino no es mudo testigo de las grandes contradicciones que le ha tocado vivir, no guarda silencio cómplice. El vate se pone de pie, eleva su voz estentórea, toma la pluma y respira por todos los poros solidaridad a raudales.

b. Stephen M. Hart

El libro del crítico inglés Stephen M. Hart *César Vallejo una biografía literaria* comprende siete partes: el prólogo, el nacimiento de Korriscosso, el fuego del amor, la Ciudad Luz, el sueño práctico del alma, una muerte anunciada y el epílogo. Es un estudio diacrónico que resalta los aspectos más importantes de la vida del autor.

La formación del educando tiene que ser integral, desde inicial hasta el nivel superior. Los niños y jóvenes en las escuelas y colegios solo se instruyen. Es decir, por el proceso de enseñanza-aprendizaje, se les transfiere pura información; sin embargo, los valores son difundidos en los hogares y en la sociedad. César Vallejo recibió una sólida educación en valores:

César siempre fue una figura bienvenida por los vendedores ambulantes de comida que bordeaban la calle Colón, donde los Vallejo vivían (...). Cuando los conocimientos de aritmética de estos vendedores eran insuficientes para calcular las grandes denominaciones monetarias, César, un niño precoz, siempre se hallaba feliz de echarles una mano (Espejo, 1965, p. 24).

Asimismo, en las familias del Perú profundo todavía se siguen difundiendo principios rectores de convivencia democrática como el respeto, la puntualidad, la honestidad, el amor a la familia, la patria, los santos y, sobre todo, el amor al prójimo, por la hegemonía de la educación occidental-cristiana y por la subsistencia del principio de reciprocidad, propio del mundo andino. César Vallejo desde niño siempre se caracterizaba por apoyar a la gente más necesitada.

Uno de los temas constantes de las obras de Vallejo es el sufrimiento del hombre por las injusticias que se dieron y todavía se siguen dando. Este dolor va más allá de la creencia religiosa o los principios ideológico-políticos. En *Los heraldos negros*, dicho sufrimiento es todavía tolerable, es soportado por la paciencia del hombre del campo, alimentada por la esperanza de un mañana mejor: “Y cuándo nos veremos con los demás, al borde / de una mañana eterna, desayunados todos” (“La cena miserable”). En *Poemas en prosa* (1939) el poeta santiaguino dice:

Yo no sufro este dolor como César Vallejo. Yo no me duelo ahora como artista, como hombre ni como simple ser vivo siquiera. Yo no sufro este dolor como católico, como mahometano ni como ateo. Hoy sufro solamente. Si no me llamase César Vallejo también sufriría este mismo dolor (“Voy a hablar de la esperanza” p. 299).

Sin embargo, en *Poemas humanos*, el dolor no solo se acrecienta, sino que se adhiere al que más sufre, se identifica con los más olvidados. En “Traspié entre dos estrellas” abraza al pobre más pobre. “¡Amado sea aquel que tiene chinches, / el que lleva zapato roto bajo la lluvia...”. No es lo mismo vivir en un palacio que en una choza: en la primera la vida es opulenta y llena de lujos; en cambio, en la segunda, miserias e infinitas necesidades.

c. Giovanni Meo Zilio

El texto *Estilo y poesía de César Vallejo*, de Giovanni M. Zilio³, comprende seis partes: la primera es una introducción; la segunda lleva por título “Procedimientos estilísticos”, que a su vez comprende: los procedimientos operacionales abstractos, fonomelódicos, lexicales, sintácticos, morfológicos, gráficos, “trópicos” y escenográficos; la tercera se ocupa de las imágenes dominantes; la cuarta, de los contenidos nocionales; la quinta trata de contenidos afectivos; y la sexta analiza el “Himno a los voluntarios de la República”. El estudio se basa en la estilística:

creemos, sin embargo, que el estilo mismo es el terreno en el cual se manifiesta más directamente la espiritualidad del poeta. Los otros capítulos servirán sobre todo para confirmar, por distintos caminos, la presencia de aquellas “constantes” que anuncia el estilo. Por lo tanto, este trabajo aspira a ser esencialmente estilístico (Zilio, 2002, p. 29).

La estilística de Giovanni Meo Zilio se sustenta en dos dimensiones del lenguaje: la primera tiene que ver con el caso de las imágenes; estas, a su vez, guardan relación con los tropos o figuras retóricas; la segunda se vincula con los contenidos nocionales y afectivos: lo nocional alude a las antinomias como el bien-el mal, la vida-la muerte, el cuerpo-el alma, etc.; lo afectivo se sustenta en el

3 El texto *Estilo y poesía de César Vallejo* de Giovanni M. Zilio, es la segunda traducción al castellano de la edición italiana *Stile e poesia in César Vallejo*, que apareció en 1960 en Padua (Italia).

plano subjetivo y sus dualidades son la pasión-la frialdad, el amor-el odio, el dolor-el placer... Zilio comete un error al señalar que la única explicación del texto es el estilo. El tiempo no le da la razón, ya que en la actualidad existe una diversidad de métodos para interpretar el texto literario.

Desde un enfoque tradicional se sostenía que la literatura era la expresión de la belleza a través de las palabras. Esta noción reduccionista ha sido superada porque la literatura trata todos los aspectos de la vida; sin embargo, la dimensión de la espiritualidad no solo se circunscribe al plano estrictamente subjetivo, sino también involucra la percepción que uno tiene de los valores y entre ellos está el gusto por la belleza ¿A qué juicio estético se refiere Zilio? La belleza también tiene su sustento filosófico y esta es la forma de ver el mundo como también comprender los textos literarios:

Pero la finalidad principal de esta investigación no es tanto la de formar y mostrar un juicio estético, sino la de revelar, a través de un estudio del estilo, de las imágenes, de los contenidos nocionales y afectivos, los pliegues escondidos de la espiritualidad (y de la poética) vallejiana; más aún, es la de revelarlos unitariamente en sus relaciones recíprocas, en el cuadro de aquella totalidad funcional que, en nuestra opinión, hasta ahora, había escapado a la crítica (Zilio, 2002, p. 21).

Si bien es cierto que la crítica no ha podido explicar todo el universo poético de Vallejo, reconoce diversos estilos o corrientes en su desarrollo (modernismo, vanguardismo, compromiso social); sin embargo, esta diversidad no impide señalar una tendencia o influencia principal en su poesía. Por supuesto, con el devenir del tiempo se presentarán nuevos enfoques o metodologías de interpretación y crítica, las que enriquecerán la hermenéutica vallejiana. Zilio citaba a Amado Alonso (1952) quien arbitrariamente decía que “la estilística es la única posible ciencia de la literatura” (p. 482). Este criterio reduccionista limita el corpus infinito del texto. Los textos, a pesar de estar publicados, todavía presentan “vacíos” que el lector –de acuerdo a sus capacidades– debe completar.

En *Los heraldos negros* resaltan principalmente los temas del nativismo y la familia. Sobre el primero, están presentes las referencias al lugar que lo vio nacer: Santiago de Chuco, ubicado sobre los 3200 m.s.n.m., de flora y fauna maravillosas, y marcado por las costumbres de los pueblos andinos. Muestra de ello son poemas como “Telúrica y magnética” y “Aldeana”; con relación al segundo, destaca el poema “A mi hermano Miguel”, en el que el yo poético siente una profunda nostalgia por su hermano muerto, con quien solía jugar cotidianamente:

El influjo de las condiciones familiares se revela en toda la obra por la insistencia de ciertos temas, sufridos por él, o por lo menos vividos intensamente durante la infancia: el hambre, los golpes, la madre, el padre, los hermanos, el perro, el burro, la casa, los muebles, pero sobre todo el amor, el dolor, y (en modos contrastantes) la religión (Zilio, 2001, p. 14).

El tema del amor es constante en toda su obra poética, solo que presenta varias orientaciones. En “Idilio muerto”, poema de *Los heraldos negros*, evoca apasionadamente a uno de sus amores, la “andina y dulce Rita / de junco y capulí”; en *Trilce* el tema del dolor se acrecienta por el cauce trágico de la soledad, ya que Vallejo fue encarcelado injustamente 112 días; el tópico de la religiosidad lo vemos en *España, aparta de mí este cáliz* de manera dolorosa y humana, no es un cristianismo que solo se predica en el púlpito, sino es un amor al prójimo en la propia trinchera de la vida cuando el miliciano defiende la justa causa de la República.

Amor al prójimo

Este es un precepto cristiano que en la obra de Vallejo los críticos interpretan de diversa manera. André Coyné señala que el poeta santiaguino desde pequeño solía expresarse favorablemente sobre los referentes bíblicos: “él anhelaba entonces ser obispo, llevar mitra y báculo”. Este afecto especial por las personas que lo rodeaban se extendió aún más debido a la influencia de la familia (los

abuelos eran sacerdotes) y también del colegio. Por su parte, Juan Larrea sostiene que el amor al prójimo se fue desarrollando, porque lo negativo del cristianismo y de todas las religiones en el mundo es el pecado, esta es la transgresión consciente de un principio religioso o conducta que se aparta de lo recto o justo. De niños, los padres suelen asociar todo lo malo con el pecado y lo bueno con los diez mandamientos y los principios de la Iglesia. Estos se sintetizan en dos: amor a Dios sobre todas las cosas y amor al prójimo como a uno mismo. César Ángeles Caballero señaló que el autor de *Los heraldos negros* solía decir: “Yo voy a ser obispo”; este era su natural deseo cuando era pequeño; sin embargo, con el paso del tiempo lo evoca nostálgicamente: “tu cabello es la hilacha de una mitra / de ensueño que perdí”. El ensueño es un tipo de sueño o representación fantástica de quien duerme, una especie de ilusión o fantasía propia de los niños o adolescentes que con el paso del tiempo puede acentuarse o dejarse de lado. El texto *César Vallejo*, de André Coyné⁴, es uno de los primeros estudios más profundos de la obra y vida del poeta santiaguino. La primera parte (1892-1923) comprende los siguientes capítulos: “De Santiago de Chuco a Lima 1892-1919”, “En torno a *Los heraldos negros*”, “*Los heraldos negros*. Nacimiento de un poeta”, “Años y contexto de *Trilce*”, “*Trilce* y el lirismo de la orfandad” y “*Trilce* y la poética de la orfandad”. La segunda parte (1923-1938) se enfoca en sus últimos libros: *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*.

a. André Coyné

En el Perú de fines del siglo XIX e inicios del XX, los niños y adolescentes tenían dos grandes influencias en formación educativa, cultural y religiosa. La primera la recibían de la familia: los

4 El texto *César Vallejo*, de André Coyné comprende dos partes. El francés Coyné ha recopilado información de primera mano, ha estado *in situ* en Trujillo tomando apuntes, conversando con la familia del poeta, verificando datos, de ahí la rigurosidad de su estudio.

padres, por tradición familiar, siempre tenían en casa la Biblia y, por costumbre social, leían con sus hijos pasajes cargados de enseñanzas sobre el amor al prójimo; la segunda llegaba a través de los colegios, en los cuales se enseñaba el curso de religión. De ahí la vocación del poeta:

Él anhelaba entonces ser obispo, llevar mitra y báculo (“una mitra de ensueño que perdí”, “Comunión”), tal vez llegar a papa o a santo (pasaba horas enteras “depariendo” con Santiago, “el buen ciego mélico” que tocaba las campanas parroquiales, o mirando, con un codo en el muro, en la dirección del camposanto). Eso no le impedía gustar de los juegos de su edad: correr tardes enteras “montando en pelo, por rúas y cercas”, y amanecer riendo bajo “las tibias colchas de vicuña” mientras cambiaba cosquillas con “Aguedita”, “Nativa” y “Miguel”, aquellos de sus hermanos que le llevaban menos años (Coyne, 1968, p. 4).

Además del cristianismo moldeado desde pequeño, el yo poético también evocaba, con mucha nostalgia, a la familia y el nativismo. Sobre el primer tema, es representativo el poema “A mi hermano Miguel”. Con él y otros hermanos jugaba, como todo niño. Miguel se escondía y César le trasmitía la preocupación de la madre.

Con relación al tópico del nativismo, se encuentra, entre otros, el poema “Aldeana”, en donde la flora y fauna son elementos vivenciales que alegraban el paisaje del terruño que los vio nacer, jugar y estudiar, como Santiago de Chuco y Huamachuco, los cuales, decía el poeta irónicamente, crearon la materia bruta y la pulimentaron en una obra de arte respectivamente.

b. Juan Larrea

Juan Larrea, uno de los mejores amigos de Vallejo, escribió un texto titulado *César Vallejo o Hispanoamérica en la cruz de su razón*. Este contiene la conferencia de Juan Larrea que da pie al título, un ensayo cronológico de la vida de César Vallejo, una selección de juicios y testimonios realizados por diversos críticos en torno a la vida

de César Vallejo, un artículo inédito de Vallejo acerca de la guerra civil española y una transcripción de los poemas de Vallejo citados en la conferencia de Juan Larrea.

Uno de los temas que recorre toda la poesía de Vallejo es la presencia de Dios. En algunos casos la fe religiosa se entiende como una expresión natural del ser humano, pero en otros se crítica el carácter impuesto de esta. Precisamente, el investigador español señala que:

Como la consecuencia de esa situación dolorosa de pecado Vallejo se siente más en contacto que nunca con su causante, la idea de Dios, con quien convive a veces en buena amistad, a veces en disputa airada. Tan pronto tiene la impresión de que la divinidad camina con él, como se ve perseguido por el odio de Dios que inspira a esos heraldos negros que anuncian la muerte (Larrea, 1957, p. 56).

La idea del pecado como algo negativo ha sido impuesta desde la niñez en los centros educativos y se manifiesta en frases como las siguientes: “el señor te va a castigar”, “reza para que te vaya bien”, etc. Es decir, los actos malos del hombre son producto de la influencia perniciosa de Satanás; en cambio, los buenos son obra de Jesucristo.

c. César Ángeles Caballero

César Ángeles Caballero escribió el texto *César Vallejo: su obra*, en el que realiza un estudio de la vida y obra de Vallejo. Comprende diez partes: poesía y magisterio, el rito del paisaje, presencia de España, motivos folklóricos, intención cristiana, quehacer periodístico, apostilla al lenguaje vallejiano, los peruanismos, el retorno e iconografía. Ángeles Caballero (1964) dice:

“Los poetas siempre dejan entrever en sus versos ideas religiosas. ¿Qué decir de César Vallejo, universal y cósmico poeta de la angustia y el dolor lacerante?...Vallejo, no pudo eludir, soslayar el sentimiento religioso –en el sentido cristiano–” (p. 85).

¿Cómo ser indiferente al dolor de las personas sin la fuerte influencia de la tradición cristiana? La sociedad peruana desde la invasión española tiene otra lengua, diferente religión y una nueva cultura. Desde tiempos antiguos, la Iglesia goza de diversos beneficios: tierras, bienes, diezmos, etc. Por lo mismo, los sacerdotes eran vistos como personas de mayor estatus social y económico y muchas personas querían tener dichos privilegios. Los padres y familiares del niño Vallejo lo motivaban para que siga el camino del sacerdocio, como lo habían hecho sus abuelos. De pequeño solía decir: “voy a ser Obispo. Voy a llevar la mitra en esta cabeza”; efectivamente, con el transcurrir de los años escribirá con mucha nostalgia los siguientes versos: “Tu cabello es la hilacha de una mitra / de ensueño que perdí” (“Comunión”). La mitra es la toca o adorno que cubre la cabeza de arzobispos, obispos y demás referentes eclesiásticos.

No obstante, con el paso del tiempo ese deseo infantil para evocar tiernamente la impronta familiar se convirtió en otra perspectiva más social y humanista. El yo poético, por consiguiente, se llenó de amor al prójimo y total adhesión a la causa del pueblo español. Vallejo fue uno de los fundadores del Comité Ibero-Americano para la Defensa de la República Española, y de Nuestra España, órgano cultural de dicho comité.

Tendencia al humanismo

Sobre el tema del humanismo, el DRAE tiene tres acepciones. La tercera es: “Doctrina o actitud vital basada en una concepción integradora de los valores humanos” (2001, p. 839). Estos permiten una mejor convivencia y el desarrollo de las sociedades. Entre ellos, sobresale la solidaridad, que significa la total adhesión a la causa o a la empresa de otros, sobre todo la identificación con las necesidades y derechos de las grandes mayorías del pueblo.

Precisamente, Miguel Ángel Huamán habla de la solidaridad del yo poético vallejiano, que nace de la vida cotidiana debido a sus

limitaciones materiales y que se transforma en un cálido soplo para mitigar el dolor de la pobreza. Ricardo González Vigil considera que el amor es el tema principal de Vallejo, opuesto al dolor y la muerte, tan difundidos por cierto sector de la crítica. Amor no solo a sus seres queridos, sino también a los que más sufren. Ernesto More se refiere a los seres que se esfuerzan por la dignidad y la libertad del hombre, aunque a veces tal búsqueda parezca solo un sueño, ya que la realidad sigue siendo desigual o injusta. El crítico Camilo Fernández también se refiere al humanismo de Vallejo, pero considera un constante diálogo entre los personajes para alcanzar una nueva sociedad en donde prevalezca la equidad y la autodeterminación de los integrantes de una nación o país.

a. Miguel Ángel Huamán

Miguel Ángel Huamán publicó el 2014 *Vallejo dice hoy... Cómo leer poesía: una aproximación metodológica*. El libro comprende seis partes: “I. Introducción. Cómo leer a Vallejo”, “II. Entre malandrinnes y golpes”, “III. Vallejo o la fundación de una identidad”, “IV. Digo es un decir...”, “V. La solidaridad dialógica vallejana” y “VI. El humanismo comunicativo de César Vallejo”. El autor realiza interesantes planteamientos. Por ejemplo, en el primer capítulo plantea cinco errores que impiden una interpretación adecuada de la obra del poeta de Santiago de Chuco: “Primer error: leer al pie de la letra, segundo error: la lectura conformista, tercer error: el analfabetismo por desuso, cuarto error: leer como picaflor y el quinto error: pretender descubrir la pólvora” (pp. 20-29).

En la interpretación de los textos literarios hay una tendencia tradicional en la enseñanza escolar y superior a enfatizar solo el contenido del texto sobre la base de la biografía del autor. Esta tendencia, llamada biografismo, impide una correcta interpretación porque se deja de lado el plano lingüístico:

Lo más importante, en el arte y la literatura –su lenguaje–, se empobrece terriblemente con esta tendencia a naturalizar

los signos de la obra, a partir de la biografía del autor. En todo producto artístico o literario no interesa solo la historia o mensaje que se orienta o comunica, sino el cómo, la forma, el discurso, la manera como se presenta y constituye. Solo si hemos penetrado previamente en el misterio de su articulación o sistema como lenguaje, los datos de la vida del autor resultan significativos, se constituyen en apoyaturas o pilares que refuerzan las estructuras de sentido que hemos detectado (Huamán, 2014, p. 34).

La otra tendencia, también limitada, es la formalista, que solo considera como único modelo de interpretación el estudio del lenguaje, su estructura formal. Una interpretación adecuada, en el nivel crítico, debería tomar en cuenta esos dos componentes (forma y fondo) como una sola unidad. La valoración del texto literario tiene mayor profundidad cuando se explican los nexos recíprocos entre el código lingüístico y el contenido textual.

En los poemas de *Los heraldos negros* y algunos de *Trilce*, César Vallejo llega a idealizar elementos familiares, como el amor a los seres queridos. Idealizar consiste en elevar las cosas sobre la realidad a través del conocimiento o la fantasía:

Aparece en estos poemas (“Ágape”, “Amor prohibido”, “La cena miserable”, “A mi hermano Miguel”, “Espergesia”) toda la sinceridad de un yo poético que oscila entre la cruda realidad y los anhelos de un sentimiento puro, desilusión que encuentra compensación en la idealización del amor hogareño, el amor al padre, a la madre, al hermano. Del ámbito cotidiano fluye una poesía enraizada en la experiencia compleja y compulsiva de la estrechez material, cuyo aliento es solidario con el sufrimiento de los demás (Huamán, 2014, p. 43)

Asimismo, su producción poética recrea los temas que día a día se están desarrollando, siendo el amor al prójimo su tópico preferido, temática dominante porque en la familia y los colegios la educación ha sido y sigue siendo marcadamente cristiana.

b. Ricardo González Vigil

El crítico González Vigil sostiene que la obra de Vallejo tiene como tema principal el amor, el cual, como sentimiento humano, es un canto a determinados valores, como la solidaridad, la identificación con los más desposeídos y también la esperanza y confianza en un mundo mejor, es decir, una vida llena de humanismo que desborda en el amor al prójimo. González (2009), señala:

El amor es el tema central en la obra de Vallejo, el que le otorga su sentido final. Y es necesario insistir en ello, porque todavía persiste –en la enseñanza escolar y en los medios masivos de comunicación– la visión de Vallejo como un extraordinario intérprete del dolor, de la muerte y de vivencias vinculables al campo semántico de la orfandad, la angustia, el fatalismo, la proclamación del absurdo, etc. (p. 119).

Sin embargo, hasta la actualidad se siguen difundiendo diversos estudios que solo consideran como únicos temas de Vallejo el dolor, la muerte y el fatalismo. No se comprende que las personas están marcadas por las oposiciones existenciales: el sufrimiento es una cuota necesaria para el alumbramiento de la alegría (caso del parto), la muerte es el paso inevitable de lo viejo que anuncia una nueva vida (por ejemplo, los hijos) y el pesimismo de que todo es igual cede inexorablemente al optimismo de la vida (desarrollo de las diversas sociedades).

El amor al hombre se inicia en la primera célula de la sociedad: la familia. En ella los padres expresan su cariño a los hijos cumpliendo con las necesidades básicas como la alimentación, la educación, el vestido, la salud, etc. El amor al hombre se extiende a través de los grupos, estratos y clases sociales que forman la comunidad. Este tiene las características del Evangelio, donde la buena nueva comprende la historia, la doctrina y los milagros de Jesús contenidas en los textos de los apóstoles:

Juan Larrea ha puesto de relieve ese afán vallejjiano de propagar un evangelio del hombre. Roberto Paoli, ha explicado que el modelo de ese amor humano aparece en la última sección del poemario, en las “Canciones de hogar”. Ahí el padre y la madre se yerguen como modelos del amor, consiguiendo derrotar a la enfermedad en “Encaje de fiebre” (los ‘padres rodean al hijo enfermo: uno siente que su clonación total le implora: ¡no mueras! ¡Te amo tanto! Como escucharemos a la multitud clamar en el poema “Masa” de *España, aparta de mí este cáliz*):... en un temblor de fiebre, con los brazos cruzados, mi ser recibe vaga visitas del Noser (...)) (González, 2009, p. 124).

Asimismo, este amor al hombre no se limita solo a la familia, sino va más allá, preocupándose por los miles y millones de hombres que en un acto de generosidad logran que la vida de los mártires sea ejemplo a seguir, como en el conocido poema “XII. Masa”; mientras existan seres humanos dispuestos a defender la vida, incluso sacrificando su propio ser, ya no habrá temor al frío de las manos cruzadas ni mucho menos a un nuevo mundo.

En la carta que escribe Vallejo a Antenor Orrego (cita que ha seleccionado Ricardo González) por la publicación del poemario *Trilce* se remarcen dos aspectos: el primero es la falta de comprensión de los críticos a las innovaciones realizadas por el poeta y, en segundo lugar, la entrega total a la creación libre de ataduras de cualquier tipo. Este espíritu libérrimo es la prueba que ratifica su adhesión a la libertad del hombre y del artista:

Por lo demás, el libro ha caído en el mayor vacío. Me siento colmado de ridículo, sumergido a fondo en ese carcajeo burlesco de la estupidez circundante, como un niño que se llevara torpemente la cuchara por las narices. Soy responsable de él. Asumo toda la responsabilidad de su estética. Hoy, y más que nunca quizás siento gravitar sobre mí una hasta ahora desconocida obligación sacratísima, la de hombre y de artista: ¡la de ser libre! Si no he de ser libre hoy, no lo seré jamás. Siento que gana el arco de mi frente su más imperativa fuerza de heroicidad. Me doy en la forma más

libre que puedo y esta es mi mayor cosecha artística. ¡Dios sabe hasta dónde es cierta y verdadera mi libertad! ¡Dios sabe cuánto he sufrido para que el ritmo no traspasara esa libertad y cayera en libertinaje! ¡Dios sabe hasta qué bordes espeluznantes me he asomado, colmado de miedo, temeroso de que todo se vaya a morir a fondo para que mi pobre ánima viva! (González, 2009, p. 30).

Toda verdadera creación artística o literaria demanda un gran esfuerzo: el que implica el dominio de los recursos lingüísticos y estéticos como la versificación, la rima, el ritmo, las figuras retóricas, etc.; asimismo, esfuerzo y creatividad en el plano del discurso textual con ideas atrevidas, conceptos audaces y siempre teniendo como protector al Supremo Hacedor.

c. Ernesto More

Ernesto More, amigo íntimo del poeta santiaguino, publicó el libro *Vallejo, en la encrucijada del drama peruano*. La obra contiene anécdotas, conferencias, discursos, cartas y documentos escritos por este; asimismo, recopilaciones de reconocidos críticos y del propio Vallejo.

La libertad es uno de los más hermosos cantos que siempre ha tenido la humanidad, pero para lograrla era indispensable tener conciencia política de su realidad. Alcanzar la libertad presupone un estado de pleno sosiego y auténtico bienestar de los seres humanos. More señala:

Como los poemas de Vallejo están hechos al hombre que sabe vivir su muerte, sirven ahora mismo para cantar a los que, en todas partes del mundo, con la conducta, con la espada, con la pluma, con el arado y el motor trabajan y se sacrifican por la dignidad del hombre, por la libertad de los pueblos, por la causa de la paz. Vallejo fue el poeta del absurdo y el poeta de la unidad, esas dos columnas entre las cuales se desenvuelve el edificio espiritual de nuestro país (1968, p. 146).

Si el absurdo, lo que no tiene sentido, es el camino opuesto a la razón, Vallejo no lo transita; muy por el contrario, opta por el de la sensatez y la integración del país. Para poder postular la unidad de nuestro país se requiere mínimamente reconocer su naturaleza multiétnica y plurilingüe. Esta diversidad cultural es la mayor riqueza que el Perú posee y se debe preservar como un tesoro inexpugnable.

d. Camilo Fernández Cozman

Camilo Fernández Cozman, reconocido crítico literario, ha publicado *Las técnicas argumentativas y la utopía dialógica en la poesía de César Vallejo*. El texto tiene 144 páginas y comprende seis capítulos: el primero se titula “César Vallejo en el contexto de la poesía peruana”; el segundo, “César Vallejo y la poesía argumentativa”; el tercero, “Las técnicas argumentativas y el modernismo en Los heraldos negros”; el cuarto, “Las técnicas argumentativas y la superación del modernismo en *Trilce*”; el quinto, “La dimensión argumentativa y el dialogismo de *Poemas humanos*”; y el sexto, “La argumentación en ‘Masa’ y la audición múltiple en *Poemas humanos y España, aparta de mí este cáliz*”.

La primera parte de la poesía de Vallejo –según los entendidos en la materia– es de clara influencia modernista: exotismo (palabras raras en el tiempo y el espacio, mitología grecolatina...), cosmopolitismo (tendencia citadina y universal), simbolismo (lenguaje sugerido y musical), esteticismo (arte por el arte, parnasianismo)... Es natural la influencia de las modas literarias, con mayor razón cuando el poeta santiaguino apenas se inicia en su carrera literaria.

El estilo modernista se evidencia en el empleo de ciertas referencias típicamente exotistas como “bárbaros atilas” y en la presencia del verso alejandrino, favorito de Darío. Por el contrario, el estilo vallejano se muestra de modo palmario en ciertas expresiones coloquiales, como, por ejemplo, “las crepitaciones de algún pan que en la puerta del horno se nos quema” (Fernández, 2014, p. 35).

Sin embargo, el aporte del joven Vallejo se encuentra en el uso del lenguaje coloquial, que no tiene nada de vulgar, porque se ubica en el nivel estándar al lado de la lengua culta. Mientras la lengua culta es formal y oficial, la lengua coloquial es informal y popular. Informal, ya que no se sujeta a las convenciones del mundo académico, y popular, debido a que incorpora un conjunto de refranes y dichos populares. El acierto de Fernández está en reconocer el valor del estilo vallejiano en la forja de la nación peruana.

El sonoro eco de las escuelas vanguardistas llega a nuestras tierras y son muchos los poetas que se sienten fascinados por un conjunto de innovaciones, experimentaciones y diversidad temática. Vallejo crea neologismos. Por ejemplo, *Trilce*, el título del segundo poemario, es una nueva palabra creada por el autor, que violenta las normas gramaticales de la lengua. Esta mayor libertad del creador es el sello característico del vanguardismo:

Ello manifiesta que el autor de *Trilce* apuesta por una vanguardia latinoamericana que no sea una copia de la europea. Así, anticipa la teoría de Nelson Osorio (1982) acerca del carácter distintivo de la producción vanguardista latinoamericana. El crítico chileno considera que esta última no es una mera imitación de la vanguardia europea, sino que posee rasgos peculiares. Puedo mencionar la búsqueda de una perspectiva indigenista; pero anclada, con raíces propias, en el ámbito internacional, por ejemplo (Fernández, 2014, p. 41).

Otro aspecto meritorio es la perspectiva indigenista. Vallejo habría pensado sobre la nación peruana en proceso de formación. Dicho derrotero cultural tiene dos cauces que forman un gran río: el cauce andino, que se sustenta en el *ayllu* y el mundo de la reciprocidad; y el cauce occidental, a través del desarrollo de la ciencia y la tecnología: ahí están los sentimientos nostálgicos y su propuesta teórica: “¡Auquénidos llorosos, almas mías! / ¡Sierra de mi Perú. Perú del mundo, / y Perú al pie del orbe; yo me adhiero!” (“Telúrica y magnética”).

2. NÚCLEOS TEMÁTICOS EN EL POEMARIO *ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ*

Del texto señalado se han considerado tres núcleos temáticos: derrotero existencialista, alegoría social y sincretismo humanista (cristianismo-marxismo). Veamos cada uno de ellos:

Derrotero existencialista

El existencialismo es una doctrina que sostiene que el conocimiento se basa en la experiencia inmediata de la existencia propia. Alberto Escobar plantea que el yo poético en *España, aparta de mí este cáliz* (“I. Himno a los voluntarios de la República”) busca vincular el texto poético y la verdad de los hechos (guerra civil española). El principio de la paz está por encima del antivalor de la guerra, en la cual el miliciano sufre un martirio como Jesús en el Gólgota (Ramón Collar). Aquel, por su amor al prójimo, es el Hombre de Dios, aunque el componente religioso se subordina al político (“XII. Masa”). En el último texto poético resalta el rol de los niños en la redención de la madre patria (“XV. España, aparta de mí este cáliz”). Por su parte, André Coyné prefiere revalorar el cristianismo de Vallejo a partir de una lectura más amplia y crítica. La mención a Dios no invalida los aspectos positivos, como el amor al prójimo e, incluso, expresa las propias dudas y contradicciones, tan naturales en quienes pretenden un mundo mejor no en el cielo etéreo de allá, sino en el paraíso terrenal de acá. En cambio, Juan Espejo sostiene que la angustia existencial del poeta santiaguino es causada por diversos factores, como el dolor, el hambre y la muerte; además, tiene su génesis en la ingenua y honesta calidez de Vallejo cuando decía: “Voy a ser obispo. Voy a llevar una mitra en esta cabeza”. Finalmente, Américo Ferrari prefiere interpretar a Vallejo a través de los ojos de la estilística, pero sobre la base de las obsesiones existenciales del poeta, que tiene su sustento en la adhesión a la causa republicana.

a. Alberto Escobar

Alberto Escobar, cuando analiza el poemario *España, aparta de mí este cáliz*, solo considera cuatro textos: “I. Himno a los voluntarios de la República”, “VIII”, “XII. Masa” y el último poema, que también lleva el título del poemario.

Para interpretar un texto poético se requiere conocer los recursos literarios de la poesía, como la versificación (métrica, rima y ritmo); el uso de las figuras retóricas (metáfora, hipérbole, antítesis, etc.); asimismo, estas figuras permiten el campo semántico del poema, que comprende el universo ideológico del texto y su argumentación correspondiente. Alberto Escobar (1973) plantea lo siguiente:

Ello quiere decir que, en sí, leer y entender rectamente *España, aparta de mí este cáliz* es posible incluso si el lector se circunscribe a las fronteras del libro, pero que será mucho más revelador e inolvidable percibir de qué manera, tan lograda y completa estructura del libro final es, igualmente, el nuevo punto de equilibrio al que llegan una aventura literaria y una vida empeñadas en conocerse y conocer la realidad, para volcarla de modo cada vez más auténtico en el implacable afán de emparejar poesía y verdad (p. 302).

Si bien el texto define la interpretación del mismo, sin embargo, en algunos casos, la vida del autor no solo influye en ella, sino que también la determina; además, el texto puede completar sus “vacíos” con la interpretación del lector. Esto se ve en el último poemario de Vallejo, cuya inspiración fue la cruenta y dolorosa guerra civil española.

El fenómeno de la guerra siempre es contradictorio porque hay puntos de vista a favor y en contra. Toda guerra tiene causas económicas, políticas y sociales, y la Guerra Civil española no es la excepción. De lo que se trata es diferenciar la naturaleza de sus causas; en la guerra civil española los milicianos defendían la causa de la

República, es decir, su derecho a decidir su propio futuro; sin embargo, los nacionalistas, con Franco a la cabeza, seguían el camino autoritario. Escobar sostiene:

La interrogante de “¿Batallas?” es respondida de inmediato: “¡No! Pasiones!”. Lo que transmite al discurso un mayor contenido personal, hirviente, doloroso; pero también un gesto esperanzado, con fe en la firmeza del hombre para situar el valor de la paz por encima de la violencia de la guerra. Así adquiere realce el deseo primario al cual tienden los voluntarios, no obstante su empaque bélico, en salvaguarda de la paz atacada por la revolución antirrepublicana. Desde el mismo pecho en que se crea la pasión, con el aliento agitado y jadeante se modifica el sentido del viento y, en esa voluntaria actitud, el miliciano podrá soportar el más rudo martirio. He ahí el problema expresado en términos de resonancia social, objetiva, y de profunda repercusión subjetiva, personal (1973, p. 304).

El camino de Pedro Rojas, seguido por los cientos y miles de milicianos en busca de un mundo mejor, de una sociedad en donde el pan y la belleza estén al alcance de todos, no conduce a la victoria; pues no todos son ferroviarios o panaderos. En este mundo hay también capitalistas, dueños de bancos, minas, etc., quienes no están por el cambio, ya que quieren mantener sus privilegios y sus intereses económicos; incluso no todos los trabajadores son conscientes y hasta algunos están de acuerdo con la sociedad en que viven. También habrá que preguntarnos ¿cambio para qué?... ¿para quién?... Los milicianos, a pesar de la justicia de sus principios, terminaron en el martirologio. La ofrenda de sus vidas por un ideal es digna de elogio; en cambio, los antirrepublicanos, de clara posición tradicional, con mayor número de hombres y mejores armas (además del apoyo de Mussolini y Hitler), fueron los vencedores de esta injusta y desigual guerra. Alberto Escobar se equivoca al señalar que las fuerzas antirrepublicanas eran revolucionarias, una revolución es una transformación a favor de los sectores populares y no podría oponerse a ella, como ocurrió con los sectores conservadores en la guerra civil española.

En el poema “VIII”, Escobar plantea dos ideas: la primera tiene que ver con la existencia concreta de los actores de la guerra civil española, Ramón Collar es un miliciano de este mundo, de carne y hueso, con filias y fobias, y, sobre todo, con un profundo amor al prójimo:

Lo permanente, lo que se continúa, el territorio al cual pertenece Collar es aquí, según se intuye con claridad desde aquellas series opuestas (...). Son varios los estratos significativos que condensa este sintagma; todos urgentes, afilados, penetrantes: vive por ser hombre de dios, y por ser bueno, y por ser revivido y representante para la familia y los amigos (1973, p. 317).

La segunda tiene que ver con los valores que se forman en la familia y se desarrollan en el colegio, valores como el respeto, la disciplina, la justicia y la solidaridad. Precisamente, este último valor se relaciona con la generosidad de los seres humanos. La sensibilidad hacia los seres desposeídos o que están en situación de abuso ha motivado en el miliciano como Collar una entrega desinteresada y bondad humana por quienes luchan en defensa de sus ideales.

Al analizar el poema más difundido, “XII. Masa”, Escobar plantea tres hipótesis: primera, la resurrección está vinculada a la moral y la convicción política. Segunda, en relación con la resurrección, precisa que es un tema religioso de carácter accesorio y que prevalece el enfoque moral, es decir, la adhesión del yo poético a las acciones y puntos de vista positivos de las personas; por ejemplo, su identificación y participación directa con la lucha de los republicanos:

Pero es de capital importancia que se entienda que, por ningún detalle del poema, hay asidero para sospechar que el desarrollo al que hemos aludido obedezca a un carácter sagrado o mágico. Por el contrario, quisiéramos adelantar que, si bien podría sostenerse que estamos ante una pieza que propone una variante del tópico de la resurrección, ese sería un rasgo superficial que, en la estructura dinámica generada en el poema, se transformaría en un postulado de índole moral. La finalidad última y el origen

primero de “Masa”, a juicio nuestro, poco tienen que ver con el sustrato religioso y sí con un postulado ético que sirve de base a una interpretación política (1973, p. 320).

Sin embargo, la moral no es un valor de naturaleza independiente, sino que está condicionada con el componente ideológico-político y –esta es la tercera propuesta del autor– el miliciano decide marchar a la lucha porque la convicción de sus ideales ha llegado a su límite y ya no es suficiente hablar, se requiere pasar a la acción: participar en una marcha de protesta, repartir volantes clandestinos o empuñar el fusil en defensa de la patria que viene siendo exterminada por la represión fascista de Francisco Franco.

El último poema del texto es un urgente llamado a los niños de todo el orbe. No son solo el futuro sino también el presente. Las nuevas generaciones serán las llamadas a evitar que se consuma una derrota inminente o no se vuelva a repetir la historia dolorosa del momento:

El texto [*España, aparta de mí este cáliz*, último poema] es una continuidad que colma dos exigencias constantes: 1) que está formulado para un grupo de destinatarios, cuyo vocativo aparece ya en la primera línea del poema; ellos son los niños del mundo; y, 2) que la poesía comporta un relato y una invocación, los cuales se hallan subordinados a un factor condicional, a saber: si cae España (Escobar, 1973, p. 329).

Retomando la segunda idea, si bien el yo poético no conoció el desenlace del conflicto bélico, España fue tomada por los nacionalistas; sin embargo, hay una intuición que abre dos salidas: el reconocimiento de la derrota y la obligación moral de revertir las consecuencias funestas, y esto exige mayor sacrificio de los ciudadanos del mundo; y, el otro camino sería la defensa de España y la gran construcción de un mundo mejor, tarea también muy esforzada por los infantes del porvenir, quienes tienen el alma limpia y la sonrisa angelical.

b. André Coyné

En la búsqueda de una sociedad diferente siempre se ha dado un costo elevado, tanto en cuestiones materiales como en vidas humanas, la guerra civil española ha sido cruenta y dolorosa. En el poema “Sermón de la muerte”, de *Poemas humanos*, y, en la mayoría de textos de *España, aparta de mí este cáliz*, el yo literario da un discurso existencial y de reflexión filosófica de cómo el hombre ha logrado grandes beneficios para su desarrollo económico, social y cultural; pero, lamentablemente, la muerte limita la felicidad del ser humano porque la vida del hombre no es eterna, aunque uno puede vivir más allá de la muerte en la mente y corazón de los nuevos ciudadanos, como es el caso de los grandes hombres de la historia (y también la vida heroica de los milicianos). André Coyné (1968) afirma:

Lo mismo invalidan el “orar” frente al “sufrir”, también corpóreo; arrumban “el cristiano púlpito” junto al “pupitre asirio” y al “mueble vándalo”, o desechan “el corchete deísta” que otros están tentados a “enarbolar”. No por eso todo aquello –de filiación más anarquista que marxista– anula la frase postrera dictada a Georgette el 29 de marzo de 1938, frase tan torpemente negada por X. Abril y por quienes no perciben la lógica interina de los versos, lógica fundada en un hablar deliberadamente recurrente, para siempre vedado a quienes quieren a toda costa clavar las cruces errabundas del espíritu en las cumbres peladas de cualquier ideología; ellos escuchan “Dios” e interpretan “dogmas” eludiendo las impugnaciones del callar con la elipsis del nombrar. Que en su lecho mortuario Vallejo haya sentenciado: “Cualquiera que sea la causa que tenga que defender ante Dios, más allá de la muerte, tengo un defensor: Dios”, manifiesta el contenido subterráneo de sus poemas más humanos, sin alterar las implicaciones inmediatas de sus luchas intermedias (p. 190).

Con relación a las palabras señaladas por Vallejo, motivo de polémica por su autenticidad o falsedad, algunos amigos del poeta, como Xavier Abril, se han dejado llevar por la interpretación literal y mecánica, porque cuando Vallejo hablaba de Dios era para humanizarlo, para reconocer en el Supremo Hacedor sus aspectos positivos,

como los valores de amor, igualdad y solidaridad, y recusar lo negativo, como el odio, la injusticia y el egoísmo. Lo que ocurre es que en los partidos políticos y las religiones algunos de sus miembros se han vuelto fanáticos y creen que sus convicciones y creencias son únicas y verdaderas, cayendo en un cerrado dogmatismo que niega el desarrollo de las ideas y su interacción dialógica para una mejor convivencia entre los seres humanos.

c. Juan Espejo

Al referirse a sus últimos libros líricos *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*, el estudioso Espejo retoma la idea de la angustia no solo episódica, sino continua y que lacera su tierno corazón:

En 1937, han pasado 15 años, ante el drama de la España envuelta en llamas, Vallejo escribiría *España, aparta de mí este cáliz* y a continuación *Poemas humanos*. Hay que convenir que parte de los poemas que conforman este libro póstumo, estaban escritos y guardados en la intimidad de sus gavetas. En los *Poemas humanos*, con un lenguaje y una técnica que es la de *Trilce*, se relievra sobre todo un estado de angustia constante del hombre acechado por el dolor, el hambre y la muerte (1965, p. 173).

Este dolor vallejiano, que es una de sus características más conocidas, no surge de la nada, sino que tiene su origen en una sociedad fracturada en clases o grupos sociales totalmente opuestos: mientras unos pocos gozan de privilegios; la mayoría se encuentra en el abandono. Esta situación no es propia solo de la época de nuestro poeta, sino se prolonga hasta la actualidad. Por ejemplo, el 45% de los niños presenta anemia y 5%, desnutrición. Estas estadísticas nos sitúan en los últimos lugares de las pruebas PISA en habilidad verbal y matemática. Esta realidad se generaliza y es más dolorosa porque se da en la mayoría de países pobres del mundo.

d. Américo Ferrari

El texto *El universo poético de César Vallejo* consta de dos partes: la primera, “Las grandes obsesiones”, comprende cinco capítulos: “La lesión de la incógnita”, “Las perspectivas de la temporalidad”, “La existencia y la muerte”, “El hombre y el mundo” y “La historia”. La segunda se titula “La escritura poética” y comprende cuatro capítulos: “Sentido y palabra”, “Modernismo y superación del modernismo en *Los heraldos negros*”, “*Trilce*, vía de liberación o callejón sin salida” y “El florecimiento de la palabra poética, los *Poemas póstumos*”.

Bajo el título *Poemas póstumos*, se reúnen los siguientes libros: *Poemas humanos*, *España, aparta de mí este cáliz* y *Poemas en prosa*. El análisis que utiliza el autor es básicamente estilístico. Por ejemplo, señala la importancia de las imágenes en la representación de los contenidos. Según la retórica, estas vienen a ser la recreación de la realidad por medio de componentes imaginarios; tienen su base en la intuición o perspectiva del artista y deben ser interpretadas adecuadamente:

Ahora bien, igual que en *Trilce*, el lenguaje de los *Poemas póstumos* no se constituye fundamentalmente sobre las imágenes. En este libro las obsesiones irrumpen de una manera directa, dramática, urgente, que excluye lo más a menudo el aspecto de contemplación estética que supone la imagen poética (Ferrari, 1997, p. 360).

Si se quiere expresar la belleza de un texto poético, el autor utiliza el sentido connotado del lenguaje a través de las figuras retóricas, principalmente metáforas, hipérboles, antítesis, etc., pero también con expresiones coloquiales, refranes y dichos populares; sin embargo, en *Poemas póstumos* (tanto en *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*), prevalecen las filias y fobias del autor, este mundo interior complejo de pasiones y odios están gravitados por el entorno y descritos a quemarropa por la naturaleza misma de los hechos históricos: mayor sufrimiento del hombre pobre e intensa solidaridad con el pueblo español que está luchando y defendiendo a la madre ultrajada.

Alegoría social

Monguió sostiene que el yo poético en *España, aparta de mí este cáliz* plantea una mayor cohesión de los sectores republicanos y que dicha solidaridad es un anticipo de la nueva sociedad en marcha. Por su parte, Juan Larrea resalta el esfuerzo de los milicianos en la defensa de la democracia española, cuyos vencedores fueron los republicanos. Ernesto More enfatiza que la obra vallejiana es fruto de la pasión que tuvo el poeta por la existencia, una existencia vivida intensamente por los más humildes. Stephen M. Hart profundiza el compromiso vallejiano cuando señala que la palabra del poeta puede mover el mundo y avivar la esperanza del pueblo. González Vigil propone dos temas complementarios: la inclinación de Vallejo por el marxismo a partir de 1927 (publicación de la revista *Amauta*) y la necesidad de superar los misterios religiosos.

a. Luis Monguió

La inspiración artística en general y la literaria en particular tiene dos fuentes fundamentales: la directa y la indirecta. Una, cuando el creador vive la experiencia que va a transformar en objeto artístico; la otra, cuando le cuentan sobre lo que él va a escribir, pintar o componer. El crítico Monguió (1952) señala al respecto:

Comenzaremos el examen de la poesía última de Vallejo por los quince poemas sobre la guerra de España, ya que de la emoción producida por ésta (sic) y por los dos viajes que a la Península hizo César en mil novecientos treinta y siete procede el choque psíquico que reabrió las fuentes vivas de la poesía a su atormentado corazón (p. 151).

La cruenta guerra civil española influyó directamente en los seres más sensibles de la sociedad. Los poetas, escritores e intelectuales, no solo de España, sino también del mundo en general, se organizaron para elevar su voz de protesta. Ahí están los célebres encuentros de escritores antifascistas que se desarrollaron en ciudades de España y Francia. Vallejo no podía ser la excepción porque la

solidaridad por los hermanos que están luchando por causas justas se debe demostrar en el momento indicado a través de los versos, los colores o las melodías.

La sensibilidad del ser humano tiene diversas fuentes y su desarrollo es diferente. Hay espíritus que se conmueven cuando los animales son maltratados, como en las corridas de toros o la pelea de gallos; hay otros que hacen suyo el dolor cuando el prójimo está humillado, cuando los pueblos están invadidos o masacrados por intereses de dominación. La solidaridad de Vallejo con los más desposeídos fue inmediata, ahí están los diversos textos concluidos en poco tiempo:

El lograr esta humanización del individuo, esta humanización de todos los individuos, esta humanización de la colectividad, esta humanización del mundo entero, esta humanidad que para Vallejo era fraternidad, amor y dicha, valía a los ojos del poeta hasta el sacrificio y la muerte física individual, porque al morir por una causa así no se moría, se transmitía el propio soplo vital a los que quedaban (Monguió, 1952, p. 152).

“XII. Masa” es el texto poético que recrea mejor lo señalado anteriormente. El combatiente muere heroicamente, pero su ejemplo pervive en la mente y corazón de las nuevas generaciones.

En la búsqueda de una sociedad diferente siempre se ha dado un costo elevado, tanto en cuestiones materiales como en vidas humanas. La guerra civil española ha sido cruenta y dolorosa, ya que acarrió la muerte de cientos miles de seres humanos, no solo nacionalistas y republicanos, sino también mujeres, ancianos y niños. Vallejo, al adherirse a la causa republicana, estaba depositando su confianza en la construcción de una nueva sociedad, en donde los niños pudieran jugar y sonreír libremente, en donde el sol saliera para todos, pero lamentablemente ese sueño se truncó y esa esperanza se evaporó:

Vallejo vio en la resistencia del pueblo español a las agresiones de que era objeto la posibilidad de una victoria de ese pueblo, tras la cual, rotas sus cadenas, pudiera aplicarse a las tareas de hacer

su vida más dichosa, cumpliéndose así en tierra hispánica un comienzo de la realización de la esperanza del poeta: la realización de la dicha en esta tierra, la alegría en el trabajo, la liquidación del dolor de vivir triste y aherrojado. De los sufrimientos que el pueblo español estaba soportando sentía Vallejo surgir la semilla de un mañana mejor (Monguió, 1952, p. 152).

En el poema “I. Himno a los voluntarios de la República”, el yo poético dice: “Se amarán los hombres / y comerán tomados de las puntas de vuestros pañuelos tristes...”. Ojalá desaparezca la maldad de la faz de la tierra y, por fin, el respeto prevalezca entre los seres humanos. Tal vez ese mundo mejor que soñó Vallejo llegue a ser realidad y todos vivan felices. El aporte de Monguió radica en valorar la psicología y convicción de Vallejo como una constante adhesión por los que más sufren: lo primero como conducta y manera de sentir muy humana y lo segundo como convencimiento de su idea plétorica de solidaridad. Como el parto doloroso que trae nueva vida.

b. Juan Larrea

Otro de los tópicos constantes en la obra vallejiana es lo social, sobre todo la adhesión a procesos de transformación histórico-social y, también, a la defensa de los derechos de los sectores populares. En *Poemas humanos y España, aparta de mí este cáliz*, se ven con más claridad estos temas. En un artículo escrito sobre la guerra civil española, el poeta de Santiago de Chuco dice:

Desde estos puntos de vista, la epopeya popular española es única en la historia. Ella revela cuánto es capaz un pueblo, lanzado, por exclusiva propulsión de sus propios medios e inspiraciones cívicas, a la defensa de sus derechos: debela, en pocos meses, una vasta insurrección militar, detiene dos poderosas invasiones extranjeras coaligadas, crea un severo orden público revolucionario, estructura, sobre nuevas bases, su economía, funde de pies a cabeza un gran ejército popular y, en suma, se coloca a la vanguardia de la civilización, defendiendo con sangre jamás igualada en fuerza y ardor generoso, la democracia universal en peligro (Larrea, 1957, p. 175).

Esta nueva forma de vida constituye un mundo mejor, una nueva sociedad, en donde el hombre se realice plenamente como ser humano, es decir, tenga acceso a todos sus derechos: alimentación, educación, salud, abrigo, vivienda, etc. Una verdadera democracia no solo consiste en votar cada cinco años, sino a su auténtica realización humana, tanto en lo físico y lo mental.

c. Ernesto More

La pasión de humanismo por el prójimo no es igual en todas las personas. Vallejo no tiene límites, su adhesión es una entrega honesta a defender su derecho a la vida; esta es lo más preciado que existe, a pesar de sus limitaciones, tiene que ser vivida intensamente en cada instante como lo vivió el poeta de Santiago de Chuco. More (1968) señala:

César significó algo más de lo que pretenden hacernos creer algunos, y de ahí su grandeza y la influencia que ha llamado a ejercer, porque su expresión fue un producto de la VIDA, con todas sus mayúsculas, única causa que César amaba, porque las englobaba a todas. He ahí la unidad de su Amor. Lo sé muy bien, por propia experiencia. Que ese amor a la Vida en el plano poético absoluto –que fuera torpe confundir con el literario– fue el que a César y a mí, nacidos en situaciones tan alejadas y distintas, nos acercó y ligó hasta la muerte y más allá de la muerte (p. 191).

Asimismo, hay que enfatizar que la vida de los hombres trasciende cuando se conjuga el verbo amar en todas sus personas y tiempos: amé, amo y amaré, amamos, amáis, amarán. La conjugación de los verbos humanos en todos sus accidentes significa preocupación por el otro; y la empatía es la solidaridad militante. Este sentimiento especial por los demás eterniza la vida, va más allá de la muerte. Por eso, Vallejo es inmortal.

d. Stephen M. Hart

Esta manera peculiar de sentir o de pensar por el hombre común y corriente denota una gran sensibilidad humana que le hace

reconocer que los escritores y artistas pueden contribuir con su solidaridad pluma a cambiar el mundo, hacer que la vida sea más digna para todos y en especial para los que más sufren:

Hubo en su disertación un punto en particular que provocó gran cantidad de aplausos, y es el que sigue: “Los responsables de lo que sucede en el mundo somos los escritores, porque tenemos el arma más formidable, que es el verbo. Arquímedes dijo: ‘Dadme un punto de apoyo, la palabra justa y el asunto justo, y moveré el mundo’: a nosotros, que poseemos ese punto de apoyo, nuestra palabra, nos toca, pues, mover el mundo con esta arma” (Vallejo 2002 a, tomo II: 970) (Hart, 2013, p. 310).

Es verdad, la palabra oral o escrita y, más aún, la poesía no solo deben producir en el lector un goce estético, sino también una catarsis necesaria que permita la purificación del alma, pero no de impurezas naturales –como el antiguo ritual griego–, sino de las taras de una sociedad en la que pocas familias son las dueñas del mundo y la mayoría, inmensas parias. El desarrollo de las ideas políticas de Vallejo ha seguido el ritmo de los hechos históricos: sus ideas izquierdistas se consolidan con su visita a la Unión Soviética. Fruto de esa experiencia es el ensayo *Rusia en 1931: reflexiones al pie del Kremlin* y cuando se inicia la guerra civil española (1936), el poeta viaja a España para participar en el Segundo Congreso Internacional de Escritores por la Defensa de la Cultura:

Describiría su impresión general de cómo estaba progresando la guerra en una carta a Juan Larrea, escrita el 22 de enero de 1937: “De España traje una gran afirmación de fe y de esperanza en el triunfo del pueblo. Una fuerza formidable hay en los hombres y en la atmósfera. Desde luego, nadie admite ni siquiera en mientes, la posibilidad de una derrota. Desde el punto de vista revolucionario, los pasos que se han dado son aún más halagadores” (Hart, 2013, p. 304).

Cuando Vallejo recorre España, comprueba en las diferentes trincheras de lucha la firme convicción del pueblo y las milicias de luchar en defensa de la República. Los obreros, panaderos,

estudiantes, intelectuales y demás combatientes entregan sus dignas vidas. Ante ello, el poeta se deja llevar por un excesivo optimismo y no admite una posible derrota; sin embargo, la realidad del conflicto armado tiene sus propias contradicciones y no se toma en cuenta que los sectores nacionalistas de derecha del dictador Francisco Franco tenían el apoyo logístico y militar de las fuerzas extranjeras, como el fascismo italiano de Mussolini y el nazismo alemán de Hitler.

e. Ricardo González Vigil

Ricardo González Vigil plantea que la obra poética de Vallejo (sus cuatro libros) presenta una constante innovación formal y de contenido. De ahí la coincidencia de la crítica en la distinción de tres etapas de su poesía: la primera, de influencia modernista, manifestada en *Los heraldos negros*; la segunda, de impronta vanguardista, reflejada en *Trilce*; y la última, de compromiso social, que abarca *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*. Específicamente, en cuanto a la forma, el lenguaje es innovador porque rompe las reglas de la gramática, crea nuevos términos (como *Trilce*), recurre a las onomatopeyas, junta minúsculas con mayúsculas, etc.

“en todas las páginas de *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz* hay una rica y sumamente expresiva exploración del léxico, la sintaxis, la morfología y el ritmo, plasmando un lenguaje materialista (alude al cuerpo humano, a sus necesidades fisiológicas), dialéctico (que anhela la unión de los contrarios, casi imposible en el presente debido a la alienación impuesta por el sistema; esta suele proyectarse utópicamente al futuro revolucionario) e histórico (con un marco social que presenta nítidamente sus fuerzas contrapuestas)” (González, 2009, p. 38).

Además, González habla del enfoque dialéctico e histórico de Vallejo cuando hace referencia al lenguaje y su universo semántico. El primero se fundamenta en el cuestionamiento de la alienación capitalista, caracterizada por las limitaciones impuestas al individuo o grupo por factores económicos, sociales y culturales; el segundo, en el señalamiento de las contradicciones inherentes a toda sociedad:

las necesidades del hombre que lleva el zapato roto bajo la lluvia y las riquezas del que vive un mar de privilegios, la voluntad de los nacionalistas de mantener un orden injusto y el esfuerzo solidario de los republicanos para lograr una sociedad diferente.

El planteamiento del tema de lo humano en las obras de Vallejo obedece a dos influencias: su formación cristiana y su adhesión al socialismo. La primera viene de la influencia de la familia: sus ascendientes por parte de sus padres eran sacerdotes; la segunda, de la experiencia cotidiana, aún joven trabajó en la mina Quiruvilca⁵ y la hacienda Roma⁶, y pudo comprobar la explotación y el abuso que padecían los indígenas y culíes respectivamente. Y, la segunda influencia se procesa del estudio de las ideas de izquierda, las cuales acentuarían su identificación con los que más sufren.

(...) diversos vallejistas han apuntado que la noción de lo “humano” (en relación al título del poemario *Poemas humanos*) es fundamental en Vallejo, en oposición a lo que José Ortega y Gasset denominó la “deshumanización del arte” (...) Aclaremos que *España...* sí es un libro orgánico, mientras que *Poemas humanos* agrupa poemas de gran diversidad compuestos a lo largo de quince años, y que no sabemos a ciencia cierta cómo habría ordenado Vallejo” (González, 2009, p. 36).

Ortega y Gasset, con la frase “deshumanización del arte”, se refiere al arte y la literatura de vanguardia surgidos después de la Primera Guerra Mundial. Él dice que “la metáfora escamotea un objeto enmascarándolo con otro, y no tendría sentido si no se viera bajo ella un instinto que induce al hombre a evitar realidades”. Sin embargo, si bien algunos ismos pueden plantear posturas singulares, como el

5 En la novela proletaria *Tungsteno* el poeta recuerda una etapa de su vida, en donde trabajó en un yacimiento minero (Quiruvilca) para poder reunir los medios económicos y continuar con sus estudios, porque desde niño era un alumno muy aplicado.

6 También trabajó en una hacienda azucarera llamada Roma como ayudante de caja y ahí pudo comprobar la situación de sobreexplotación que padecían los trabajadores de ascendencia china, los “culíes”.

absurdo del expresionismo o el antiarte del dadaísmo, en general, el surgimiento del vanguardismo obedece a una crítica a la literatura anterior (sobre todo del realismo), ya que este era muy rígido y objetivo debido a la influencia del positivismo; sin embargo, impulsan un arte y una literatura con mayor libertad y capaz de recrear todas las filias y fobias del ser humano del siglo XX.

Sobre la religiosidad de Vallejo habría que precisar que, en sus obras iniciales, hay una fuerte influencia del cristianismo y los conflictos existenciales, incluso negación y desconocimiento de dónde vienen los sufrimientos, basta con recordar los conocidos versos del poema “Los heraldos negros”: “Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé! / Golpes como del odio de Dios”; no obstante, en sus obras posteriores, el poeta trujillano sigue hablando de Dios, pero desde una perspectiva solidaria. En *España, aparta de mí este cáliz* dice: “Padre polvo que subes del fuego, / Dios te salve, te calce y te dé un trono, / padre polvo que estás en los cielos”. Luego de la cruenta lucha, en donde los milicianos fueron derrotados en un conflicto bélico como la guerra civil española, su convicción y valentía serán reconocidas en la tierra y los cielos por el Supremo Hacedor.

Los artículos periodísticos de Vallejo (señalaremos que, además de los semanarios señalados, en 1929 y 1930 el diario limeño *El Comercio* publicó colaboraciones suyas) muestran cómo su aproximación a la izquierda política y al pensamiento marxista ya se hacía notoria desde 1927, año en el que la revista limeña *Amauta* (dirigida por José Carlos Mariátegui) acogió un fragmento de novela titulado “Sabiduría”, que puede leerse como una invitación a no enredarse en los enigmas religiosos y metafísicos (tan presentes en *Los heraldos negros*, *Fabla salvaje*, *Escalas* y algunos textos de *Trilce* y *Contra el secreto profesional*) y aprender “a ajustarse al sentido de la tierra”. Resulta interesante comprobar que varios de los personajes mencionados en “Sabiduría” desfilarán después en la novela proletaria *El tungsteno* (González, 2009, p. 35).

Con relación a sus ideas marxistas también hay un desarrollo condicionado por el contexto y sus amistades en el Perú y el mundo: fue amigo de José Carlos Mariátegui y tuvo muchos compañeros en Francia y España; viajó a la Unión Soviética y comprobó la existencia de un mundo mejor; asimismo, y de manera plena, vivió dolorosamente la guerra civil española. Precisamente, los versos citados anteriormente: “Padre polvo que subes del fuego...” están inspirados en el ataque a mansalva de la aviación alemana, que redujo a escombros el pueblo vasco de Guernica en 1937.

Sincretismo humanista (cristianismo-marxismo)

Roland Forgues sostiene que el yo poético de *España, aparta de mí este cáliz* es una voz polifónica cuyos códigos son el cristianismo como manifestación natural propia de la tradición y el marxismo como desarrollo de la sociedad contemporánea. Giovanni Meo Zilio afirma que el poema “I. Himno a los voluntarios de la República” es el más intenso del libro porque los tópicos de la vida y muerte se complementan dialécticamente. Miguel Ángel Huamán habla del humanismo vallejiano que solo adquiere vida con una solidaridad militante con los más olvidados en este mundo de opresión y codicia. De otra parte, Camilo Fernández señala que la crítica está dividida: algunos, como Ferrari, sostienen que no hay relación entre el poemario y la guerra civil española; hay otros, como Paoli, que mencionan que en el texto santiaguino coexisten elementos bíblicos y marxistas. Ostria habla de la función del intertexto cristiano en *España, aparta de mí este cáliz*. Higgins, por su parte, sostiene que el poema “XII. Masa” es una parábola profética del tipo de sociedad socialista. Finalmente, Ortega reafirma que en Vallejo coexisten el pensamiento cristiano y marxista, sustentándose un sincretismo humanista.

a. Roland Forgues

Hildebrando Pérez, en el prólogo del libro *La espiga miliciana*, de Roland Forgues, señala que este texto:

Es un estudio que nos demuestra que la poesía escrita en esos días cruentos no fue una poesía de circunstancia, una simple crónica rimada de aquellos acontecimientos luctuosos. Después de la batalla, al tiempo que se restañan las heridas, resplandece el vigoroso testimonio verbal de Vallejo, Neruda y Guillén porque supo ser historia, adhesión indeclinable: una prueba de amor a los pueblos de España que, para honra de la humanidad, levantaron heroicamente la esperanza (1988, p. 10).

En el contexto de la guerra civil española (1936-1939), no solo luchó heroicamente el pueblo español, también participaron voluntarios internacionales que trajeron su espíritu solidario y contribuyeron a avivar la esperanza de un mundo mejor. Roland Forgues plantea dos hipótesis sobre la poesía de Vallejo: la existencia de una dialéctica vida / muerte y la presencia del símbolo de Cristo y las referencias bíblicas. Sobre la primera sostiene:

Contrariamente a lo afirmado por cierta crítica, la poesía de Vallejo responde a una visión dialéctica del mundo y de la existencia. Sigue el proceso marxista de la negación de la negación que está representado en *España, aparta de mí este cáliz* por la oposición principal vida / muerte, eje estructural de toda una serie de oposiciones binarias como republicanos / nacionalistas, buenos / malos, paz / guerra, alma / cuerpo, y representación simbólica de la expresión universal explotados / explotadores en el campo social (1988, p. 39).

De estas homologías se deducen tres propuestas: la primera, el hombre por naturaleza es generoso, pero la sociedad determina su maldad. “Para Vallejo el hombre es fundamentalmente bueno y es la sociedad que lo pervierte” (Forgues, 1988, p. 49); la segunda, la justa lucha del miliciano tiene como propósito principal evitar el regreso a un sistema que deshumaniza; finalmente, el humanismo de Vallejo no cae en dogmatismo, a pesar de su ideología marxista. Además, el estudioso peruanista señala que el miliciano, al ser derrotado, pierde su cohesión, se divide y el sueño de una nueva sociedad termina por frustrarse; sin embargo, en el mismo poema se puede intuir, más

bien, la esperanza impregnada de optimismo: “Varios días, el mundo, camaradas, / el mundo está español hasta la muerte” (“VII”).

Con relación a la segunda hipótesis, el símbolo de Cristo y las referencias bíblicas se organizan alrededor de tres principios: primero, el Cristo crucificado simboliza al miliciano. Los semas de la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús son transferidos en signos sociales encarnados por el combatiente. Forgues (1988) dice: “Por ello justamente el héroe republicano será calificado en el mismo poema de liberador ceñido de grilletes, luego de salvador, redentor nuestro” (p. 65); lo divino cede a lo humano, es la simbología del nuevo hombre que está encarnado en el espíritu solidario del miliciano. Segundo, cuando hace referencia a la hoz y el martillo, emblemas del comunismo, e invoca el cuidado de los impostores y oportunistas. El último planteamiento es la identificación y comunión del combatiente con el humanismo (llámese también altruismo); este amor al otro es la adhesión honesta y generosa con los valores supremos del ser humano: “El hombre no comulga con la divinidad, sino con su semejante” (Forgues, 1988, p. 73).

Para terminar, se debe reconocer que Roland Forgues elabora su teoría vallejiana a partir del enfoque marxista; sin embargo, el poeta de *España, aparta de mí este cáliz* también incluyó en su práctica discursiva componentes singulares y controversiales como la intuición, el subjetivismo y, naturalmente, la evidente influencia cristiana como símbolo de redención y liberación.

b. Giovanni Meo Zilio

Cuando se habla de la vida y muerte, se deben entender estas como dos etapas complementarias de todo ser vivo. No se pueden asumir como fenómenos separados o excluyentes porque la muerte es un paso inexorable a la inmortalidad, siempre y cuando dicha muerte sea parte del costo en la defensa de los derechos fundamentales, como fue la guerra civil española:

Concluyendo: Himno a los voluntarios constituye el acmé de la parábola vallejiiana de la muerte. En él se centra el triunfo de la vida (en el sentido y en los límites señalados). Antes y después de este predomina la noción y el sentimiento de la muerte, contrastada, paso a paso, en el irrumpir del instinto vital y de la protesta del poeta. Se ha confirmado, por lo tanto, también en este aspecto, el particular interés del poeta elegido (Zilio, 2002, p. 145).

Se podría retomar la idea de la inmortalidad y vincularla al instinto vital de la protesta popular de Vallejo. La mayoría de los seres humanos son mortales, pero hay un grupo selecto que es inmortal. ¿Qué quiere decir esto? Los inmortales también mueren, pero solo físicamente; viven en la mente y corazón de las nuevas generaciones, ya que han aportado al desarrollo de la humanidad con sus obras y vidas ejemplares. Son muestras de ello Homero, Dante, Shakespeare, Cervantes y también Vallejo.

Una limitación de Zilio es el haber separado el poema “I. Himno a los voluntarios de la República” en dos componentes: forma y fondo. La forma comprende el lenguaje y los elementos de la versificación: métrica, rima y ritmo; el fondo alude al contenido, o sea, los temas del texto. Pero ambos elementos interactúan. Por ejemplo, el estudio de las figuras retóricas (metáfora, símil, hipérbole...) se enriquece conceptualmente con su universo ideológico. Por tanto, el poema “I. Himno a los voluntarios de la República” es un canto bello y de profunda reflexión filosófica.

Hemos escogido precisamente el “Himno a los voluntarios de la República” (independientemente de nuestra reserva sobre sus premisas políticas que el mismo contiene) porque lo consideramos el más significativo entre los que componen el último libro de Vallejo: *España, aparta de mí este cáliz*. Este es el primero de tal libro y su interpretación puede ser la clave para entender mejor los poemas que siguen. Por otra parte, nos hemos detenido precisamente en la última producción del poeta por cuanto ella representa la madurez espiritual y además resume en grandes líneas toda la obra precedente. Nos interesa además demostrar

que, también desde un punto de vista estético, *España, aparta de mí este cáliz* es mucho más que la “obra menor” (¿secundaria?), como han sostenido algunos críticos (Zilio, 2002, p. 172).

Quienes sostienen que *España, aparta de mí este cáliz* es una “obra menor” (como Yurkievich) plantean erróneamente que el libro no ha superado la causa que lo generó; es decir, que el texto no tiene mayor vuelo literario porque el tema político de la guerra civil española lo ha limitado, terminando en un simple panfleto. El panfleto es un opúsculo de carácter agresivo, un escrito que enfatiza el carácter ideológico-político en perjuicio de su nivel literario; el énfasis en la propaganda política provoca el descuido del lenguaje, la estructura y los recursos formales del texto. No obstante, en *España, aparta de mí este cáliz*, Vallejo logra el equilibrio perfecto: una forma literaria de gran belleza y, al mismo tiempo, un profundo contenido reflexivo. Cantar la justa lucha de un pueblo también es una agradable emoción estética. La belleza se expresa en todos los planos de la vida y el ideal de un mundo mejor no puede ser la excepción.

c. Miguel Ángel Huamán

En *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*, el tema más importante es el humanismo, no el asimilado al mundo académico, como ocurre mayormente en los intelectuales de izquierda que surgen de los sectores medios y altos de la sociedad contemporánea, sino el asimilado al fragor de la existencia misma, ya que la vida es una lucha constante, durísima, dolorosa y hasta heroica para quienes son parte del pueblo: el “pobre, pobre”, aquel hombre al que le faltan un pan para llevarse a la boca, un abrigo para protegerse del gélido frío o un medicamento para curar sus enfermedades:

Toda esta admiración de la muerte la hace el poeta sobre la base de una solidaridad plena con el que sufre, con el que padece. El humanismo que la crítica especializada ha señalado constantemente en la poesía vallejana, tiene una dimensión de compromiso práctico, de solidaridad militante con los desterrados de una

vida digna en este reino de explotación y lucro. Es una solidaridad recíproca, podemos decir, si cabe el término, pues el poeta forma parte de esa dimensión doliente; Él es uno de los pobres a quienes ofrece su palabra en signo de identidad y apoyo (Huamán, 2014, p. 80).

Dicho calvario lo vivió en carne propia el poeta de Santiago de Chuco, no solo en el Perú, sino también en los países europeos donde vivió cerca de quince años: en su país padeció la cárcel injusta (cerca de cuatro meses); su despido del colegio Guadalupe por restricción docente; en Francia, tuvo que dormir en los metros, ya que el dinero que llevó ya no le alcanzaba; la desesperación cuando sus obras eran rechazadas por los editores, como sucedió con su cuento “Paco Yunque”; sin embargo, este mar de penurias lo transformó en un río caudaloso de optimismo por los más desposeídos.

d. Camilo Fernández Cozman

La argumentación consiste en dar razones para sustentar una hipótesis. Por ejemplo, *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz* plantean lo siguiente: en el primero se sustenta una gran dosis de humanismo a través del acto de la solidaridad con los que más sufren; en el segundo, una adhesión total a la justa lucha de quienes defienden la causa de la República:

Me interesa el lado argumentativo de *Poemas humanos*. Pienso que Vallejo argumenta en este poemario de modo contundente y hace que prevalezca lo que he llamado la utopía dialógica, es decir, busca que los personajes conversen entre sí de manera interminable y, a partir de allí, anuncia un mundo donde reinen la justicia y la libertad (Fernández, 2014, p. 105).

En todo texto, los personajes cumplen diversos roles: algunas veces son antagonicos, en otras buscan el consenso. En *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*, los personajes son genéricos e individualizados, nominalizados, respectivamente. En el primero, los personajes protagónicos son entes que simbolizan la

masa y a la humanidad entera. Por ejemplo, en “Los desgraciados” (“¡Amado sea/ el que trabaja al día, al mes, a la hora...!”), en “La rueda del hambriento”, etc. En el segundo, los personajes tienen nombre propio: Pedro Rojas, Lina Odena, Ernesto Zúñiga... En ambos casos son combatientes que luchan por un mundo mejor en el que la justicia y la libertad sean como el pan y el sol de todos los días.

Sobre estos libros se erigen juicios radicales a favor y en contra. Pero también apreciaciones que rescatan algunos aspectos temáticos y de lenguaje. Ferrari dice:

El lenguaje de los poemas póstumos (*Poemas humanos y España, aparta de mí este cáliz*) no se constituye fundamentalmente sobre las imágenes. En este libro las obsesiones irrumpen de una manera directa, dramática, urgente que excluye lo más a menudo el aspecto de contemplación estética que supone la imagen poética (1997, p. 360).

El peso que ejerció el marxismo en la configuración de la poética vallejiana en esta última etapa también ha suscitado polémica. Fernández (2014) señala algunos puntos de la misma:

En relación con el libro del poeta santiaguino [*España, aparta de mí este cáliz*] hay una encendida polémica acerca del influjo del marxismo en dicho texto. Así, Américo Ferrari (1998) intenta desvincular a Vallejo de su adhesión al pensamiento marxista, pues ella no se observa en los poemas sobre la guerra civil española. Escobar (1937b), en cambio, sí considera que el influjo de Marx fue esencial en Vallejo y de ella da muestra palpable “Masa”, que pone de relieve la solidaridad como tema poético desde una perspectiva universal. Paoli (Ortega, 1975) considera que en *España, aparta de mí este cáliz* se nota, con claridad meridiana, la confluencia de elementos bíblicos y marxistas a través de una perspectiva (pp. 121 y 122).

La perspectiva es el arte o técnica de representar el mundo desde un punto de vista. En Vallejo, este es la síntesis de dos referentes que

dialogan constantemente: imágenes, símbolos y parábolas extraídos de la *Biblia* que se entrelazan con los conceptos e ideas de los textos socialistas. Por ejemplo, el título de uno de los poemarios póstumos se origina en un pasaje de las Sagradas Escrituras, cuando Cristo enfrenta el dilema de evitar los sufrimientos físicos y psicológicos o de sacrificarse por amor al hombre, se dirige a Dios: “Padre (si puedes), aparta de mí este cáliz”(Mateo: 26, 36-42). La voz poética reconoce al miliciano que parte al frente de batalla con la energía de Jesús sufriente y entrega su propia vida en defensa de la madre patria atacada por los nacionalistas conservadores.

e. Mauricio Ostria González⁷

En el poema “VII” cuyo primer verso empieza así: “¡Cuidate, España, de tu propia España!”, el yo poético nos habla del dolor y la muerte que padecen los hombres y las sociedades cuando se consuman las traiciones, compatriotas que pelean en orillas opuestas a pesar de integrar una misma familia social, como es el caso de los soldados y los milicianos. Según el texto bíblico, Jesús le dijo a Pedro: “En verdad te digo que esta misma noche, antes que el gallo cante. Me negarás tres veces” (Mateo 26: 34). El estudioso Ostria señala:

La presencia de una serie de elementos evocadores del *Nuevo Testamento* (4) y, concretamente, de la agonía de Jesús en el Huerto, crea la atmósfera propicia para el intenso sufrimiento provocado por los presentimientos de muerte, núcleo emotivo dominante figurado por el texto. Así, expresiones como “orando con sudor desnudo” (VII: 295); “el mundo está español hasta la muerte” (VII: 295) (6) (...) el tono funeral y lamentable es intensificado, además, por la continua presencia de signos como “llanto”, “lágrimas”, “gemidos”... (1994, p. 221).

7 Mauricio Ostria González escribió “Función del intertexto cristiano en *España, aparta de mí este cáliz*” en: Vallejo. *Su tiempo y su obra. Actas del Coloquio Internacional*.

El poema “VII” presenta otra vez la angustia por el sino de los habitantes de Gijón, rezando interminables días para que el huracán de la maldad no azote a sus mejores hijos. El miliciano redentor llamado Jesús está en el jardín de Getsemaní español, horas antes del martirio. Sabe que lo clavarán en un madero. No solo está en juego su propia vida, sino, sobre todo, la vida de todos los seres humanos. Por eso “su sudor se vuelve como gotas de sangre que caen al suelo” (Lucas 22: 44). A pesar del sacrificio del miliciano Jesús, el mundo se viste de español, enjuga sus lágrimas y entona la eterna canción de la solidaridad.

f. James Higgins⁸

En *España, aparta de mí este cáliz* se da el sincretismo. Este es la tendencia a sintetizar y armonizar corrientes de pensamiento o ideas opuestas. Desde un punto de vista filosófico, tanto el cristianismo como el marxismo son contradictorios: mientras el primero se basa en el espíritu como génesis de todo lo existente; el segundo toma la materia como origen de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Sin embargo, sus praxis coinciden en el amor a la humanidad: en el cristianismo es el amor al prójimo, sobre todo, a los más pobres; en el marxismo el amor está orientado a los más pobres, que son los trabajadores y campesinos:

En *España, aparta de mí este cáliz*, Vallejo hace uso de un lenguaje cristiano en un contexto político, explotando sus connotaciones simbólicas para cantar, no la salvación del hombre en el otro mundo, sino su redención en este. En efecto, el poeta adopta el tono de un profeta para anunciar la venida de un mundo socialista. Así “Masa” es una especie de parábola, basada en la historia bíblica de la resurrección de Lázaro (Juan 11: 43, 44), una parábola que presenta una visión profética de la victoria del socialismo (Higgins, 2014, p. 178).

8 James Higgins escribió “Visión panorámica de la poesía de César Vallejo” en: *Vallejo 2014: Actas del Coloquio Internacional Vallejo siempre*.

Ahora se explicarán dos conceptos cristianos: la parábola y la resurrección de Lázaro. La primera es una narración breve y simbólica de la que se extrae una enseñanza moral. Jesús explicaba sus doctrinas con parábolas. La Buena Nueva (léase Paraíso) no será en el Cielo, sino aquí en la Tierra, en donde el ser humano alcance la felicidad y la paz eterna (ya sea el nombre que tenga, pero superior a la sociedad que tenemos). El segundo establece un paralelo con el regreso a la vida del miliciano. Si bien el combatiente ha muerto heroicamente, su resurrección debido a la masa solidaria es la perfecta parábola del advenimiento de un mundo mejor, en el que los seres humanos hayan satisfecho sus necesidades básicas y vivan con dignidad, respeto y tolerancia.

g. José Ortega⁹

A estas alturas del desarrollo del pensamiento humano, no se puede plantear tesis reduccionistas que excluyan a otras. Cada sistema tiene sus fortalezas y debilidades. Por ejemplo, del cristianismo resaltan sus valores, expresados en los diez mandamientos: no matar, no cometer adulterio, no robar...; del marxismo destaca la lucha contra la explotación del hombre por el hombre y la búsqueda de una sociedad más equitativa. Ortega dice:

En Vallejo coexisten el pensador cristiano y el marxista. Pero la religión cristiana apunta, en los versos del escritor peruano, a una situación de carencia y necesidad que, arrancando de la existencia personal, pasa a lo genéricamente humano. El marxismo, conocimiento del mundo, extrae sus principios éticos de la realidad. Y esta profundización de la realidad implica la referencia a elementos contradictorios (ser / nada, vida / muerte). Por otro lado, el marxismo, como el cristianismo, pone al hombre en el centro de su preocupación y ambas concepciones dan al hombre un papel histórico (2001, p. 89).

9 José Ortega publicó "Aproximación a la dialéctica de la religión en la poesía de Vallejo" en: *César Vallejo en la crítica internacional* (2001).

Sin embargo, en ambos paradigmas existe un gran defecto llamado dogmatismo. Esta es la presunción de quienes quieren que su pensamiento, filosofía, teología o sus aseveraciones sean aceptados por verdades irrefutables. El devenir histórico ha demostrado que los dogmas religiosos y políticos no solucionan los grandes problemas humanos. La exclusión ha generado prácticas negativas como la Santa Inquisición y los campos de concentración en diversos países, como Alemania y la extinta URSS.

Conclusión

En este primer capítulo se ha organizado la recepción de la crítica de Vallejo en núcleos temáticos: en primer lugar, los referidos a los tres primeros poemarios: *Los heraldos negros*, *Trilce* y *Poemas humanos*; en segundo lugar, solo los que tienen relación con *España, aparta de mí este cáliz*.

Con relación al primer núcleo temático se han considerado cuatro subtemas: el horizonte nativista, los seres queridos (familia y amigos), el amor al prójimo y la tendencia humanista; sobre el segundo se plantean tres subtemas: derrotero existencialista, alegoría social y sincretismo humanista (cristianismo y marxismo). Sobre la línea de reflexión planteada, el humanismo (sincretismo entre cristianismo y marxismo) y el compromiso social de *España, aparta de mí este cáliz* se presenta como otro elemento más en el primer núcleo temático. En el amor al prójimo resalta la adhesión del cristianismo a los más pobres y la tendencia al humanismo enfatiza la identificación del marxismo con los sectores populares. En cambio, en el segundo núcleo temático se presenta con mayor profundidad dicho humanismo, en el cual la tradición cristiana (educación en la familia, el colegio y la sociedad) y la convicción socialista (tendencia contemporánea) es un coro polifónico que dialoga en el yo poético del poemario *España, aparta de mí este cáliz*.

En síntesis, se han expuesto los dos núcleos temáticos en la obra del poeta de Santiago de Chuco: en el primero (compuesto

por *Los heraldos negros*, *Trilce* y *Poemas humanos*) dos líneas de reflexión son constantes: el amor al prójimo (símbolo del cristianismo) y la tendencia al humanismo (baluarte del marxismo), pero ambas representaciones son mínimas porque también las comparan con otros elementos como el nativismo, el amor familiar, la experimentación y la soledad; sin embargo, en el segundo núcleo temático (compuesto solo por *España, aparta de mí este cáliz*) se observa una mayor adhesión a la tesis planteada: el sincretismo entre cristianismo y socialismo. Según esta, la poesía vallejana resume mejor las dos formas de ver el mundo: el cristianismo de la sociedad tradicional y el marxismo de la vida contemporánea. Por ello, Vallejo representa la máxima expresión de la poesía humanista en el Perú y el mundo del siglo XX.

CAPÍTULO II

TEORÍAS Y CATEGORÍAS PARA LEER LA POESÍA DE VALLEJO

1. LA RETÓRICA

Según el DRAE (2001) retórica tiene cuatro acepciones. La segunda es: “Teoría de la composición literaria y de la expresión hablada” (p. 1334). La teoría implica un conjunto de recursos o estrategias para poder elaborar discursos escritos u orales literarios, en donde las figuras literarias, el sentido connotado, el ritmo, la métrica, la rima, etc. contribuyen a la belleza que expresa la literatura. La primera es: “Arte de bien decir, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover”. En esta acepción se encuentran tres ideas básicas: el arte es la manifestación de la actividad humana a través del cual se representa lo real y/o imaginado con recursos plásticos, sonoros o lingüísticos; el deleite es el placer del ánimo o la fruición del espíritu; persuadir es inducir, obligar a alguien con razones a creer o hacer algo.

Si se realiza un estudio diacrónico, se comprueba que la retórica se ha creado en el mundo helénico. Muchos autores se han referido a ella. Entre otros, Aristóteles¹⁰ quien decía que la retórica: “Es el arte de la persuasión”.

10 Aristóteles, cuando habla de la retórica, sostiene que ella “es el arte de la persuasión”. El filósofo griego escribió un libro de preceptiva literaria que se titula *Poética*, ahí se encuentran sus grandes aportes en el quehacer literario.

Fases del discurso

a. La *inventio* (la invención)

El escritor u orador busca las ideas que quiere transmitir.

b. La *dispositio* (la disposición)

Fase en la cual se organizan las ideas. Es la “arquitectura textual” o estructura retórica. A su vez, la *dispositio* tiene tres partes:

Exordio o comienzo

Hoy equivale a la introducción. Aquí se busca despertar la curiosidad del público (o del lector) por el tema que se va a tratar, se plantea la tesis y se señalan las partes en que se divide el discurso textual.

Cuerpo o desarrollo

Consta de dos partes: la primera constituye la *narratio*, es una declaración de los hechos que el público debe conocer antes de que se presenten los argumentos. La segunda, conocida como la argumentación, tiene dos partes: la confirmación y la refutación.

Peroración o conclusión

Se reitera la tesis y se realiza un resumen de los argumentos que la prueban. Es el momento indicado para convencer al lector u oyente de que las ideas expuestas son verdaderas y persuadirlo de que haga algo o piense de cierta forma.

c. La *elocutio* (la elocución)

Después de haber hallado sus ideas (invención) y de haberlas organizado coherentemente (disposición), al escritor o autor solo le queda encontrar las palabras adecuadas para dar forma a su composición. Esto se realiza en esta fase llamada elocución. En esta fase el autor tiene que preocuparse principalmente del estilo del texto discursivo.

d. La *compositio*

Se determina la naturaleza sintáctica y fónica de los enunciados. El horizonte sintáctico se refiere a las relaciones o funciones de las palabras en una oración; el fonético hace referencia al acento y la entonación de los signos lingüísticos.

e. La *memoria*

Implica la retención del discurso en la mente. En la época antigua no existía la escritura, por ello la forma de transmisión era la oralidad; en cambio, en la actualidad el texto escrito ha llenado ese vacío histórico.

f. La *actio*

Fase final que implica la declamación del discurso. Precisamente, como se señaló en el punto anterior, la escritura ha enriquecido la naturaleza de la retórica ampliando el *corpus* de su discurso.

Virtudes del buen estilo

Existen cuatro y son las siguientes:

a. La claridad

La redacción debe ser simple y eficiente, permitiendo a las personas comprender con facilidad lo que se dice o escribe.

b. El ornamento

Se debe usar no solo palabras comunes, sino también “adornos”, es decir, figuras literarias: metáfora, símil, hipérbole, antítesis, hipérbaton, etc.

c. La pertinencia

Se determina por la relación entre la claridad y el ornamento en contextos comunicacionales determinados. O sea, ser claro sin caer en la banalidad o ser solemne sin incurrir en preciosismo.

d. La corrección

El uso correcto lo determina el DRAE. La lengua se expresa en el nivel estándar, cuyo código lingüístico es la forma culta.

e. El signo

El hombre, por su naturaleza, es un ser social. Para poder comunicarse con sus semejantes hace uso de diversos signos: los símbolos (emblemas, números...), los íconos (imágenes, onomatopeyas...), los indicios (el humo es huella física del fuego...); pero el signo más importante se llama signo lingüístico, planteado por Ferdinand de Saussure, quien sostuvo que “lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica” (1998, p. 130). Es decir, esta entidad tiene carácter psíquico y biplánico: posee significado (concepto) y significante (expresión). Esta concepción dualista y mentalista fue cuestionada por Charles Sanders Peirce, quien plantea que el signo posee una composición triádica: el signo, el objeto (aquello que representa) y el interpretante.

Para esta investigación resulta relevante fijarse en un conjunto de autores que han desarrollado modelos o categorías de interpretación que forman parte de la retórica. Sus conceptos servirán de base para analizar los siete poemas escogidos del libro *España, aparta de mí este cáliz*. La presente investigación propone la tesis que el humanismo de Vallejo fue un factor determinante en el compromiso social expresado en el poemario ya mencionado y presenta tres objetivos: 1) explicar dicho humanismo sobre la base del sincretismo y/o interacción entre dos discursos aparentemente contradictorios: la tradición cristiana dominante en la familia y la escuela, y las ideas marxistas predominantes en la enseñanza superior y la sociedad contemporánea; 2) comparar el amor al prójimo, sobre todo a los que más sufren del horizonte religioso con la solidaridad de clase, o sea, el amor a los sectores más desposeídos de la sociedad del horizonte socialista; 3) finalmente, argumentar cómo se dan las conexiones y las relaciones de ambos discursos.

Representantes

El Grupo U, integrado por seis estudiosos (Dubois, Edeline, Klinkenberg, Minguet, Pire y Trinon), ha contribuido a desarrollar el campo de la retórica con una serie de aportes, como la teoría general de las figuras del lenguaje (unidades del discurso, significación, grado cero...), los metaplasmos, las metataxis, los metasememas y los metalogismos, el *ethos*; figuras de los interlocutores y figuras de narración. Las figuras retóricas se agrupan en cuatro dominios: metaplasmos (horizonte fonético): aliteración, paronomasia, rimas; metataxis (horizonte sintáctico): hipérbaton, polisíndeton, elipsis; metasememas (horizonte del contenido): metáfora, metonimia, sínecdoque; y metalogismos (horizonte lógico): antítesis, hipérbole, pleonasma. Estas metáboles no solo permiten reconocer la belleza de las palabras, sino también el universo ideológico que subyacen en los registros lingüísticos. El lenguaje no solo es un medio para expresar ideas, sino al mismo tiempo también son ideas.

Sobre la retórica, el grupo de Lieja, como también se le conoce, señala lo siguiente: “Incluso tenemos que añadir que la retórica parece ser una parte de, o equivalente a esta teoría de la interpretación de los enunciados” (1987, p. 28). Se presenta ahora el siguiente enunciado que comprende los tres primeros versos del poema III “Solía escribir con su dedo grande en el aire: / “¡Viban los compañeros! Pedro Rojas”, / de Miranda de Ebro, padre y hombre, (...). La hipótesis planteada es que en estos versos se conjuga –a manera de síntesis– el humanismo del yo poético a partir de dos horizontes teóricos: el cristianismo y el marxismo.

En el primer verso se halla una perífrasis verbal: “Solía escribir”, donde se resalta una de las cuatro habilidades lingüísticas: la escritura y se hace presente el verbo auxiliar solía, que está conjugado en el pretérito imperfecto y alude a una acción de escribir que no ha concluido, que se orienta hacia el presente. Es decir, nunca se deja de luchar, porque la vida es una lucha constante. El dedo grande, por el simbolismo de la mano, podría aludir a cualquier instrumento de

escritura; incluso, por la presencia del sema aire, se podría leer de la siguiente manera: “Solía gritar con su garganta grande en el aire”. Retomando la escritura, esta es formal y se concretiza en los ambientes académicos: el colegio, la universidad (grados y títulos); pero también la escritura puede ser informal y muchas veces censurada: ahí están el arte iconoclasta de los grafiti, las consignas políticas en los muros de las calles, los escritos eróticos y vulgares de los baños públicos como expresión de filias y fobias reprimidas. Si el yo poético escribe “viban” se debe al analfabetismo del personaje. En este segundo verso “¡Viban los compañeros! Pedro Rojas”, existe una perfecta sinécdoque (género por especie: compañeros por camaradas).

Pedro es el nombre del discípulo más importante de Jehová, además, fue el primer papa. Jesús le dijo: “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo” (Mateo 16: 18, 19). Las llaves que recibe Pedro son símbolos de autoridad y la autoridad se gana y mantiene con la práctica constante, por ejemplo, de amor al prójimo: si el hermano está siendo atacado, Pedro no puede pasarse de largo, tiene que detenerse y defenderlo. El miliciano se llama Pedro Rojas. Este apellido es de antiguo origen castellano. Es un topónimo, nombre de un lugar de Burgos. Alude al color rojizo de sus tierras. Rojo es un color muy relacionado con la pasión: roja es la sangre que corre por nuestras venas y también rojo anaranjado es el color de las llamas de fuego; por ello, los partidos de izquierda o socialistas utilizan el color rojo como símbolo de pasión por el cambio a través de la revolución. “Rojo” también connota peligro, violencia o sexo. Miranda de Ebro es una ciudad de Burgos, su nombre etimológicamente significa “lugar elevado desde donde se divisa una amplia extensión del terreno”. También podría aludir a Pedro Rojas como profeta y miliciano que se encuentra en el monte Sinaí para llevar a su pueblo a la tierra prometida. La última parte del verso citado “padre y hombre”, es una frase nominal que podría contener una doble alusión: Pedro

Rojas como Mesías y obrero ferroviario respectivamente; es decir, es el creyente con gran emoción social que es capaz de entregar su vida en defensa de la madre republicana.

Luisa López Grigera menciona un conjunto de tratadistas antiquísimos que están siendo valorados desde la retórica, como Aristóteles, Cicerón, Erasmo, Nebrija, Vives, Arias Montano y otros más. En su ensayo *La retórica como código de producción y de análisis literario* (1989), plantea un esquema que abarca los siguientes puntos: definición, materia (géneros y cuestiones), partes (invención, disposición, elocución). En la elocución se encuentran los tropos y las figuras literarias. ¿Qué piensa de la retórica Luisa López? Ella responde en el texto ya mencionado con una pregunta:

¿Qué es esta disciplina que tan encontradas estimaciones ha despertado? Su nombre viene de ‘rhetor’, el orador, el hombre que en las culturas de la antigüedad tenía que desarrollar una copiosa actividad oral para desempeñar funciones que en las sociedades modernas, poseedoras del papel y de la imprenta, se cumplen por medio de la palabra escrita (p. 135).

En el esquema presentado anteriormente, la estudiosa solo hace referencia a tres de los cinco elementos tradicionales de la retórica: *inventio*, *dispositio* y *elocutio*; en cambio, a las otras dos, la memoria y *actio*, las ha dejado de lado, ya que han perdido importancia a través de la historia debido al surgimiento de la imprenta, que ha desplazado la oralidad a favor de la escritura. No obstante, no se debería dejar de lado totalmente la primera, porque no solo enseña, sino también persuade. Tanto es así que se suele escuchar en los ámbitos populares y cultos la frase: “No basta con decirlo, sino cómo decirlo”.

Fernando Gómez Redondo es otro reconocido crítico literario que también se ocupa de la retórica. Su ensayo *La crítica literaria del siglo XX* (1996) comprende los siguientes temas: la retórica como sistema de pensamiento, la nueva retórica: direcciones de estudio (estructuralismo y retórica, el grupo de Lieja, otras corrientes: escuela

de Iowa...), aportaciones de los españoles como García Berrio y José M. Pozuelos Yvancos. Sobre la reflexión del grupo de Lieja, Gómez Redondo plantea el siguiente cuadro para ver las relaciones entre las metáboles y el registro lingüístico (1996, p. 283).

	METÁBOLES	METÁBOLES
Nivel lingüístico	Figuras de la expresión	Figuras del contenido
GRAMATICAL	Metaplasmos (Morfología)	Metasememas (Semántica)
ORACIONAL	Metataxi (Sintaxis)	Metalogismos (Lógica referencial)

También destaca el investigador Tomás Albaladejo Mayordomo, que estructura su texto *Retórica* de la siguiente forma: la retórica, naturaleza y desarrollo (fundamentación de la retórica como ciencia del discurso y la formación del sistema retórico), la retórica como sistema (texto retórico y hecho retórico), la *intellectio*, la *inventio* y la *dispositio*, la *elocutio* (lenguaje figurado: las figuras y los tropos), la memoria y la *actio*.

Dentro de las figuras de pensamiento se encuentran los tropos. Estos se caracterizan por relacionar dos ideas, de tal manera que una reemplaza a otra. Abarcan la metáfora, la metonimia y la sinécdoque. “La metonimia implica la sustitución de un término por otro en función de una relación de contigüidad, específicamente de causa a efecto, de continente a contenido, de materia a objeto, etc.” (Albaladejo, 1991, p. 151). En el poema “I. Himno a los voluntarios de la República” (verso 144), el yo literario dice: “Matan al libro”; es una metonimia cuya relación es continente-contenido: el libro es el continente y el contenido es la cultura. El conocimiento le permite al ser

humano una mayor libertad. Si un hombre no lee, es fácil de engañar. El estudio es el arma más poderosa que el hombre ha creado. En plena Guerra Civil arribaban a este país reconocidos escritores, con sus libros en la mano, como Guillén, Neruda, Paz, Vallejo y muchos más; sin embargo, para los militares la palabra cultura era muy peligrosa y eran capaces de sacar sus propias armas.

Stefano Arduini, autor de *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*, también realiza una serie de aportes a la retórica. Su texto comprende los siguientes tópicos: lenguaje y mundo, el campo retórico, construir mundos (*intellectio* y estructura del campo retórico), figuras (una breve historia y campos figurativos), la figura retórica como universal antropológico de la expresión y desafíos a la interpretación (el espacio figural en la interpretación). Uno de los aspectos más importantes es el campo retórico, esto quiere decir que existe una relación estrecha entre lenguaje y el mundo. Asimismo, el hecho retórico es el proceso que orienta a la producción de un texto retórico. Este, a su vez, comprende el discurso, el orador, el destinatario, el referente y el contexto. Sobre el tema, Arduini señala:

El texto retórico es el producto lingüístico de la actividad comunicativa del orador. Está constituido por *res* y *verba*. La *res* es el significado. Puede ser de naturaleza extensional, relativa al referente; este es el campo en el que opera la *inventio*; o puede ser de naturaleza intensional macroestructural, relativa principalmente a aquella parte de la *dispositio* ligada al significado. Los *verba* son la estructura superficial del texto. Están ligados a la *elocutio* y a la parte formal de la *dispositio* (2000, p. 46).

Esto quiere decir que el texto retórico es un signo diverso integrado por un significado y un significante. La palabra, como signo lingüístico, solo adquiere vida cuando se interactúa en el proceso comunicativo.

2. LA ARGUMENTACIÓN

La argumentación es un modelo teórico que consiste en dar razones sobre una hipótesis determinada. Esta implica un conjunto de reglas o estrategias que servirán para poder explicar las hipótesis planteadas en el presente trabajo de investigación.

En las últimas décadas, uno de los estudiosos más importantes en este campo es Chaim Perelman, quien, junto a su colaboradora L. Olbrechts-Tyteca, ha publicado la obra titulada: *Tratado de la argumentación. La nueva retórica* (1989). Esta consta de tres partes. La primera se titula “Los límites de la argumentación” y comprende los siguientes subtítulos: “Demostración y argumentación”, “El contacto intelectual”, “El orador y su auditorio”, “El auditorio como construcción del orador”, “Adaptación del orador al auditorio”, “Persuadir y convencer”. La segunda se denomina “El punto de partida de la argumentación”. Comprende tres capítulos (“El acuerdo”, “La elección de los datos y su adaptación con vistas a la argumentación” y “Presentación de los datos y forma del discurso”). La tercera parte es “Las técnicas argumentativas”. Abarca cinco apartados (“Los argumentos cuasi lógicos”, “Los argumentos basados en la estructura de lo real”, “Los enlaces que fundamentan la estructura de lo real”, “La disociación de las nociones” y “La interacción de los argumentos”).

Perelman se refiere a la retórica en los tiempos helénicos, en los que no existía la escritura:

Para los antiguos, el objeto de la retórica era, ante todo, el arte de hablar en público de forma persuasiva; se refería, pues, al uso de la lengua hablada, del discurso, delante de una muchedumbre reunida en la plaza pública, con el fin de obtener su adhesión a la tesis que se le presentaba” (1989, p. 37).

Sin embargo, en la actualidad, gracias al desarrollo de la imprenta, la oralidad ha sido superada; por lo tanto, el autor se interesa particularmente por la estructura de la argumentación en los textos impresos.

De la parte correspondiente a figuras de retórica y argumentación, Perelman dice:

Desde la antigüedad y verosímelmente desde el momento en que el hombre meditó sobre el lenguaje, se ha reconocido la existencia de ciertos modos de expresión que salen de lo normal y cuyo estudio, por lo general, se incluyó en los tratados de retórica; de ahí el nombre de figuras de retórica, como consecuencia de la tendencia de la retórica a limitarse a los problemas de estilo y expresión, las figuras fueron consideradas cada vez como simples ornatos, los cuales contribuían a crear un estilo artificial y florido (1989, p. 268).

Cuando se hace uso del lenguaje se producen varios sentidos, sobre todo el denotado y el connotado. El primero es la principal acepción que se encuentra en el diccionario, es objetivo, directo y se expresa en la ciencia principalmente. Por ejemplo, la palabra *mano*, según el DRAE (2001) significa: “Parte del cuerpo humano unida a la extremidad del antebrazo y que comprende desde la muñeca inclusive hasta la punta de los dedos” (975). Por factores sociales, culturales o literarios esta misma palabra, en otro contexto, adquiere otro sentido llamado connotado, este pasa a ser secundario, subjetivo, indirecto y se da en la literatura principalmente. Por ejemplo, en “José es mi mano derecha”, se infiere que esa palabra alude a un hombre de confianza. También podría expresar burla o sarcasmo, como en: “María pasa de mano en mano”, donde dicho término indica a una mujer “muy movida” o que ejerce la prostitución.

En aquellas dos expresiones metafóricas, la significación ha variado por el contexto y el uso de otros recursos argumentativos. En el poema “II Batallas”, se hace uso de los símbolos de la hoz y el martillo. El símbolo es un signo que se da por convención, la relación es de uso y función. Los versos son: “con tu suela feraz y su agujero / y tu navaja antigua atada a tu hoz enferma / y tu madero atado a un martillo! ¡Málaga literal y malagüña, (...)” (versos: 128-131). Se sabe que la hoz simboliza al campesino y el martillo al obrero por las

funciones que cumplen: uno tiene que cortar y el otro golpear. El yo literario habla de un humilde hombre con zapato roto, pero de un ser vivo capaz de reproducirse. En el segundo verso, la navaja cumple la función de madero para sujetar la hoz gastada o sin dientes; asimismo, en el siguiente verso, una pieza de madero está sujeta al martillo. En el último verso el primer adjetivo literal significa conforme a la letra, propio o sentido exacto; sin embargo, el segundo adjetivo malagueña (sin diéresis) es el gentilicio que alude también a la música típica de Málaga conocida como palo del flamenco, canto de un gran registro melódico. En el verso malagüeña (con diéresis), por conmutación con halagüeño, remite a risueña. Por consiguiente, el miliciano de Málaga es un modesto hombre, alegre y que lucha por su pueblo.

El otro texto de Chaim Perelman se titula *El imperio retórico. Retórica y argumentación* y consta de catorce capítulos: “Lógica, dialéctica, filosofía y retórica”; “La argumentación, el orador y su auditorio”; “Las premisas de la argumentación”; “Selección, presencia y presentación”; “Significación, e interpretación de los datos”; “Las técnicas argumentativas”; “Los argumentos cuasilógicos”; “Los argumentos basados sobre la estructura de lo real”; “La argumentación por el ejemplo, la ilustración y el modelo”; “Analogía y metáfora”; “Las disociaciones de las nociones”; “Amplitud de la argumentación y fuerza de los argumentos”; “El orden de los argumentos en el discurso”; y “El imperio retórico”.

Para esta investigación, en este caso, se utilizan los argumentos basados sobre la estructura de lo real. Esta tiene dos formas: los nexos de sucesión y los nexos de coexistencia. Los nexos de sucesión se expresan por la relación de causa-efecto. Perelman (1997) señala:

A partir de la afirmación de un nexo causal entre fenómenos, la argumentación puede dirigirse hacia la búsqueda de las causas, hacia la determinación de los efectos y hacia la apreciación de un hecho por sus consecuencias. Cuando se trata de actos intencio-

nales, la determinación de la causa se acompaña de la del motivo que ha incitado a realizar el acto (pp. 113-114).

La técnica de los argumentos basados sobre la estructura de lo real se caracteriza por la asociación de dos elementos de lo real en un enlace presente. Por ejemplo, se analiza al miliciano voluntario y la guerra civil española. Tómese la primera pregunta causal: ¿Por qué Vallejo escribió el poemario *España, aparta de mí este cáliz*? La respuesta es obvia: porque el yo poético rinde homenaje a los milicianos que lucharon y murieron en el conflicto bélico; y, continuando con la sucesión de interrogantes causales, ¿por qué dieron su vida los milicianos? Se pueden inferir dos razones: argumento uno, por el amor al prójimo debido a su formación cristiana desarrollada en el hogar y el colegio: “por el genio descalzo y su cordero” (“Himno a los voluntarios de la República”, verso: 163). Argumento dos: por su alta convicción política, debida a la difusión de las ideas socialistas contemporáneas: “Por los camaradas caídos” (el mismo poema, verso 134). La doctrina cristiana plantea que el Hijo de Dios, Jesucristo, decidió sufrir la crucifixión en el Calvario como un símbolo de su total obediencia a la voluntad de su divino padre. Juan, el bautista, ve a Jesús y exclama: “He aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1: 29).

Sobre los nexos de coexistencia, la argumentación se basa en los conceptos de nivel diferente, estos son la esencia y sus manifestaciones. Perelman (1997) sostiene:

Los nexos de coexistencia establecen un lazo entre realidades de desigual nivel de las cuales la una se presenta como la expresión o manifestación de la otra, tal como la relación de una persona y sus acciones, sus juicios o sus obras (p. 123).

Para este punto, los nexos de coexistencia son el miliciano y sus actos. El nexo de coexistencia se representa por la relación entre acto y esencia. Es decir, es el vínculo entre las personas y sus actos. Ahora surge la pregunta fundamental ¿quién es la persona? Es un

ser singular, es el miliciano. Y ¿cuáles son sus actos? Sus actos son heroicos. Es tanta la solidaridad del miliciano que el yo poético lo llama “Hijo del Hombre”. Esta frase nominal presenta dos mayúsculas, porque, precisamente, hace alusión a Jesús, quien murió crucificado, como también murió el miliciano por la humanidad: “¡Ramón Collar, y yuntero / y soldado (...) marido, hijo limítrofe del viejo Hijo del Hombre!” (Poema. “Aquí, / Ramón Collar”, versos 7, 8, 9). En el texto bíblico, la expresión “Hijo del Hombre” es la más utilizada para referirse a Jesús de Nazaret:

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19: 1-10).

Sobre la intertextualidad –otra herramienta teórica utilizada en la investigación– es una categoría nueva que ha sido desarrollada por Gerard Genette (1989), quien habla de cinco categorías de interpretación: intertextualidad, paratexto, metatextualidad, hipertextualidad y architexto. El autor de *Palimpsestos* dice: “Por mi parte la intertextualidad, de manera restrictiva, como una relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y frecuentemente, como la presencia efectiva de un texto en otro” (p. 10). Estas categorías de análisis están presentes en todos los discursos textuales. Por ejemplo, *La Eneida* es hipertexto cuyo hipotexto es *La Odisea*; de la misma forma, *España, aparta de mí este cáliz* es un hipertexto cuyo hipotexto es la *Biblia*.

También se ha considerado la categoría de sincretismo para poder conjuncionar –a partir de sus praxis humanista y social– el cristianismo y el marxismo. El DRAE sobre el sincretismo dice: “Sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferentes” (2001, p. 1405). Este modelo de interpretación no anula cada postura, sino la enriquece, pero en un nivel superior, porque en todo texto coexisten diversas voces. No hay texto exclusivamente monofónico; muy por el contrario, los textos tienden a ser básicamente polifónicos. Precisamente, al respecto Bajtin precisa: “La pluralidad de voces y conciencias independientes e inconfundibles, la auténtica polifonía de voces autónomas, viene a

ser, en efecto, la característica principal de las novelas de Dostoievski” (1986, p. 16). Algunos proponen diversas categorías de análisis textual: transculturación (A. Rama), heterogeneidad (A. Cornejo Polar), hibridismo cultural (García Canclini), Pachacuti (Mauro Mamani). La investigación se inclina por la categoría del sincretismo como una síntesis (humanismo) fruto de la contradicción y desarrollo de la tesis (cristianismo) y antítesis (marxismo).

En conclusión, los aportes de los estudiosos de la retórica, las reflexiones argumentativas del teórico Chaim Perelman, así como la intertextualidad y la polifonía van a permitir explicar y argumentar mejor las hipótesis planteadas anteriormente.

Conclusión

En este segundo capítulo, se explican las teorías empleadas para leer la poesía de Vallejo. Estas categorías son dos: la retórica y la argumentación.

Con relación al término “retórica”, el DRAE (2001) señala en la primera acepción: “Arte de bien decir, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover” (p. 1334). Sobre la argumentación, este modelo consiste en dar razones sobre un discurso determinado. Comprende la persuasión y el convencimiento. Mientras la primera se vincula con lo afectivo y se relaciona con la psicología, el segundo se vincula con lo cognitivo y se relaciona con la lógica y pragmática.

En resumen, se han expuesto dos modelos de interpretación para acercarse a *España, aparta de mí este cáliz*: la retórica y la argumentación. Aquella se basa en el uso del lenguaje; en cambio, esta se sustenta en las razones. Para terminar, se considera que los discursos literarios, artísticos y culturales, en general, son susceptibles a diversas formas de interpretación.

CAPÍTULO III

CONTEXTO HISTÓRICO Y LITERARIO

1. La guerra civil española

Esta se dio entre los años 1936-1939, iniciada por un clima de agitación debido a la crisis generalizada del país. El general Primo de Rivera da un golpe de Estado, suspende la Constitución de 1816, cierra el parlamento y conculca los derechos ciudadanos, lo que motiva el levantamiento popular y su posterior dimisión. Se proclama la Segunda República, pero no hay estabilización política. En las elecciones de 1936 ganan los sectores de izquierda, sin embargo, los sectores de derecha con Francisco Franco a la cabeza se levantan y se produce la cruenta guerra civil española con el triunfo de las huestes nacionalistas.

Antecedentes

i. Golpe de estado del general Primo de Rivera

En 1923 el general Primo de Rivera da un golpe de Estado para liberar a España de los políticos desprestigiados y responsables de la crisis económica y moral que se inició en 1898.

ii. Proclamación de la Segunda República

En el año de 1931, el dictador Primo de Rivera dimite. En las elecciones generales gana la izquierda, se proclama la Segunda República y se elige como presidente a Niceto Alistá Zamora.

iii. Creación de nuevos partidos

Se crea la JONS (Junta de Ofensiva Nacional Sindicalista), de clara tendencia derechista, por parte de jóvenes conservadores que añoraban la España colonial. José Antonio Primo de Rivera (hijo del militar) funda la Falange Española, de tendencia fascista.

Causas

a. Causas económicas

España era un país muy atrasado. La mayor parte de las tierras estaban en manos de la nobleza y la Iglesia, lo cual generaba conflictos.

b. Causas sociales

En España hay un movimiento obrero en desarrollo. La izquierda (socialistas, comunistas, anarquistas, sindicalistas...) forman el Frente Popular y se oponen a la clase burguesa y la Iglesia; la derecha, integrada por la JON y la Falange Española, se oponen a las ideas socialistas y quieren revivir las glorias de los Reyes Católicos.

c. Causas políticas

Las regiones de Cataluña postulan ideas separatistas porque tienen otras leyes, organización, lengua y cultura. Además, el apoyo que reciben de España es limitado.

Desarrollo de la guerra civil española

En las elecciones de 1936, el Frente Popular (integrado por todos los partidos de izquierda) gana las elecciones y el Parlamento nombra como presidente a Manuel Azaña Díaz, pero los sectores monárquicos se oponen con huelgas y levantamientos en todo el país. Como parte de estas contradicciones violentas, el teniente José Castillo fue fusilado por los nacionalistas y en respuesta los republicanos asesinaron a José Calvo Sotelo, líder de la derecha. Esto fue el detonante que inició la cruenta guerra civil española.

i. Inicio de la guerra civil española

En 1936, el 17 de julio, el general Francisco Franco encabeza el levantamiento en las islas Canarias (Marruecos) y le siguen otros generales en España continental con el propósito de mantener el principio de autoridad y oponerse a los grupos de izquierda.

ii. Apoyo internacional

Los nacionalistas de Franco tuvieron el apoyo de los nazis alemanes y de los fascistas italianos; los republicanos fueron apoyados por Rusia, Francia, Inglaterra y, sobre todo, por voluntarios del mundo agrupados en las “Brigadas Internacionales”. A pesar de sus acciones heroicas, fueron finalmente vencidos.

iii. Fin de la guerra civil española

Luego de varias derrotas, y tomado el bastión de Madrid, el presidente Azaña dimitió. El general Francisco Franco, el primero de abril de 1939, anunció el fin de la guerra y se proclamó Jefe del Estado español.

Consecuencias de la guerra civil española

i. Consecuencias políticas

- Se liquidó el deseo de establecer el sistema socialista en España y también se ahogó a sangre y fuego la Segunda República.
- Francisco Franco se convirtió en dictador, suprimió los derechos ciudadanos y encarceló, expatrió y fusiló a políticos e intelectuales de izquierda.
- La guerra civil española repercutió en el mundo y miles se solidarizaron con los sectores vencidos.

ii. Consecuencias económicas

- Este enfrentamiento arruinó por completo la economía del país.

- España estuvo aislada buen tiempo y esto perjudicó su desarrollo.

iii. Consecuencias sociales

- Se destruyó buena parte de la infraestructura material del país: edificios, fábricas, colegios, hospitales.
- Muchos pueblos fueron devastados y sus poblaciones incapacitadas para satisfacer sus necesidades básicas: alimentación, educación, vivienda, trabajo, salud, etc.

2. POETAS Y ARTISTAS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Miguel Hernández (1910-1942)

Miguel Hernández Gilabert fue un poeta y miliciano. Pese a su inmenso amor al estudio, su padre se lo impidió y lo obligó a cuidar ovejas y cabras; sin embargo, en sus ratos libres leía fervorosamente y escribía poemas. Fue autodidacto y leía a los clásicos españoles: Cervantes, Garcilaso, Góngora, Calderón de la Barca y muchos más. Se afilió al Partido Comunista español y durante la guerra civil española fue designado Comisario Político del 5to. Regimiento de los republicanos. Fue detenido y condenado a muerte, pero gracias a la intercesión de varios amigos influyentes consiguió que lo conmutaran a cambio de 30 años de prisión. En ella padeció varias enfermedades y murió de tuberculosis cuando solo tenía 31 años.

a) *Obras*

Poesía

- *El rayo que no cesa* (1936)
- *Viento del pueblo* (1937)
- *Cancionero y romances de ausencias* (1938-1941)

Teatro

- *El torero más valiente* (1934)
- *Teatro en la guerra* (1937)

b) *El rayo que no cesa* (1936)

El rayo que no cesa es un poemario compuesto por sonetos principalmente, una presentación y una elegía dedicada a su gran amigo Ramón Sijé. El soneto es una combinación estrófica de dos cuartetos y dos tercetos con versos endecasílabos y rima consonante. Tuvo su máximo desarrollo en la Edad de Oro de la literatura española (S.XVI-XVII). Lujan dice: “La lectura que hagamos de un poema estará, evidentemente, condicionada por el género a que pertenezca. Los géneros son, por decirlo brevemente, instituciones que encauzan la construcción y lectura del poema tanto en los contenidos como en la forma” (1999, p. 22); sin embargo, Hernández tiene dos méritos: por un lado, revaloriza el soneto, en pleno siglo XX, cuando está de moda el versolibrismo del vanguardismo; por otro, el contenido recrea diversos tópicos. El tema principal es el amor: no solo a la mujer (se inspira en varias, sobre todo en su amante Maruja Mallo), sino también el amor a los ideales y la naturaleza. En el primer cuarteto del soneto, el yo poético se presenta como un rayo, es decir, una persona muy viva y pronta de ingenio, con una energía intensa. En el siguiente cuarteto persiste esa fuerza transformada, el yo poético ruge como el Teide y su corazón es un volcán de pasiones: “¿No cesará este rayo que me habita / el corazón de exasperadas fieras/ y de fraguas coléricas y herreras / donde el metal más fresco se marchita? ¿No cesará esta terca estalactita / de cultivar sus duras cabelleras / como espadas y rígidas hogueras// hacia mi corazón que muge y grita?” (“El rayo que no cesa”).

En el poemario *Viento del pueblo*, el yo poético resulta premonitorio porque el poeta anticipa su partida. Él se está muriendo en la cárcel; sin embargo, se encuentra seguro de sí mismo, sin temor a

nadie ni nada: no importa la bomba criminal del bacilo de Koch, como tampoco los horrores de los fascistas nacionalistas. El poeta permanece siempre de pie, como el árbol, y su mejor espada es la pluma que corta el aire y escribe el bello canto de la inmortalidad: “Moriré como el pájaro / cantando, penetrado de palomas y entereza, / sobre la dura claridad / de las cosas. / Cantando ha de cogerme / el hoyo blando, / tendido el alma, vuelta / la cabeza, hacia las hermosuras / más hermosas”.

“El poeta del pueblo” estuvo detenido varios años en diversas cárceles, pero jamás estos recintos lóbregos, rodeados de espinas, doblegaron su espíritu guerrero. La solidaridad era inmediata, de ahí que Pablo Neruda dijera:

¡Y este fue el hombre que aquel momento de España desterró a la sombra! ¡Nos toca ahora y siempre sacarlo de la cárcel mortal iluminarlo con su valentía y su martirio, enseñarlo como ejemplo de corazón purísimo! ¡Darle la luz! ¡Dársela a golpes de recuerdo, a paletadas que lo revelen, arcángel de una gloria terrestre que cayó en la noche armado con la espada de la luz!” (1960).

El último de sus libros, *Canciones y romances de ausencia*, lo estaba escribiendo en la prisión, pero no lo terminó, ya que lamentablemente falleció. Es un texto de carácter autobiográfico que evoca su vida muy dura y la soledad que lo ahogaba constantemente. Su esposa abandonada y su hijo mal alimentado inspiraron el poema “Nanas de la cebolla”. En aquel libro, la nostalgia lo entenece: “Por las calles voy dejando / algo que voy recogiendo: / pedazos de vida mía / venidos desde muy lejos. / Voy alado a la agonía / arrastrándome me veo / en el umbral, en el fundo latente de nacimiento” (poema 52). El yo poético expresa el abandono que sufren las personas, como los niños que pierden a sus padres, y, al mismo tiempo, la firme esperanza de que los infantes son el futuro inexorable.

Nicolás Guillén (1902-1989)

Este escritor cubano participó activamente en la guerra civil española defendiendo la causa de los republicanos junto a otros destacados intelectuales. Su poesía se caracteriza por haber revalorado la cultura afrocaribeña, por lo cual es considerado el máximo representante de la llamada “poesía negra”. Es una de las altas voces de la lírica hispanoamericana vanguardista.

a) Obras

- *Motivos del son* (1930).- Revalora la cultura caribeña.
- *Sóngoro cosongo* (1931).- Temática afrocubana.
- *West Indies Limited* (1934).- Poemario político-social.
- *Antología mayor* (1964).- Compromiso con los desheredados.
- *Prosa de prisa* (1975-1976).- Trabajos periodísticos.

b) Contexto

Nicolás Guillén llegó a España con el fin de participar en el Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (1937). En mayo de dicho año escribió *España, poema en cuatro angustias y una esperanza*, este se publicó dos veces ese año. Poemas, crónicas y evocaciones de Guillén aparecen recogidos en el libro *España. Poemas y crónicas sobre guerra antifascista*.

c) *España, poema en cuatro angustias y una esperanza* (1937)

El poemario comprende los siguientes textos: “Angustia primera”, “Angustia segunda”, “Angustia tercera”, “Angustia cuarta” (dedicada a García Lorca), “(Una canción)”, “(Momento en García Lorca)”, “La voz esperanzada” y “(Una canción en coro)”.

Análisis

Este texto es bastante corto. Comprende los poemas ya mencionados, de corta extensión, pero hondamente significativos. Al inicio,

el yo poético cuestiona a los barbudos conquistadores, que en una mano llevan la Tizona y en la otra la Biblia. Estos cometieron una serie de abusos contra las culturas nativas: “No Cortés, ni Pizarro / (aztecas, incas, juntos halando el doble carro)” (“Angustia primera”). La resistencia de los valerosos americanos, como Manco Inca, Cuauhtémoc, Caupolicán, Itzamná... no solo se limita a ellos, sino se extiende a los milicianos de la propia España y también a los que vinieron de todo el mundo. Cada golpe que se recibe es el polisíndeton que se da siempre vigoroso: “¡Miradla, España rota! / Y pájaros volando sobre ruinas, / y el fachismo y su bota, / y faroles sin luz en las esquinas, / y los puños en alto, / y los pechos despiertos, / y obuses estallando en el asfalto / sobre caballos ya definitivamente muertos” (“Angustia primera”). Vega García (2005) enfatiza el componente de las ideas como fuerza renovadora que mantiene en lo más alto del mástil la bandera de la dignidad:

Esta trasmutación trasciende el verbo poético y apunta a la ideología. Demostrar (...) que el impacto de la guerra civil española hace que el poeta mantenga a España viva, triunfante y convertida en bastión de la libertad: síntesis de la eternidad de las ideas y de la poesía, es el objeto de mi tesis (p. 163).

El yo poético no puede abstraerse de la historia que enseña sabias lecciones, de aquellos hombres humildes que, aunque arrastraban las cadenas, llevaban en sus corazones el himno de la libertad. De estos hombres sencillos del color de la tierra, que luchaban contra los tiranos de ayer y de hoy: “Yo / hijo de América, / hijo de ti y de África, / esclavo ayer de mayorales blancos dueños de látigos coléricos; / hoy esclavo de rojos yanquis azucareros y voraces...” (“La voz esperanzada”). El merecido homenaje al poeta andaluz es elocuente, son romances que preguntan por él. El poeta que pinta la belleza de la naturaleza, el vate que canta la libertad, el gorrión que debió seguir volando, pero que abruptamente dejó de trinar y cayó pesadamente: “Llevaba en la mano un lirio, / llevaba en los ojos fiebre; / el lirio se tornó sangre, / la sangre tornose muerte” (“Una canción”).

La vida es una constante lucha, más aún si se está defendiendo a la madre republicana de quienes desean perpetuarse en el poder a través del abuso de los tanques y los aviones: “Todo el camino sabemos; / están los rifles engrasados; / están los brazos preparados; / ¡Marchemos!” “(Una canción en coro)”. Los poderosos de siempre podrán tener el apoyo de la bota y la sotana; sin embargo, jamás tendrán el sacrificio y cariño del pueblo. En la España actual, después de la noche oscura, los hijos y los nietos han recobrado la alegría de vivir y construyen una morada hospitalaria como lo soñaron los padres y los abuelos.

Pablo Neruda (1904-1971)

Su nombre verdadero fue Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto y nació en Parral (Chile). Se dedicó a la vida diplomática y también la política. Ganó el Premio Nobel de Literatura en 1971.

a. Obras y etapas de su poesía

Etapas de iniciación

De carácter neorromántico e influencia modernista. Incluye *Crepusculario* (1923), *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924).

Etapas residenciarias

Refleja influencia vanguardista, específicamente surrealista. Incluye *Residencia en la tierra* (1935).

Etapas épicas

Presenta un marcado carácter político y social. Incluye *Canto general* (1950).

Etapas profesionales

Su poesía se orienta a la simplicidad y a la exaltación de lo cotidiano. Incluye *Los versos del capitán* (1952), inspirado en Matilde Urrutia, y *Odas elementales* (1954).

b. *España en el corazón* (1937)

Pablo Neruda tuvo una relación especial con España, incluso señaló que ahí pasó los años más felices de su vida. *España en el corazón* es un poemario dramático inspirado por el dolor de Neruda provocado por la guerra civil española, dolor que se acrecienta por la muerte de grandes amigos, como Federico García Lorca, Miguel Hernández y otros más. Forma parte de *Tercera residencia* (1934-1945).

La primera edición corresponde a Ediciones Ercilla (Santiago de Chile, 1937). La primera reimpresión en España, de 500 ejemplares numerados, estuvo a cargo del Comisariado del Ejército del Este, ediciones literarias, en la Abadía de Montserrat en 1938. La segunda (1939) fue de 1500 ejemplares sin numerar. De acuerdo con la “Nota del autor”, este “Himno a las glorias del pueblo en la guerra” forma parte del tercer volumen de *Residencia en la tierra*.

España en el corazón es un poemario que comprende 23 poemas. Está escrito en verso libre y carente de rima. Su lenguaje es sencillo pero simbólico. Hay tres temas destacados: el recuerdo de familia y amigos, el dolor por los efectos de la guerra civil española y la alegría de un futuro promisorio. Con relación al primero, se evoca, con mucha nostalgia, la casa ubicada en el barrio de Argüelles, en cuyo jardín florecía el inseparable y hermoso geranio, y que frecuentaban grandes amigos, como Rafael Alberti, Federico García Lorca, Miguel Hernández y otros: “Mi casa era llamada / la casa de las flores, porque por todas partes / estallaban geranios: era / una bella casa / con perros y chiquillos” (“Explico algunas cosas”).

En cuanto al segundo tópico, las consecuencias de la guerra civil española fueron cruentas: hubo muertos, heridos y prisioneros, además de la destrucción física; no obstante, el ideal de la Segunda República, que se expresa en el derecho del pueblo a elegir a sus gobernantes (la democracia), sigue flameando en lo más alto del mástil. El grito por la libertad es uno de los cantos más hermosos de la humanidad. Eagleton dice:

Para los griegos, un hombre libre era aquel que debía ser convencido por medio del discurso, en vez de, como ocurría con los esclavos y los extranjeros, por medio de la violencia. El lenguaje era la capacidad suprema que diferenciaba a ciudadanos libres e iguales de sus subordinados humanos o no humanos (2007, p. 19).

Sin embargo, pese al tiempo transcurrido, pareciera que el progreso es mínimo, porque de nada sirve la libertad si solo está escrita (léase la Constitución) y no se respeta en la vida social. Es uno de los cantos más hermosos, ya que el ser humano debería respetar y ser tolerante con sus semejantes, a pesar de las diferencias de todo tipo. En España y el mundo, al final del túnel siempre se encuentra la luz de la libertad. El yo poético canta al corazón y la mente de las nuevas promociones: “Patria surcada, juro que en tus cenizas / nacerás como flor de agua perpetua, / juro que de tu boca de sed saldrán al aire / los pétalos del pan, la derramada / espiga inaugurada” (“Maldición”).

La alegría del futuro promisorio, el último tema, es el más significativo porque responde a una visión dialéctica de la vida: todo parto es doloroso, pero trae nueva vida. Todas las dictaduras que han surgido y surgirán han sido y serán sepultadas, ya que conculcan los derechos fundamentales del ser humano, como la libertad y la democracia. En España, Francisco Franco gobernó despóticamente de 1939 a 1975: “Mirad España rota: / pero de cada muerte sale metal ardiendo / en vez de flores, / pero de cada hueco de España / sale España, / pero de cada niño muerto sale un fusil con ojos” (“Generales traidores”).

Asimismo, este horizonte, pletórico de rondas y canciones, es un merecido homenaje a los combatientes, quienes viven en el esforzado trabajo diario, alumbrando como el sol y señalando el camino de la nueva sociedad: “¡Madres! ¡Ellos están de pie en el trigo, / altos como el profundo mediodía, / dominando las grandes llanuras!” (“Canto a las madres de los milicianos muertos”).

Octavio Paz (1914-1998)

Octavio Paz Lozano fue un destacado poeta, ensayista y diplomático mexicano. Ganó el Premio Nobel de Literatura en 1990. Es considerado uno de los escritores más influyentes del siglo XX y uno de los poetas hispanos más importantes de todos los tiempos.

a. Obras

Tienen influencia del surrealismo y revaloran la cultura mexicana. Entre ellas destacan:

- *Libertad bajo palabra* (1949): poemario que trata sobre el amor, el erotismo y el lenguaje.
- “Piedra de sol” (1957): poema circular que recrea la cultura azteca.
- *El arco y la lira* (1956): ensayo que reflexiona sobre diversos temas.
- *La llama doble* (1993): ensayo sobre el amor y el erotismo.

b. Contexto

Su vínculo con España y la situación política de ese país data de 1927, cuando Octavio Paz tenía 23 años. Fue entonces que Rafael Alberti y Pablo Neruda lo invitaron a la Península con el objetivo de representar a la joven poesía mexicana ante el Segundo Congreso Internacional de Escritores Antifascistas.

c. “¡No pasarán!” (1937)

“¡No pasarán!” es un solo poema que se extiende a través de seis hojas. La primera edición, terminada en los Talleres Gráficos de la Nación, constó de tres mil quinientos ejemplares. Esta fue cedida al Frente Popular Español, en México, en prenda de simpatía y adhesión para el pueblo de España, en la lucha desigual y heroica que sostenía.

Análisis

El poema “¡No pasarán!” es un breve texto de carácter político, escrito con la intención de hacer reflexionar a los lectores sobre el conflicto español que está iniciándose. Por eso, el epígrafe dice: “España es la realidad y la conciencia del mundo”. Su lenguaje no es denso ni complejo; muy por el contrario, se deja entender y expresa una intensa solidaridad con quienes decidieron defender a la madre republicana: “Como pájaros ciegos prisioneros, / como temblantes alas detenidas / o cánticos sujetos, / suben amargamente / hasta la luz aguda de los ojos / y el desgarrado gesto de la boca, / los latidos febriles de la sangre, / petrificada ya, e irrevocable: / No pasarán”.

En estos versos se recrea la eterna contienda de la existencia humana entre dos sectores opuestos: los que aman la vida y los que buscan la muerte. Stanton dice: “Se trata de presentar el conflicto en términos universales y metafísicos a pesar de estos elementos circunstanciales. Se plasma la desnaturalización de la vida y el arresto de ímpetu vital (...) lucha dramática, definitiva y apocalíptica entre contrarios” (2001, p. 653).

En los versos siguientes se sintetizan los dos temas principales del poema: la crítica a las fuerzas nacionalistas, que pretenden ahogar a la naciente República, y el aliento generoso a los milicianos que están en pie de lucha: “Detened a la muerte. / A esos muros siniestros, sanguinarios, / oponed otros muros; / reconquistad la vida detenida, / el correr de los ríos paralizados, / el crecer de los campos prisioneros, / reconquistad a España de la muerte”. El título del poema es bastante elocuente “¡No pasarán!”. Sin embargo, no solo pasaron, sino que las fuerzas nacionalistas del dictador Franco permanecieron alrededor de 36 años.

Cincuenta años después del célebre Congreso de Escritores Antifascistas, Octavio Paz realiza algunas reflexiones en voz alta:

Todo esto –el amor, la lealtad, el valor, el sacrificio– es inolvidable y en eso reside la grandeza moral del Congreso. ¿Y su flaqueza?

En la perversión del espíritu revolucionario. Olvidamos que la revolución había nacido del pensamiento crítico; no vimos o no quisimos ver que ese pensamiento se había degradado en dogma (...) se amordazaba a los opositores, se asesinaba a los revolucionarios y a los disidentes (1990, p. 95).

El mérito de “¡No pasarán!” es el haber sido el primer poema sobre la guerra civil española de una larga lista de producciones de reconocidos vates hispanoamericanos, como Vallejo, Neruda, Hernández, Guillén, etc. Además, fue escrito por un jovencito que apenas tenía 23 años.

Pablo Picasso (1881-1973)

Picasso es un destacado pintor español que vivió la guerra civil española. Sus cuadros de pintura se ubican en el cubismo, ismo de la vanguardia que se caracteriza por el uso de figuras geométricas, aunque también ha desarrollado varias técnicas pictóricas.

a. Obras

- *Las señoritas de Avignon (1907)*
- *Los tres músicos (1921)*
- *Bañista sentada (1930)*

b. Guernica (1937)

Guernica es una célebre obra pictórica que se inspiró en los humanos bombardeos alemanes contra la villa vasca de Guernica en 1937, durante la guerra civil española. Dicho cuadro fue un pedido para el pabellón español de la Exposición Internacional en París, en 1937. Actualmente se encuentra en el Museo de Arte Reina Sofía, en Madrid, España. Mide 349,3 cm de alto por 776, 6 cm de ancho. *Guernica* es un cuadro pintado con la técnica del óleo y contiene un mensaje político con influencia del cubismo y expresionismo. Sobre su arte, el autor dijo:

Mi trabajo es un grito de denuncia de la guerra y de los ataques de los enemigos de la República establecida legalmente tras las elecciones del 31 (...). La pintura no está para decorar apartamentos, el arte es un instrumento de guerra ofensivo y defensivo contra el enemigo. La guerra de España es la batalla de la reacción del pueblo contra la libertad. En la pintura mural en la que estoy trabajando, y que titularé Guernica y, en todas mis últimas obras, expreso claramente mi repulsión hacia la casta militar, que ha sumido a España en un océano de dolor y muerte. (Picasso, 1937).

Análisis

Guernica es un cuadro policromo que comprende el negro, gris, azul y blanco, con un fuerte contraste del claroscuro. La pintura comprende dos escenas: la parte izquierda es el interior de la casa y la parte derecha el exterior. Ambos están unidos y separados por un umbral. Este es un símbolo fundamental en el imaginario artístico. Los elementos del cuadro (figuras geométricas) están unidos por la técnica del cubismo que se trata en trazar líneas rectas para enlazar las formas inconexas. Otro elemento importante es la luz, que permite un mayor dramatismo en el cuadro.

Personajes

Los personajes son en total nueve: cuatro mujeres, un hombre, un caballo, un toro, un pájaro y una bombilla.

Las mujeres

La mujer de la izquierda clama por la muerte de su hijo. Simboliza el dolor psíquico; la mujer de la derecha clama por el fuego que la consume y representa el dolor físico. Ambas están encajonadas representando el encierro. Las otras dos mujeres están en movimiento: la mujer más pequeña está absorta con la luz que irradia la bombilla, y la otra mujer se asemeja a un espectro

y tiene naturaleza etérea, da la impresión que está saliendo o entrando en este martirio atroz.

El hombre

Se ubica en el suelo, con los brazos abiertos extendidos como si fuese una cruz del Gólgota. Su brazo está amputado y separado del cuerpo, incluso empuñando una colada rota y una pequeña flor, simbolizando la esperanza de un mundo mejor. Las rayas representan la flagelación y la eterna crucifixión que padece el hombre, cuyo sufrimiento es parte de su reencarnación.

El caballo

Está herido con una lanza. Su sufrimiento se profundiza con el cuchillo que tiene por lengua en su boca abierta.

El toro

Se encuentra muy quieto, mira al público con cierta piedad.

El pájaro

Se ubica entre el toro y el caballo y emite algunos sonidos que son cantos de libertad.

La bombilla

Parece un sol que ilumina la destrucción de un pueblo. También simboliza un ojo que observa la realidad mutilada por los sectores bárbaros.

Mensaje

Guernica es un hermoso canto que despierta la sensibilidad de los seres humanos, mientras otros recurren al poder y la fuerza para mantener sus intereses. Es un intenso alegato por la defensa de la vida y en contra de la muerte. “La tempestad siempre precede a la calma”.

Conclusión

En las primeras décadas del siglo XX, se dieron un conjunto de acontecimientos históricos polémicos como la Revolución rusa (1917), la Primera Guerra Mundial (1914-1919), el fascismo (1918-1939) y el nazismo (1937-1945). En la península ibérica, como consecuencia de esas contradicciones, también se dio un proceso violento y trágico: la guerra civil. En este contexto se presentan relaciones entre este hecho histórico y el texto poético *España, aparta de mí este cáliz*; asimismo, dicho acontecimiento impacta en otros autores, que participaron de este directa o indirectamente, y se refleja en algunas obras importantes.

En España (1936), el Frente Popular, integrado por la izquierda y los sectores populares, gana las elecciones; sin embargo, la burguesía, integrada por la derecha y los sectores medios, se oponen con huelgas en todo el país y se inicia la guerra civil con el levantamiento del general Francisco Franco en 1936. Dicha contienda bélica duró hasta 1939 y triunfaron los sectores de derecha con el apoyo de Hitler y Mussolini. Vallejo escribe *España, aparta de mí este cáliz* inspirado en la heroicidad de los republicanos. Sucede de manera similar en otros artistas, como Miguel Hernández (*El rayo que no cesa*); Octavio Paz (“¡No pasarán!”); Nicolás Guillén (*España, poema en cuatro angustias y una esperanza*) y Pablo Picasso (*Guernica*). Se ha relacionado el contexto y las obras de estos autores para explicar por qué razones recrearon estéticamente dicho conflicto, rindiendo con intenso lirismo y reflexión humanista un tributo a los milicianos que lucharon en la defensa de la patria republicana.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS TEXTUAL DE ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ

Estructura y justificación

El poemario *España, aparta de mí este cáliz* tiene quince poemas, de los cuales siete forman el corpus de la presente investigación: “I. Himno a los voluntarios de la República”, “II. Batallas, tercer poema”, “III. Solía escribir con su dedo grande en el aire”, “VIII. Aquí / Ramón Collar”, “XII. Masa”, “XIII. Redoble fúnebre a los escombros de Durango” y “XV. España, aparta de mí este cáliz”.

El primero, “I. Himno a los voluntarios de la República” se ha renombrado como “La alegoría del miliciano”, pues este es el protagonista de la historia poética. Este entrega su propia vida en defensa de la República. El objetivo de este texto es explicar la naturaleza singular del combatiente, quien voluntariamente decide apoyar a los republicanos. “II. Batallas” lleva como título alternativo “La guerra no debe existir, porque es dolorosa y, a veces, digna”. Este pretende analizar la naturaleza de los conflictos bélicos y postular su erradicación de la faz de la Tierra. “III. Solía escribir con su dedo grande en el aire” es denominado aquí como “Pedro Rojas: con el corazón en la mano”. Su finalidad es explicar la condición humilde del obrero

Rojas, quien no dudó en arrancar lauros a la muerte. “VIII. Aquí / Ramón Collar” se denomina “Ramón Collar: es el Hijo del Hombre”. La intención del poema es explicar la naturaleza modesta del labrador Ramón Collar, quien fue escogido ya que fue “crucificado” por defender causas nobles.

El quinto poema, “XII. Masa”, lleva como nombre alternativo “La belleza de la solidaridad”. Este pretende argumentar que, si bien el miliciano ha caído, la muchedumbre le pide que siga viviendo. Finalmente, “resucita” por el amor al prójimo profesado por toda la humanidad. “XIII. Redoble fúnebre a los escombros de Durango” lleva como otro título “La heroicidad del pueblo”. Se busca en él analizar el Gólgota del miliciano y es designado así en esta investigación porque el amor a la humanidad es incomparable. El séptimo, “XV. España, aparta de mí este cáliz”, recibe aquí un título simbólico: “Los niños son el presente y el futuro”. Apunta a argumentar que la noche, por más oscura que sea, siempre precede al nuevo amanecer, y en un nuevo mundo tendrá valores como respeto, tolerancia, equidad y solidaridad.

El presente trabajo de investigación se centra en el poemario *España, aparta de mí este cáliz*, del poeta peruano César Vallejo. Este texto pertenece –según la crítica especializada– a la tercera etapa de su producción literaria, denominada de compromiso social, junto con *Poemas humanos* porque el autor se identifica con los republicanos en la guerra civil española en aquel texto y se solidariza con los hombres que más sufren en este último. El título de este poemario se inspira en un pasaje de los Evangelios, cuando Cristo, ante el dilema de evitar los sufrimientos físicos y psicológicos o de sacrificarse por amor al ser humano, se dirige a Dios y le dice: “Padre (si puedes), aparta de mí este cáliz” (Mateo 26: 36-42). César Vallejo reconoce al miliciano republicano que parte al frente de batalla como el Cristo humano que también ha de sufrir y morir por la madre patria, que simboliza la humanidad. Los quince poemas representan la visión humanista y solidaria de la última etapa creativa de Vallejo, en donde se conjugan la tradición cristiana y el marxismo contemporáneo

a través de un sincretismo entre el amor al prójimo y al más pobre, respectivamente.

Temas

- a) “I. HIMNO A LOS VOLUNTARIOS DE LA REPÚBLICA” (título originalmente en mayúsculas, subrayado discontinuamente, un guion debajo de cada letra).

El tema principal es la convicción del miliciano.

- b) “II. BATALLAS” (título original “BATALLAS DE ESPAÑA”, en mayúsculas, subrayado)

El tema principal es lo doloroso de las guerras, que no deberían de existir.

- c) “III. SOLÍA ESCRIBIR CON SU DEDO GRANDE EN EL AIRE” (originalmente figuraba como VI)

El tema principal es el humanismo de Pedro Rojas.

- d) “IV. LOS MENDIGOS PELEAN POR ESPAÑA” (número romano agregado)

El tema principal es la lucha del hombre no importa su condición social.

- e) “V. IMAGEN ESPAÑOLA DE LA MUERTE” (en la parte superior, tres cruces en posición triangular y, a la derecha de ellas, el número V escrito a mano)

El tema principal es la vergüenza de la palabrota muerte.

- f) “VI. CORTEJO TRAS LA TOMA DE BILBAO” (originalmente, título en mayúscula y minúsculas, subrayado a mano)

El tema principal es el homenaje al pueblo caído.

- g) “VII. VARIOS DÍAS EL AIRE, COMPAÑEROS” (sin título. En la parte superior, tres cruces en posición triangular)

El tema principal es el réquiem por Gijón.

- h) “VIII. AQUÍ, RAMÓN COLLAR” (sin título. En la parte superior, tres cruces en posición triangular y, a su derecha, a mano: VIII)

El tema principal es que Ramón Collar es el Hijo del Hombre.

- i) “IX. PEQUEÑO RESPONSO A UN HÉROE DE LA REPÚBLICA” (título en mayúsculas y minúsculas, subrayado a mano. Más arriba, a mano: IX)

El tema principal es la última oración a un republicano.

- j) “X. INVIERNO EN LA BATALLA DE TERUEL” (título original: “Después de la batalla”. En mayúscula y minúsculas, subrayado. Agr. a continuación: de Madrid. Y sobre esta: Teruel)

El tema principal es el combate de Teruel.

- k) “XI. MIRÉ EL CADÁVER, SU RAUDO ORDEN VISIBLE” (sin título. En la parte superior, tres cruces en posición triangular. Más arriba, a mano: XI)

El tema principal es la muerte del miliciano.

- l) “XII. MASA” (Título en mayúscula y minúsculas, subrayado. Más arriba, a mano: XII)

El tema principal es la belleza de la solidaridad.

- m) “XIII. REDOUBLE FÚNEBRE A LOS ESCOMBROS DE DURANGO” (el 31 de marzo de 1937, aviones alemanes de la Legión Cóndor redujeron a escombros el pueblo vasco de Durango. Título original: “Himno fúnebre a los escombros de Durango”)

El tema principal es la heroicidad del pueblo.

- n) “XIV. ¡CUÍDATE, ESPAÑA, DE TU PROPIA ESPAÑA!” (sin título. En la parte superior, tachado, VIII. Agregado a mano, XIV)

El tema principal es la preocupación por el propio español.

- o) “XV. ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ” (título en mayúscula y minúsculas, subrayado. Más arriba: XIII. Agregado a mano: XV)

El tema principal es que los niños son el futuro y presente.

Ediciones

España, aparta de mí este cáliz es un poemario que comprende quince poemas. Fue impreso y editado por los soldados del ejército republicano en Cataluña (1939). Cuatro libros de la obra de Vallejo y uno de la de Neruda fueron hallados en la biblioteca del monasterio de Montserrat en 1939. Esta edición legendaria estuvo al cuidado de M. Altolaguirre bajo el singular sello editorial de Ediciones Literarias del Comisariado del Ejército del Este. *España, aparta de mí este cáliz* fue incluido, posteriormente, en la edición que engloba toda la poesía póstuma de Vallejo bajo el título *Poemas humanos* (París, Les Editions des Presses Modemes au Palais Royal, julio de 1939), edición supervisada por Georgette Vallejo (viuda del vate) y Raúl Porras Barrenechea. Se debe señalar que en esta edición la secuencia de los poemas y la numeración en romanos es distinta a la edición príncipe de enero de 1939.

El estudioso cubano Hernández (2011), al respecto, dice lo siguiente:

Consideramos como obra poética póstuma de Vallejo aquellos poemas no publicados antes, cuyos originales están reproducidos facsimilarmente en la OPC6 (Obra poética completa). Consta de dos cuerpos fundamentales: *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*. El primero contiene la mayor parte de los textos póstumos del autor, revisados y corregidos aunque no ordenados; se publicaron por primera vez en 1939 en el orden (o desorden) en que Vallejo los dejó al morir (...) El segundo es un

libro con unidad en sí, revisado y ordenado por el autor, quien lo preparó para la imprenta. Se publicó en 1939 por soldados de la España republicana (...) algunos ejemplares fueron encontrados en el monasterio de Monsalvat por J. Vélez y A. Merino, quienes reproducen facsimilarmente el libro en su *España en César Vallejo* (p. 32).

En México, Juan Larrea publicó y prologó otra edición del poemario en forma independiente, con el subtítulo de *Profecía de América* (Editorial Séneca, 1940). Tiene pocas variantes en relación con la edición príncipe y contiene el célebre retrato de Vallejo dibujado por Pablo Picasso.

Justificación

De los quince poemas, se han escogido siete de ellos, ya que son los más representativos y, sobre todo, se adecúan mejor a los objetivos planteados: explicar que su humanismo se basa en la interacción entre la tradición cristiana y las ideas marxistas, comparar el amor al prójimo del cristianismo y la solidaridad de clase del socialismo y argumentar cómo se dan las conexiones y relaciones entre ambos discursos.

1. ANÁLISIS DEL POEMA “I. HIMNO A LOS VOLUNTARIOS DE LA REPÚBLICA”¹¹

Título propuesto: “ALEGORÍA DEL MILICIANO”

El miliciano es el protagonista de la historia poética. El primer objetivo es analizar la “mística” del miliciano, quien no duda en

11 Análisis de “I. Himno a los voluntarios de la República”. Julio Gálvez Orrego, sobrino de Antenor Orrego, se alistó en las filas de las milicias voluntarias para luchar por la causa de la República. Su muerte motivó a Vallejo a escribir el poema “Himno a los voluntarios de la República”. Julio, en un gesto solidario, cambió su boleto de primera por dos pasajes de menor precio y de esta manera permitió que el poeta Vallejo y él viajaran de Lima a París.

dar su vida en defensa de la madre republicana. El segundo, explicar que la convivencia pacífica se debería de dar a través de la reconciliación. El tercero, explicar que la paz es hija de la justicia social como paso previo para alcanzar una sociedad con respeto y tolerancia.

a. Texto

Voluntario de España, miliciano
de huesos fidedignos, cuando marcha a morir tu corazón,
cuando marcha a matar con su agonía
mundial, no sé verdaderamente
5 qué hacer, dónde ponerme; corro, escribo, aplaudo,
lloro, atisbo, destrozo, apagan, digo
a mi pecho que acabe, al que bien, que venga,
y quiero desgraciarme;
descúbrome la frente impersonal hasta tocar
10 el vaso de la sangre, me detengo,
detienen mi tamaño esas famosas caídas de arquitecto
con las que se honra el animal que me honra;
refluyen mis instintos a sus sogas,
humea ante mi tumba la alegría
15 y, otra vez, sin saber qué hacer, sin nada, déjame,
desde mi piedra en blanco, déjame,
solo,
cuadrumano, más acá, mucho más lejos,
al no caber entre mis manos tu largo rato extático,
20 quiebro con tu rapidez de doble filo
mi pequeñez en traje de grandeza!
Un día diurno, claro, atento, fértil

- ¡oh bienio, el de los lóbregos semestres suplicantes,
por el que iba la pólvora mordiéndose los codos!
- 25 ¡oh dura pena y más duros pedernales!
¡oh frenos los tascados por el pueblo!
Un día prendió el pueblo su fósforo cautivo, oró de cólera
y soberanamente pleno, circular,
cerró su natalicio con manos electivas;
- 30 arrastraban candado ya los déspotas
y en el candado, sus bacterias muertas...
- ¿Batallas? ¡No! Pasiones. Y pasiones precedidas
de dolores con rejas de esperanzas,
de dolores de pueblos con esperanzas de hombres!
¡Muerte y pasión de paz, las populares!
- 35 ¡Muerte y pasión guerreras entre olivos, entendámonos!
Tal en tu aliento cambian de agujas atmosféricas los vientos
y de llave las tumbas en tu pecho,
tu frontal elevándose a primera potencia de martirio.
- 40 El mundo exclama: “¡Cosas de españoles!” Y es verdad.
[Consideremos,
durante una balanza, a quema ropa,
a Calderón, dormido sobre la cola de un anfibio muerto
o a Cervantes, diciendo: “Mi reino es de este mundo, pero
también del otro”: ¡punta y filo en dos papeles!
- 45 Contemplemos a Goya, de hinojos y rezando ante un espejo,
a Coll, el paladín en cuyo asalto cartesiano
tuvo un sudor de nube el paso llano,
o a Quevedo, ese abuelo instantáneo de los dinamiteros
o a Cajal, devorado por su pequeño infinito, o todavía

- 50 a Teresa, mujer, que muere porque no muere
o a Lina Odena, en pugna en más de un punto con Teresa...
(Todo acto o voz genial viene del pueblo
y va hacia él, de frente o transmitidos
por incesantes briznas, por el humo rosado
55 de amargas contraseñas sin fortuna).
Así su criatura, miliciano, así tu exangüe criatura,
agitada por una piedra inmóvil,
se sacrifica, apártase,
decae para arriba y por su llama incombustible sube,
60 sube hasta los débiles,
distribuyendo Españas a los toros,
toros a las palomas...

Proletario que mueres de universo, ¡en qué frenética armonía
acabará tu grandeza, tu miseria, tu vorágine impelente,
65 tu violencia metódica, tu caos teórico y práctico, tu gana
dantesca, españolísima, de amar, aunque sea a traición, a tu
enemigo!

¡Liberador ceñido de grilletes,
sin cuyo esfuerzo hasta hoy continuaría sin asas la extensión,
vagarían acéfalos los clavos,
70 antiguo, lento, colorado, el día,
nuestros amados cascos, insepultos!
¡Campesino caído con tu verde follaje por el hombre,
con la inflexión social de tu meñique,
con tu buey que se queda, con tu física,
75 también con tu palabra atada a un palo
y tu cielo arrendado
y con la arcilla inserta en tu cansancio

- y la que estaba en tu uña, caminando!
¡Constructores
- 80 agrícolas, civiles y guerreros,
de la activa, hormigueante eternidad: estaba escrito
que vosotros haríais la luz, entornando
con la muerte vuestros ojos;
que, a la caída cruel de vuestras bocas,
- 85 vendrá en siete bandejas la abundancia, todo
en el mundo será de oro súbito
y el oro,
fabulosos mendigos de vuestra propia secreción de sangre,
y el oro mismo será entonces de oro!
- 90 ¡Se amarán todos los hombres
y comerán tomados de las puntas de vuestros pañuelos tristes
y beberán en nombre
de vuestras gargantas infaustas!
Descansarán andando al pie de esta carrera,
- 95 sollozarán pensando en vuestras órbitas, venturosos
serán y al son
de vuestro atroz retorno, florecido, innato,
ajustarán mañana sus quehaceres, sus figuras soñadas y cantadas!
¡Unos mismos zapatos irán bien al que asciende
- 100 sin vías a su cuerpo
y al que baja hasta la forma de su alma!
¡Entrelazándose hablarán los mudos, los tullidos andarán!
¡Verán, ya de regreso, los ciegos
y palpitando escucharán los sordos!
- 105 ¡Sabrán los ignorantes, ignorarán los sabios!
¡Serán dados los besos que no pudisteis dar!

¡Sólo la muerte morirá! ¡La hormiga
traerá pedacitos de pan al elefante encadenado
a su brutal delicadeza; volverán
110 los niños abortados a nacer perfectos, espaciales,
y trabajarán todos los hombres,
engendrarán todos los hombres,
comprenderán todos los hombres!

¡Obrero, salvador, redentor nuestro,
115 perdónanos, hermano, nuestras deudas!
Como dice un tambor al redoblar, en sus adagios:
¡qué jamás tan efímero, tu espalda!
¡qué siempre tan cambiante, tu perfil!

¡Voluntario italiano, entre cuyos animales de batalla
120 un león abisinio va cojeando!
¡Voluntario soviético, marchando a la cabeza de tu pecho
universal!

¡Voluntarios del sur, del norte, del oriente
y tú, el occidental, cerrando el canto fúnebre del alba!
¡Soldado conocido, cuyo nombre
125 desfila en el sonido de un abrazo!
¡Combatiente que la tierra criara, armándote
de polvo,
calzándote de imanes positivos,
vigentes tus creencias personales,
130 distinto de carácter, íntima tu férula,
el cutis inmediato
andándote tu idioma por los hombros
y el alma coronada de guijarros!

¡Voluntario fajado de tu zona fría,
135 templada o tórrida,
héroes a la redonda,
víctima en columna de vencedores:
en España, en Madrid, están llamando
a matar, voluntarios de la vida!
140 ¡Porque en España matan, otros matan
al niño, a su juguete que se para,
a la madre Rosenda esplendorosa
al viejo Adán que hablaba en alta voz con su caballo
y al perro que dormía en la escalera.
145 ¡Matan al libro, tiran a sus verbos auxiliares,
a su indefensa página primera!
Matan el caso exacto de la estatua,
al sabio, a su bastón, a su colega,
al barbero de al lado –me cortó posiblemente,
150 pero buen hombre y, luego, infortunado;
al mendigo que ayer cantaba enfrente,
a la enfermera que hoy pasó llorando,
al sacerdote a cuestras con la altura tenaz de sus rodillas...

¡Voluntarios,
155 por la vida, por los buenos, matad
a la muerte, matad a los malos!
¡Hacedlo por la libertad de todos,
del explotado, del explotador,
por la paz indolora –la sospecho
160 cuando duermo al pie de mi frente
y más cuando circula dando voces–
y hacedlo, voy diciendo,

por el analfabeto a quien escribo,
 por el genio descalzo y su cordero,
 165 por los camaradas caídos,
 sus cenizas abrazadas al cadáver de un camino!

Para que vosotros,
 voluntarios de España y del mundo, vinierais,
 soñé que era yo bueno, y era para ver
 170 vuestra sangre, voluntarios...
 De esto hace mucho pecho, muchas ansias,
 muchos camellos en edad de orar.
 Marcha hoy de vuestra parte el bien ardiendo,
 os siguen con cariño los reptiles de pestaña inmanente
 175 y, a dos pasos, a uno,
 la dirección del agua que corre a ver su límite antes que arda.

b. Segmentación

La segmentación de un texto es necesaria para comprender mejor el discurso. Cada segmento comprende una o varias estrofas. El esquema siguiente presenta siete segmentos o partes.

Segmento	Estrofa	Versos	Título	Explicación
1	1	1-21	Exordio. Saludo a los protagonistas de la historia.	El yo poético se dirige al miliciano con respeto y admiración. Pero cierto escepticismo impide una mejor comprensión del texto.

2	2-3	22-39	Violencia y paz.	El conflicto bélico es descrito por el yo poético. Este propugna la convivencia pacífica a través de la reconciliación.
3	4	40-62	Tradición cultural.	Toda sociedad tiene símbolos que se deben retomar para sacar lección de los errores cometidos.
4	5	63-89	Solidaridad desbordante.	El humanismo de los grupos sociales se practica en los momentos más difíciles de la vida.
5	6-7	90-118	Todos los seres humanos deberían ser felices.	El bienestar físico y espiritual de la persona es fundamental para evitar los conflictos sociales.
6	8	119-152	Sacrificio y redención.	El yo poético expresa el dolor del miliciano por arrancar lauros a la muerte y admiración a la causa entregada.
7	9-10	153-175	Invocación: la paz es hija de la justicia social.	Luchar contra los males de la sociedad para alcanzar el respeto y tolerancia entre sus integrantes es el propósito del yo poético.

c. Campo retórico

La retórica es una disciplina muy antigua que en la actualidad se ha renovado con los aportes del grupo de Lieja y otros autores como Stefano Arduini y T. Albaladejo. Arduini señala lo siguiente:

La retórica tiene la tarea de indagar en los puntos de intersección en las grandes configuraciones expresivas que muestran las vías a través de las cuales la realidad viene organizándose en la observación. Configuraciones universales, que atraviesan los límites de las lenguas concretas y de los sistemas sígnicos particulares para constituir una red estructurante más profunda (2000, p. 43).

Las figuras literarias llamadas también metáboles tienen cuatro dominios: los metaplasmos (aspecto fonético): aliteración, paronomasia, rimas; las metataxis (componente sintáctico): hipérbaton, elipsis, polisíndeton; los metasemas (plano del contenido): metáfora, metonimia, sinécdoque; los metalogismos (valor lógico): la hipérbole, antítesis, pleonismo.

La figura literaria que más se utiliza es la anáfora. Esta se caracteriza por la repetición de palabras al inicio de cada verso: “¡Oh bienio, el de los lóbregos semestres suplicantes (...) ¡Oh dura pena y más duros pedernales! / ¡Oh frenos los tascados por el pueblo!”. Se reitera en los siguientes versos: “¡Muerte y pasión de paz las populares! / ¡Muerte y pasión guerreras entre olivos, entendámonos! (versos 35-36). “a Calderón dormido sobre la cola de un anfibio muerto / o a Cervantes, diciendo: ‘Mi reino es de este mundo...’ / a Col, el paladín en cuyo asalto cartesiano /... o a Quevedo, ese abuelo instantáneo de los dinamiteros / o a Cajal, devorado por su pequeño infinito, o todavía / a Teresa, mujer, que muere porque no muere / o a Lina Odena, en pugna en más de un punto con Teresa...” (versos 42-51). Se reitera un conjunto de personajes simbólicos: los primeros, por sus reflexiones literarias, cuyos temas son lecciones que la historia tiene que tomar en cuenta; los últimos, por la entrega de sus vidas a la defensa de la República. El yo poético también rinde homenaje al campesino caído junto a su fauna y flora: “Y tu cielo arrendado / y con la arcilla inserta en tu cansancio / y la que estaba en tu uña, caminando!”. En otra estrofa, se resalta el espíritu solidario que palpita en muchos corazones del mundo, que al unísono gritan: “¡No estás solo!, ¡estamos con ustedes!”: “¡Voluntario italiano, entre cuyos animales de batalla...! / ¡voluntario soviético, marchando a la cabeza

de tu pecho, universal! / ¡voluntario del sur, del norte, del oriente...”. Al final de la penúltima estrofa, el yo literario eleva su pleitesía en el listín de los inmolados con los que no fueron al colegio, los académicos y los que tuvieron una mayor convicción de entrega a los ideales: “Por el analfabeto a quien escribo, / por el genio descalzo y su cordero, / por los camaradas caídos”.

Otra de las figuras es la antítesis. Esta se caracteriza por la oposición de ideas. El yo literario resalta el esfuerzo de los voluntarios, no solo de la madre España, sino también de todo el mundo; al mismo tiempo, rinde tributo al espíritu colectivo del miliciano: “Cuadrmano, más acá, mucho más lejos”. El yo poético habla del miliciano que está en todas partes, no importa su tamaño o su condición social, lo más importante es su convicción y su entrega a raudales en defensa de la madre agraviada: “Mi pequeñez en traje de grandeza!”/ “decae para arriba y por su llama incombustible sube!”. Más adelante, como fruto del nuevo amanecer, saldrá el sol para todos. Los humildes y ofendidos se tomarán de las manos, sus rostros brillarán de ternura y cantarán el himno de la alegría. “¡Entrelazándose hablarán los mudos, los tullidos andarán! / ¡Verán, ya de regreso, los ciegos / y palpitando escucharán los sordos! / ¡Sabrán los ignorantes, ignorarán los sabios! / ¡Serán dados los besos que no pudisteis dar!”.

A través de la metábole llamada sinécdoque, consistente en la sustitución por la relación parte-todo, la voz del poeta se dirige al hombre que no solo genera la riqueza, sino que también entrega su vida por amor a la humanidad. No solo se preocupa por su dolor, sino a partir de dicho dolor exalta su proeza singular: “Proletario que mueres de universo ¡en qué frenética armonía, / acabará tu grandeza, tu miseria, tu vorágine impelente”.

“Matar el libro” constituye una perfecta metonimia: el libro es el continente y la cultura, el contenido. Históricamente, las dictaduras y los sectores más reaccionarios de la sociedad han recurrido a la violencia para callar el pensamiento crítico. “Matan al libro, tiran a sus verbos auxiliares”. Los verbos auxiliares son nexos que unen el

sujeto con el predicado y también constituyen las perífrasis verbales. Podría intuir como verbos auxiliares a los niños, mujeres y ancianos uniendo fraternalmente al sujeto del miliciano y su acción heroica en defensa de la madre patria.

“¡Porque en España matan, otros matan / al niño, a su juguete que se para”. Matar al juguete del niño es atroz porque eso significa matar su ilusión, su derecho inalienable al juego. La etapa más hermosa del ser humano es la niñez, ya que el niño es sincero y tiene el alma limpia, y su juguete simboliza la eterna libertad en donde la imaginación no tiene límites. Es por eso que su adorado compañero se pone de pie y sale en defensa de su apreciado amigo. “Voluntario de España, miliciano / de huesos fidedignos, cuando marcha a morir tu corazón, / cuando marcha a matar con su agonía”. En esta espléndida metáfora, el yo literario se dirige a un interlocutor especial, no es cualquier persona, es un ser humano consciente que es capaz de arrancar lauros a la propia muerte, ofrendando su preciosa sangre para que reine la armonía entre los seres humanos.

d. Argumentación

- *Saludo a los protagonistas de la historia: el yo poético se dirige al miliciano con respeto y admiración, pero cierto escepticismo impide una mejor comprensión del texto*

La historia de la humanidad, desde tiempos inmemoriales hasta la actualidad, ha sido fruto de las grandes contradicciones sociales entre grupos y clases sociales: en la época esclavista, los esclavos rebeldes contra los reyes dominantes; en el feudalismo, los siervos dignos contra los señores amos; en el capitalismo, los obreros conscientes contra los burgueses privilegiados. Sin duda, las masas hacen la historia a través de sus constantes luchas; en cambio, los líderes son circunstanciales. En el yunque de la vida, el pueblo se acrecienta y enarbola sus reivindicaciones: vida digna, derecho al trabajo, salud, educación, alimentación, vivienda, mejores sueldos

y salarios. Estos cambios no han surgido de la nada; muy por el contrario, son resultado de la organización y las constantes luchas de los sectores populares, en los cuales la imaginación, el esfuerzo y la convicción van de la mano con la construcción de una sociedad mejor.

La España del siglo XX no estuvo al margen de estas contradicciones. Al inicio de la guerra civil española, los milicianos eran de la península ibérica; por lo tanto, el yo poético se dirige a un auditorio particular y su propósito es persuasivo, es decir, se apela al sentimiento: “VOLUNTARIO de España, miliciano / de huesos fidedignos, cuando marcha a morir tu corazón...” (versos 1-2); sin embargo, cuando la guerra se intensifica, el dolor crece y los milicianos son de todo el mundo y el convencimiento se sustenta en razones: “Un día prendió el pueblo su fósforo cautivo, oró de cólera”. La rebeldía es el fuego que ilumina la noche oscura, la dignidad corre por las venas que inundan los campos, son ríos de sangre cuyos corazones latían en el sur, norte, oriente y occidente y hoy laten intensamente en la madre patria. Perelman señala:

La distinción entre los discursos que se dirigen a algunos y los que serían válidos para todos, permite hacer comprender mejor lo que opone al discurso persuasivo al que pretende ser convincente. En lugar de considerar que la persuasión se dirige a la imaginación, al sentimiento; en resumen al autómatas, mientras que el discurso convincente hace un llamado a la razón, en lugar de oponer uno a otro, como la subjetiva a lo objetivo, se los puede caracterizar de una manera más técnica y también más exacta, diciendo que el discurso dirigido a un auditorio particular busca persuadir mientras que el dirigido al auditorio universal busca convencer (1997, p. 39).

Por otra parte, si bien la violencia es la partera de la historia, como señala el marxismo, esta es muy dolorosa. El yo poético admira la heroicidad de los combatientes, pero al mismo tiempo siente un gran dolor por la dureza de los golpes que el pueblo recibe

por su dignidad puesta de pie. Se plantea una reconciliación de las partes del conflicto: “Muerte y pasión de paz, populares! / ¡Muerte y pasión guerreras entre olivos, entendámonos!”(versos 35-36), ya que la violencia, por más noble que sea su causa, trae lágrimas y muerte de las personas, destrucción y atraso del país; en cambio, la paz es el estado de quien no está perturbado por ningún conflicto social, político o armado y permite el desarrollo de un pueblo o sociedad. La paz es la convivencia alturada entre los grupos y clases que constituyen una nación. Las personas no piensan todas igual, cada una tiene su propia idiosincrasia; por consiguiente, se deben crear puentes de diálogo en donde la tolerancia y el respeto por las ideas del otro se deben conservar como un símbolo de progreso y bienestar.

- *Tradición cultural: toda sociedad tiene símbolos que se deben retomar para sacar lección de los errores cometidos*

La españolidad es una forma de vivir recordando la esencia de España. El año de 1898 es un hito importante en ese país porque se produce el “desastre nacional”, debido a la pérdida de sus últimas colonias, ya que se independizan Cuba y Puerto Rico, y Filipinas pasa a la administración de EE. UU. A partir de este contexto, España entra en crisis económica, política, social y moral, por lo cual surgen algunos intelectuales que toman conciencia y alzan su voz de protesta. Precisamente, surge la generación del 98, que plantea las siguientes directrices: redefinir el concepto de España, meditar sobre la historia de España, revalorar el paisaje castellano, cultivar un estilo sobrio y depurado y revalorar la propia tradición literaria, exaltando las obras de Gonzalo Berceo, Jorge Manrique, Mariano José de Larra y, sobre todo, la obra máxima de Cervantes: el Quijote. González dice:

A toda esta visión de lo español no la llamemos “hispanidad”, para no confundirla con la óptica del Hispanismo (en pugna con el Indigenismo), sino –mejor– españolidad. Como se ve, los rasgos de la españolidad concuerdan estupendamente con

la visión marxista de Vallejo –un marxismo heterodoxo, nada dogmático, por cierto–: el colonismo, con el anhelo de un cambio radical de lo existente; la pureza primitiva, con la recuperación dialéctica del comunismo original y el dinamismo espontáneo de las masas; el coraje, con la gesta revolucionaria; el “divinizar” lo humano, con la inversión marxista de las tesis idealistas o metafísicas, tornándolas materiales y terrestres; y la fuente popular, con las masas como genuinas protagonistas de la historia y de todas las obras geniales de la humanidad (2009, p. 259).

En los conflictos como el del 98 o la guerra civil española, los corazones más sensibles (poetas, escritores, pintores, músicos...) reflexionan sobre el presente doloroso, recuerdan el pasado glorioso y se proyectan a un futuro promisorio. En el verso 42, el yo literario menciona al dramaturgo Calderón de la Barca, ilustre representante de la Contrarreforma, quien a través de los autos sacramentales y sus dramas filosóficos supo defender los intereses oficiales de la Iglesia católica, institución tradicional y conservadora que, ante el surgimiento de nuevos puntos de vista y una mayor libertad en la interpretación de la *Biblia* (por ejemplo, los protestantes), realizó una campaña de persecución y muerte a través de la Santa Inquisición. En *La vida es sueño* se resume dicho pensamiento ideológico y político. Ahí se pueden encontrar los diversos monólogos de Segismundo, uno de ellos dice: “¡Ay mísero de mí! ¡Ay infelice! / Apurar, cielos, pretendo, / ya que me tratáis así, / qué delito cometí (...) pues el delito mayor / del hombre es haber nacido” (Calderón, 1968, p. 221). El nacimiento como maldición o pecado –debido a la imperfección del hombre–. Sin embargo, el infante no nace con el pecado, el pecado es producto de la sociedad en que se vive.

También la “hispanidad” o la esencia española es evocar, con mucha nostalgia y profunda reflexión, a Miguel de Cervantes Saavedra, quien ha pasado a la historia por haber creado dos personajes que coexisten en todo ser humano: Quijote y Sancho. El primero simboliza el idealismo, el pensamiento libertario que quiso cambiar

el mundo, pero fue incomprendido en este mundo de injusticias e hipocresías. Don Quijote es un tierno loco soñador que no escatima esfuerzos en rectificar las injusticias del mundo. Ejemplo de ello es el encuentro de este personaje con Andrés, niño que estaba siendo golpeado injustamente por el abusivo Juan Haldudo. Cuando él logra “salvar” al infante, se siente el hombre más feliz de la tierra. ¡Cómo no sentirse Quijote ante tanta generosidad humana! Sancho Panza representa al pragmatismo e individualismo, conductas que se oponen al espíritu solidario de la naturaleza humana, aunque cuando fue gobernador de la Ínsula Barataria fue un gobernante justo y sabio, modelo a seguir que tanto necesita el mundo actual.

Asimismo, el valor del pasado no solo se ve en las obras de los escritores señalados, sino también en el componente popular de quienes como Cajal, Teresa, Lina Odena y muchos más se pusieron en primera fila para luchar en defensa de la República. Estos nobles corazones avivaron la incesante llama de la dignidad y mostraron un desinterés total. Del verso 52 al 55, la voz del poeta dice: “(Todo acto o voz genial viene del pueblo / y va hacia él, de frente o transmitido / por incesantes briznas, por el humo rosado / de amargas contraseñas sin fortuna)”. El yo poético plantea una tesis política: las masas hacen la historia; en cambio, los líderes se generan por necesidad y casualidad históricas. Sobre lo primero, este digno acontecimiento es un inmenso río que, a veces, es calmado y tierno como el beso de la madre, pero también es furioso y potente como el puño del obrero marginado; sobre lo segundo, es necesario que sea así, pues lo exige el desarrollo de las fuerzas productivas y las contradicciones de la sociedad.

- *Todos los seres humanos deberían ser felices: el bienestar físico y espiritual de las personas es fundamental para evitar los conflictos sociales*

El amor al prójimo se conjuga en todas las personas y tiempos, por ejemplo: “yo amo”, “tú amas”, “el ama”, “nosotros amamos”, “vosotros amáis”, “ellos aman”. El amor es el sentimiento puro e intenso

de afecto hacia otra persona que colma de felicidad y alegría. La felicidad de todos los hombres solo será posible cuando los conflictos sociales desaparezcan. El yo poético vislumbra un mundo mejor; por eso, en el verso 90 dice: “Se amarán todos los hombres”, el verbo está en futuro, tercera persona, modo indicativo, número plural y aspecto imperfectivo. Coyné hace un símil con la *Biblia* y plantea lo siguiente:

Isaías, el Evangelio y las Epístolas de Pablo suministran las fórmulas del milagro ‘Se amarán todos los hombres.../ Sólo la muerte morirá...’. Sospechamos un tiempo parecido al que vivimos, pero en el cual quedarían solucionadas todas las deficiencias de este: “trabajarán.../ engendrarán todos los hombres...”, etc. No reparamos en lo que un tiempo así definido puede tener de reaccionario (trabajar, engendrar); sólo oímos que escapará a las categorías que normalmente nos es vedado traspasar. La taumaturgia se habrá vuelto universal: nacerán los que fueron impedidos de nacer y no habrá más muertos, lo que equivale a decir que no habrá más tiempo (1968, p. 224).

Además, en esta nueva sociedad –ya sea que se le llame socialista o de otra manera– no solo se amarán todos los hombres, sino también la vida volverá a nacer y la muerte morirá para siempre; es decir, aquellos seres humanos discapacitados tendrán todas sus facultades intactas: los mudos dirán que la vida, a pesar de sus limitaciones, es hermosa; los cojos andarán a pesar de las piedras en el camino; los ciegos verán el nuevo sol de la libertad; los sordos oirán el trinar de las palomas; los ignorantes comprenderán el ABC de la cultura... Por fin, los enamorados podrán abrazarse y darse un tierno beso sin ningún tipo de reparo y, sobre todo, los niños abortados por la pobreza extrema y sus consecuencias (desnutrición, TBC, anemia, etc.) volverán a nacer sanos y fuertes. Todo esto solo se puede lograr con un gran sacrificio como lo demostraron los milicianos en la defensa de la República y de la vida misma.

- *Invocación: ¡la paz es hija de la justicia social!, luchar contra los males de la sociedad para alcanzar el respeto y tolerancia entre los seres humanos es el propósito del yo poético*

La voz del poeta se inicia con una invocación a un alocutario colectivo para terminar con los males de la sociedad: “¡Voluntarios, / por la vida, por los buenos, matad / a la muerte” (versos 153-155). Todos quieren la paz, situación en la que no existan conflictos armados en un país o entre países y prevalezca la armonía, pero solo es posible la paz si primero se logra la justicia social. Y, ¿qué es la justicia social? Esta es un principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece, o sea, la desaparición de las enormes desigualdades sociales, que son las causas de la pobreza y miseria del pueblo. Precisamente, dicha invocación propugna una sociedad diferente en donde los ciudadanos y los grupos sociales se tienen que respetar y no permitir la exclusión y la humillación de estos. Fernández dice:

En el sexto y último capítulo, me centro en la audición múltiple (poliocroasis) como rasgo de la utopía dialógica en *España, aparta de mí este cáliz*. Es decir, es ostensible el funcionamiento de un locutor que se dirige a varios alocutarios, en poemas como “Himno a los voluntarios de la República”, y ello configura una utopía dialógica universal en la obra vallejana. Para el poeta de Santiago de Chuco, debemos buscar el consenso a través de un diálogo abierto y constante, que permita vislumbrar una sociedad más humana donde respetemos al otro en su real dimensión y así podamos convivir a plenitud (2014, p. 23).

¿Será posible un nuevo orden social en donde prevalezca la convivencia democrática e inclusiva? Por supuesto que sí, porque los ciudadanos, a pesar de sus diferencias sociales, económicas, de género, raciales, etc., tienen los mismos derechos y deberes, que no solo se señalan en la Constitución, sino que deberían de cumplirse. El niño cuando nace es bueno, en cambio la sociedad lo degrada y lo aliena con el consumismo y el individualismo. “Soñé que era yo bueno”. Sueñen, voluntarios del mundo y también los que no pudieron venir, que

ese mundo diferente sí es posible, hagan que el sueño se haga realidad para que en la faz de la tierra se irradie el nuevo sol para todos, en donde la dignidad y la solidaridad sean el pan de cada día.

e. Intertextualidad

El título del poemario se relaciona con la *Biblia*. La madre España está a punto de caer y Jesucristo será crucificado. En consecuencia, este libro es hipotexto del libro sagrado. Se deben ver las diferentes relaciones que existen entre ambos discursos y, sobre todo, cómo y de qué manera el poeta Vallejo asimila el discurso cristiano a un conflicto bélico y cuyas convicciones están determinadas por sus ideas marxistas. En los versos “¡Muerte y pasión de paz, las populares! / ¡Muerte y pasión guerreras entre olivos, entendámonos!” (versos 35-36). El yo poético describe un escenario bélico en donde el pueblo quiere la paz, pero los sectores dominantes prefieren la guerra. Estos versos también describen la entrada de Jesús en Jerusalén: “Al pie del monte llamado de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos” (Lucas 19: 29).

Asimismo, más adelante se repite el mismo referente de pasión, vida y muerte de Jesús: “Al acercarse a la bajada del monte de los Olivos, la multitud de los discípulos comenzó a alabar a Dios a gritos” (Lucas 19: 37). En el verso (85) “Vendrá en siete bandejas la abundancia”, el yo poético profetiza la nueva sociedad en donde serán satisfechas todas las necesidades de la gente que más sufre, porque la escasez y la pobreza no pueden ser eternas. En la Biblia las siete vacas hermosas y las siete espigas granadas representan siete años de abundancia; sin embargo, las siete vacas feas, raquílicas, y las espigas vacías y quemadas por el viento simbolizan siete años de hambruna: “Dios le está manifestando lo que está para suceder. Vendrán siete años de gran abundancia en todo Egipto” (Génesis 29: 36). En el verso: “se amarán todos los hombres”, la voz del poeta proyecta la idea de un futuro diferente, de un paraíso terrenal, ya que la derrota de las fuerzas republicanas es inevitable y Jesús también será crucifica-

do. En esta nueva sociedad los hombres serán más buenos y la vida será más agradable.

A partir del verso 64, comienza verdaderamente el gran poema (...). Pero sobre todo es posible percibir ahora “un hilo conductor” de inspiración más claro y consistente: la idea humana y cristiana, esto es “socialista”, en sentido amplio de un mundo mejor, conquistado a través de la lucha del pueblo; de un mundo en el cual triunfe el amor y el bien sobre el mal y la muerte (cfr. 4.2). El mismo estilo se adapta a este tono de humanidad social-cristiana, y se hace bíblico, evangélico, sobre todo en los versos 92-116, que contienen lo que hemos llamado, el canto de la caridad (“se amarán todos los hombres...”) (Zilio, 2002, p. 179).

El término *caridad* es una palabra polisémica, cuyos diversos significados varían por su naturaleza. Por ejemplo, según el cristianismo, la caridad es una virtud teologal que se caracteriza por amar a Dios y al prójimo; asimismo, se presenta como contraria a la envidia; también la caridad es la limosna que se da o auxilio que se ofrece a los más necesitados; también se define como la actitud solidaria con el sufrimiento ajeno. Esta última idea parece la más acertada, porque la limosna degrada la condición humana; no obstante, la solidaridad es una adhesión justa, virtud noble de amar al prójimo y, sobre todo, al más pobre.

En los versos: “¡Obrero, salvador, redentor nuestro, / perdónanos, hermano, nuestras deudas!”, el yo literario hace una paráfrasis de la célebre oración cristiana: “Padre nuestro, que estás en los cielos, /... Danos hoy el pan que nos corresponde; / y perdona nuestras deudas...” (Mateo 9: 11-12). El obrero es Jesús Salvador, quien tiene que redimir al ser humano de aquellas malas conductas, como la imposición autoritaria de las ideas de dominación; asimismo, se le pide al obrero-Jesús que perdone las faltas contraídas, por ejemplo, no estar cohesionado con los hermanos de la clase desposeída, pero

con la seguridad de que en un futuro no muy lejano, los hambrientos comerán y “hablarán los mudos”.

En los últimos versos: “Por el analfabeto a quien escribo, / por el genio descalzo y su cordero, / por los camaradas caídos”, la voz del poeta se dirige a un alocutario colectivo integrado por individuos sin educación ni conciencia crítica, por personas con una clara conciencia política, pero también por aquellos que tienen una gran capacidad mental extraordinaria (caso de los genios), quienes, a pesar de su pobreza, tienen una fuerza espiritual de amor a los desposeídos: “Ahí viene el Cordero de Dios, el que carga con el pecado del mundo” (Juan 1: 30). Jesús es llamado Cordero de Dios porque su crucifixión es tan noble y pura como el sacrificio del miliciano. Ambos, con sus muertes, anuncian la Buena Nueva del mundo mejor.

2. ANÁLISIS DEL POEMA “II. BATALLAS”

Título alternativo: LA GUERRA NO DEBERÍA EXISTIR

El primer objetivo es analizar los intereses y las causas económicas, políticas y sociales de los conflictos bélicos, ya que sus consecuencias son dolorosas. El segundo objetivo consiste en explicar el inmenso dolor que causa en Málaga y demás ciudades españolas la muerte de los milicianos, a quienes se les considera inmortales.

a. Texto

Hombre de Estremadura,
oigo bajo tu pie el humo del lobo,
el humo de la especie,
el humo del niño,
5 el humo solitario de dos trigos,

- el humo de Ginebra, el humo de Roma, el humo de Berlín
y el de París y el humo de tu apéndice penoso
y el humo que, al fin, sale del futuro:
¡Oh vida! ¡oh tierra! ¡oh España!
- 10 ¡Onzas de sangre,
metros de sangre, líquidos de sangre,
sangre a caballo, a pie, mural, sin diámetro,
sangre de cuatro en cuatro, sangre de agua
y sangre muerta de la sangre viva!
- 15 Estremeño, ¡oh, no ser aún ese hombre
por el que te mató la vida y te parió la muerte
y quedarse tan solo a verte así, desde este lobo,
como sigues arando en nuestros pechos!
¡Estremeño, conoces
- 20 el secreto en dos voces, popular y táctil,
del cereal: que nada vale tanto
como una gran raíz en trance de otra!
¡Estremeño acodado, representando el alma en su retiro,
acodado a mirar
- 25 el caber de una vida en una muerte!
¡Estremeño, y no haber tierra que hubiere
el peso de tu arado, ni más mundo
que el color de tu yugo entre dos épocas; no haber
el orden de tus póstumos ganados!
- 30 ¡Estremeño, dejáste
verte desde este lobo, padecer,
pelear por todos y pelear
para que el individuo sea un hombre,
para que los señores sean hombres,

- 35 para que todo el mundo sea un hombre, y para
que hasta los animales sean hombres,
el caballo, un hombre,
el reptil, un hombre,
el buitre, un hombre honesto,
- 40 la mosca, un hombre, y el olivo, un hombre
y hasta el ribazo, un hombre
y el mismo cielo, todo un hombrecito!
Luego, retrocediendo desde Talavera,
en grupos de a uno, armados de hambre, en masas de a uno,
- 45 armados de pecho hasta la frente,
sin aviones, sin guerra, sin rencor,
el perder a la espalda
y el ganar
más abajo del plomo, heridos mortalmente de honor,
- 50 locos de polvo, el brazo a pie,
amando por las malas,
ganando en español toda la tierra,
retroceder aún, ¡y no saber
dónde poner su España,
- 55 dónde ocultar su beso de orbe,
dónde plantar su olivo de bolsillo!
Mas desde aquí, más tarde,
desde el punto de vista de esta tierra,
desde el duelo al que fluye el bien satánico,
- 60 se ve la gran batalla de Guernica.
¡Lid a priori, fuera de la cuenta,
lid en paz, lid de las almas débiles
contra los cuerpos débiles, lid en que el niño pega,

sin que le diga nadie que pegara,
65 bajo su atroz diptongo
y bajo su habilísimo pañal,
y en que la madre pega con su grito, con el dorso de una
lágrima
y en que el enfermo pega con su mal, con su pastilla y su hijo
y en que el anciano pega
70 con sus canas, sus siglos y su palo
y en que pega el presbítero con dios!
¡Tácitos defensores de Guernica!
¡oh débiles! ¡oh suaves ofendidos,
que os eleváis, crecéis,
75 y llenáis de poderosos débiles el mundo!
En Madrid, en Bilbao, en Santander,
los cementerios fueron bombardeados,
y los muertos inmortales,
de vigilantes huesos y hombro eterno, de las tumbas,
80 los muertos inmortales, de sentir, de ver, de oír
tan bajo el mal, tan muertos a los viles agresores,
reanudaron entonces sus penas inconclusas,
acabaron de llorar, acabaron
de esperar, acabaron
85 de sufrir, acabaron de vivir,
acabaron, en fin, de ser mortales!
¡Y la pólvora fue, de pronto, nada,
cruzándose los signos y los sellos,
y a la explosión salióle al paso un paso,
90 y al vuelo a cuatro patas, otro paso
y al cielo apocalíptico, otro paso

y a los siete metales, la unidad,
sencilla, justa, colectiva, eterna!

¡Málaga sin padre ni madre,
95 ni piedrecilla, ni horno, ni perro blanco!
¡Málaga sin defensa, donde nació mi muerte dando pasos
y murió de pasión mi nacimiento!
¡Málaga caminando tras de tus pies, en éxodo,
bajo el mal , bajo la cobardía, bajo la historia cóncava, indecible,
100 con la yema en tu mano: tierra orgánica!
y la clara en la punta del cabello: ¡todo el caos!
¡Málaga huyendo
de padre a padre, familiar, de tu hijo a tu hijo,
a lo largo del mar que huye del mar,
105 a través del metal que huye del plomo,
al ras del suelo que huye de la tierra
y a las órdenes ¡ay!
de la profundidad que te quería!
¡Málaga a golpes, a fatídico coágulo, a bandidos, a infiernazos,
110 a cielazos,
andando sobre duro vino, en multitud,
sobre la espuma lila, de uno en uno,
sobre huracán estático y más lila,
y al compás de las cuatro órbitas que aman
115 y de las dos costillas que se matan!
¡Málaga de mi sangre diminuta
y mi coloración a gran distancia,
la vida sigue con tambor a tus honores alazanes,
con cohetes, a tus niños eternos
120 y con silencio a tu último tambor,

con nada, a tu alma,
y con más nada, a tu esternón genial!
¡Málaga, no te vayas con tu nombre!
¡Que si te vas,
125 te vas
toda, hacia ti, infinitamente toda en son total,
concorde con tu tamaño fijo en que me aloco,
con tu suela feraz y su agujero
y tu navaja antigua atada a tu hoz enferma
130 y tu madero atado a un martillo!
¡Málaga literal y malagüena,
huyendo a Egipto, puesto que estás clavada,
alargando en sufrimiento idéntico tu danza,
resolviéndose en ti el volumen de la esfera,
135 perdiendo tu botijo, tus cánticos, huyendo
con tu España exterior y tu orbe innato!
¡Málaga por derecho propio
y en el jardín biológico, más Málaga!
¡Málaga en virtud
140 del camino, en atención al lobo que te sigue
y en razón del lobezno que te espera!
¡Málaga, que estoy llorando!
¡Málaga, que lloro y lloro!

b. Segmentación

Segmento	Estrofa	Versos	Título	Explicación
1	1	1-25	La guerra es dolorosa.	El yo poético rinde tributo al hombre de Extremadura que participó en la guerra civil española.
2	2	26-56	Sin luchas no hay victorias.	El miliciano pelea no solo en Extremadura, sino también en toda España y el mundo para que el hombre se dignifique.
3	3-4-5	57-93	La resistencia heroica de Guernica.	Los ciudadanos, al entregar sus vidas a una causa justa, pasan a ser inmortales.
4	6	94-143	Los ciudadanos de Málaga se encuentran entristecidos.	El infinito dolor por la pérdida de los mejores hijos de Málaga es el propósito del yo poético.

c. Campo retórico

La figura retórica más recurrente es la anáfora. En total existen quince. Se explicarán seis de ellas. La primera repite la frase nominal “el humo”. El yo poético describe un escenario bélico en donde se enfrentan los republicanos contra los nacionalistas. El humo simboliza el fuego que devora no solo personas, sino también la flora y fauna. Pero lo meritorio de la metáfora está en que la convicción y la solidaridad de los milicianos no solo son de la península ibérica, sino también provienen de otras partes del mundo. La segunda alude a la sangre, ese río de vino tinto que corre raudamente por las venas y que riega los campos fértiles de la cruenta batalla, preciosa sangre

crucificada en el madero de la ignominia; pero que renacerá en los corazones optimistas de los nuevos ciudadanos: “Y sangre muerta de la sangre viva”. La tercera anáfora son tres frases prepositivas que tienen como función principal unir dos ideas: el esfuerzo colectivo de los combatientes y la redención de la condición humana “para que todo el mundo sea un hombre”. Guernica es el doloroso escenario en donde las huestes satánicas de los nacionalistas acaban con la vida de niños, mujeres, ancianos y pacientes, quienes tienen la bendición del señor y el propósito de poblar nuevamente la ciudad devastada: “Y llenáis de poderosos débiles el mundo”. Esta cuarta metábole comprende los versos 66, 67 y 68. La penúltima anáfora habla del infierno que representa una masacre como la que fue Guernica. Sin embargo, por encima de la pólvora y el dolor se levanta la dignidad de la gente como una “unidad sencilla, justa, colectiva, eterna”. La sexta y última metábole reivindica el terruño de Málaga, digna ciudad que se repite trece veces a lo largo del poema, y que llora a mares la ofrenda de los mejores hijos del pueblo, mas con la esperanza de que las nuevas generaciones sabrán valorar la heroicidad de los padres en defensa de la patria chica.

Desde el inicio del poema (verso 2) se puede observar la representación de un locutor personaje a través de la presencia de un verbo conjugado en primera persona (yo): “Oigo bajo tu pie el humo del lobo”; en el verso 30 prosigue el mismo locutor con el verbo más un pronombre enclítico: “dejásteme”; reaparece el mismo interlocutor en el verso 127: “Me aloco/ con tu suela feraz” y, finalmente, el locutor personaje se hace presente al final del poema: “¡Málaga que (yo) estoy llorando!”. Con relación al alocutario, se señala a través de la segunda persona y el número singular (tú): “Hombre de Extremadura”. Se repite cinco veces el gentilicio extremeño para enfatizar el lugar de origen del miliciano, aunque también se mencionan otros lugares como Roma, Berlín, París, ciudades de donde viene la solidaridad internacional. Además, se menciona Guernica en dos oportunidades, ciudad devastada por las fuerzas nacionalistas. A partir del verso 94, el alocutario ya no se personaliza, es la ciudad de Málaga

con sus gallardos habitantes: “Málaga sin padre ni madre” se repite en doce oportunidades y el título del poema alude a diversos enfrentamientos de gran heroicidad. Perelman distingue tres auditorios, que guardan relación por la naturaleza y cantidad de interlocutores para justificar si la argumentación es la más adecuada:

¿Cuáles son los auditorios a los que se les atribuye el papel normativo que permite saber si una argumentación es convincente o no? Encontramos tres clases de auditorios, considerados privilegiados a este respecto, tanto en la práctica habitual como en el pensamiento filosófico: el primero constituido por toda la humanidad o, al menos, por todos los hombres adultos y normales y al que llamaremos el auditorio universal; el segundo, formado, desde el punto de vista del diálogo, por el único interlocutor al que nos dirigimos; el tercero, por último, integrado por el propio sujeto, cuando delibera sobre o evoca las razones de sus actos (1989, p. 70).

En el texto se darían los tres auditorios señalados por el crítico: el universal (“¡Tácitos defensores de Guernica!”); el interlocutor (“Estremeño acodado, representando el alma en su retiro”); y el propio sujeto (“en que (yo) me aloco”). Los tres coexisten como una unidad porque permiten una mejor reflexión del yo literario. Sin embargo, el más importante es el universal, ya que el auditorio está conformado por un número ilimitado de milicianos de España y de otras partes del mundo, quienes se hacen presentes en esta fraterna peregrinación: “¡Málaga caminando tras de tus pies, en éxodo”. Este último interlocutor trasciende, además, ya que Vallejo anhela, a pesar de la derrota circunstancial, un porvenir solidario no solo para España, sino para todo el hogar llamado Tierra. De ahí que el auditorio universal sea el predominante en sus poemarios y demás textos discursivos.

d. Argumentación

- *La guerra es dolorosa: no debería de existir. El yo poético rinde tributo al hombre de Extremadura que participó en la guerra civil española*

El yo literario rinde tributo al hombre de Extremadura, quien participó en la guerra civil española. Esta fue dolorosa: murieron cerca de un millón de personas, miles de heridos y exilados, ciudades y pueblos devastados...; por consiguiente, ¡la guerra no debería existir! Sin embargo, algunos señalan que la guerra es como el parto: doloroso, pero trae nueva vida, la vida de aquellos hijos que redimirán a la madre patria azotada por el látigo fascista. Dicho dolor se acrecienta, porque no solo lo sufre el ser humano, sino que también se da en la propia naturaleza y la vida social: el humo que llora en España y fuera de él, el trigo que no conoce su derecho a la cosecha y la preciosa sangre de los milicianos que inunda un nuevo amanecer: “¡Oh vida! ¡Oh, tierra! ¡Oh España!”(verso 9). El sacrificio del ciudadano extremeño es el costo necesario para que florezca nueva vida. Lo meritorio del poema es que el sujeto-autor Vallejo vivió el conflicto épico y tomó partido por los republicanos. Su situación era muy preocupante. El crítico Ricardo González señala:

Ansioso por conocer las noticias de la guerra, acude frecuentemente a la estación de Montparnasse. Lo conmueve hondamente el asesinato de García Lorca. En una carta a Larrea del 28 de octubre, pinta su agitación y su agonía solidaria con la España republicana, en términos que preludian los dos primeros poemas de *España, aparta de mí este cáliz*: “Aquí trabajamos mucho y no todo lo que quisiéramos, a causa de nuestra condición de extranjero. Y nada de esto nos satisface y queríamos volar al mismo frente de batalla. Nunca me di más cuenta de lo poco que puede un hombre individualmente. Esto me aplasta”. De hecho, la zozobra lo impulsa a partir el 15 de diciembre llegando a Barcelona y Valencia. El 25 de ese mes la Consejería de Defensa de las Milicias Antifascistas de Cataluña autoriza “la libre circulación del camarada César Vallejo por toda Cataluña, excepto frontera y

zonas de guerra, en misión informativa para las oficinas de propaganda de la embajada de España en Francia (2009, p. 73).

De las palabras de Vallejo se pueden resumir dos ideas: el espíritu solidario y el trabajo en equipo. Sobre la primera, no es una solidaridad solo verbal, sino de acción, militante, tanto es así que el poeta quiso dirigirse al campo de batalla y solo le fueron permitidos pocos viajes a zonas cercanas del conflicto bélico para su misión informativa; sobre la segunda, efectivamente, los seres humanos solos no son nada. En toda actividad que realiza el ser humano, desde la más simple (deporte, estudio...) hasta la más compleja (política, conflicto armado...), el trabajo en equipo es inmensamente superior y mejor, porque hay planteamientos, contradicción y desarrollo, lo que el filósofo Hegel llamaba tesis, antítesis y síntesis, y lo que la sabiduría popular enseña: “La unión hace la fuerza”. En efecto, los milicianos no estaban solos. Detrás estaban miles y millones de corazones que participaban indirectamente, tanto en España y otros países del mundo, en defensa de la patria republicana.

- *¡Sin luchas no hay victorias! El miliciano no solo pelea en Extremadura, sino también en otras ciudades españolas e incluso en otros países. Su esfuerzo dignifica al ser humano.*

La vida es una lucha constante, todos pelean (en el buen sentido de la palabra) en todos los planos de la sociedad para realizarse como seres humanos: el campesino sembrando y cosechando la fértil tierra, el obrero produciendo la riqueza del trabajo, el estudiante saboreando el manjar de la lectura, el deportista celebrando el aplauso de la victoria y con mayor razón el miliciano escribiendo épicas páginas de amor a la humanidad:

Con esto queremos decir que el valor de la obra reside, según nuestra opinión, no tanto en el mensaje político que esta contiene (contingente y discutible) cuanto en el mensaje de solidaridad humana, de amor universal que en el fondo coincide con el men-

saje cristiano en el sentido más puro y más amplio (Zilio, 2002, p. 177).

El amor al prójimo, uno de los preceptos más importantes del cristianismo, no es un simple rótulo que se debe repetir constantemente. Para que los valores cobren mayor trascendencia se tienen que practicar cotidianamente, y quienes lo demuestran principalmente son los sectores populares a diferencia del papa y algunas congregaciones religiosas y pastores que solo ven sus propios intereses.

- *La resistencia de Guernica es heroica: los ciudadanos, al entregar sus vidas a una causa justa, pasan a ser inmortales.*

El tema de la guerra siempre es contradictorio, porque hay puntos de vista a favor y en contra. Toda guerra tiene causas económicas, sociales y políticas, así sucedió con la Primera y la Segunda Guerra Mundial, las guerras de independencia que se desarrollaron en América y la guerra civil española no son la excepción. De lo que se trata es diferenciar la naturaleza de sus motivos; en esta los milicianos defendían la causa de los republicanos, es decir, su derecho a decidir su propio destino; sin embargo, los nacionalistas, con Franco a la cabeza, seguían el camino del poder autoritario. Escobar sostiene:

La interrogante de “¿Batallas?” es respondida de inmediato: “¡No! ¡Pasiones!”. Lo que transmite al discurso un mayor contenido personal, hirviente, doloroso; pero también un gesto esperanzado, con fe en la firmeza del hombre para situar el valor de la paz por encima de la violencia de la guerra. Así adquiere realce el deseo primario al cual tienden los voluntarios, no obstante su empaque bélico, en salvaguarda de la paz atacada por la revolución antirrepublicana. Desde el mismo pecho en que se crea la pasión, con el aliento agitado y jadeante se modifica el sentido del viento y, en esa voluntaria actitud, el miliciano podrá soportar el más rudo martirio. He ahí el problema expresado en términos de resonancia social, objetiva y de profunda repercusión subjetiva, personal (1973, p. 304).

El camino de los extremeños, de Pedro Rojas y los cientos y miles de milicianos es un mundo mejor, una sociedad en donde el pan y la belleza estén al alcance de todos; pero no todos son ferroviarios o panaderos. Hay también capitalistas: dueños de bancos, minas, empresarios, etc., quienes prefieren una sociedad en donde se mantengan sus intereses; incluso no todos los trabajadores son conscientes de su real situación y hasta algunos se oponen a buscar un mundo mejor. También habría que preguntarse ¿cambio para qué y para quién? Los milicianos, a pesar de la justeza de sus principios, terminaron en el martirologio. La ofrenda de sus vidas a un ideal es digna de admiración; en cambio, los antirrepublicanos no tenían la convicción de sus ideales, pero presentaban más y mejores armas (además del apoyo de Mussolini y Hitler), y esto es un factor que muchas veces define un conflicto bélico. Escobar se equivocó al señalar que las fuerzas antirrepublicanas eran revolucionarias. Una revolución es una transformación a favor de los sectores populares. En Guernica, por ejemplo, los sectores nacionalistas o de derecha con apoyo de los fascistas y nazistas hicieron un genocidio en contra de los niños, mujeres y ancianos, cuyo único delito era la defensa de la causa de la República.

- *Los ciudadanos de Málaga se encuentran entristecidos. El dolor infinito por la pérdida de los mejores hijos de Málaga es el propósito del yo poético*

El yo poético de los habitantes de Málaga tiene un profundo dolor por la pérdida de sus mejores hijos, quienes entregaron sus vidas en defensa de la causa republicana. Dicho dolor se acrecienta aún más, porque no dudaron en dejarlo todo: familia, amigos, sueños... “¡Málaga no te vayas con tu nombre!”; sin embargo, dicho dolor se reconforta, ya que las nuevas generaciones, el “lobezno que te espera”, cantarán y bailarán, tomados de la mano, la ronda de los olivos y jazmines por los héroes caídos. Efectivamente, Vallejo es el poeta del dolor y la esperanza; dolor por los que más sufren, “el pobre pobre”, y los caídos en lucha y con esperanza en los nuevos corazones, a pesar

de “navaja antigua atada a tu hoz enferma / y tu madero atado a un martillo!”. Asimismo, el aliento cristiano “a infiernazos, a cielazos” es el amor al prójimo, no solo de palabra, sino en la práctica viva y diaria, en las buenas y las malas, en la riqueza y la pobreza. Marco Martos dice:

Han pasado ya las polémicas sobre sus vínculos con el marxismo y con el cristianismo; así existen poderosas razones para decir que este comunista tuvo, como el propio Marx, un aliento cristiano toda su vida. Metafísico hasta lo más hondo, Vallejo quiso, en sus sueños, construir el paraíso en la tierra. Vallejo es el poeta del dolor como se viene diciendo, pero es también el poeta de la esperanza en el hombre y en sus capacidades científicas y afectivas casi infinitas. Y es también el poeta de la solidaridad (2014, p. 267).

Sin embargo, Vallejo sí contribuyó a edificar el paraíso en la tierra, pero no en los sueños, sino en la realidad. Un mundo mejor para los que más sufren, esperanza en las nuevas generaciones y auténtica solidaridad con la especie humana. Todo esto a partir de dos fuentes que en el poeta santiaguino se complementan: las ideas socialistas y el sentimiento cristiano.

e. Intertextualidad

La intertextualidad es la relación que un texto mantiene con otros. Esto implica que ninguno es totalmente original o único, sino, por lo general, se basa en otros textos para comprender su estructura y contenido. El investigador Ostria sostiene que el plano divino se inserta –a manera de síntesis– en el campo humano:

En definitiva, el trabajo textual de Vallejo en *España...* implica la inclusión del intertexto cristiano no para expulsarlo o negarlo simplemente, ni siquiera para invertirlo, sino para superarlo dialécticamente, es decir, integrándolo en una síntesis que al deconstruirlo muestra la posibilidad de otra lectura. Una oposición

que se deconstruye no se expulsa, ni se niega sino que se reinscribe (...). Reescribiendo el Evangelio como la vida, pasión, muerte y resurrección de la humanidad, Vallejo reestructura la lectura canónica del texto evangélico y con ello subvierte la relación básica hombre / Dios insertando lo divino (sin negarlo, insisto) en lo humano, que se convierte, así, en la dimensión totalizadora por excelencia (1994, p. 225).

Esta dimensión totalizadora presupone rescatar –en un nivel superior de interpretación– lo mejor de cada discurso: de lo divino, el amor al prójimo; del socialismo, la solidaridad con los pobres. Por ejemplo, la voz del poeta dice: “Desde el duelo al que fluye el bien satánico, / se ve la gran batalla de Guernica”. Si bien Satanás es la persona perversa que está presente en el pensamiento oscuro de los nacionalistas por haber iniciado la cruenta guerra, los ciudadanos de Guernica están imbuidos del sentimiento de paz, pero en el momento de la lid inevitable su moral se acrecienta: “Y cuando se terminen los mil años, Satanás será soltado de su prisión” (Apocalipsis 20: 7). Pese a la caída de Guernica, la ciudad se levanta y camina con dignidad; mientras, los sectores conservadores, de España y fuera de ella, serán atormentados por la historia reflexiva.

En la *Biblia*, tercer anuncio de la pasión, Jesús formó aparte a los doce apóstoles y les dijo por el aciago camino: “Ya estamos subiendo a Jerusalén; el Hijo del Hombre va a ser entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la Ley que lo condenarán a muerte” (Mateo 20: 18). El yo poético anuncia el desenlace trágico en el calvario de España: “¡Málaga sin defensa, donde nació mi muerte dando pasos / y murió de pasión mi nacimiento! / ¡Málaga caminando tras de tus pies, en éxodo” (versos 96, 97 y 98).

Los conceptos de Infierno y Cielo son parte de la divinidad y allí llegarán los pecadores y los santos, respectivamente. El primero representa el castigo perpetuo y el segundo, la salvación eterna. En el texto bíblico se señala: “Pues es mejor para ti entrar con un solo ojo en el Reino de Dios que ser arrojado con los dos al Infierno” (Marcos

9: 47). La voz del poeta (versos 109 y 110) se escucha: “¡Málaga a golpes, a fatídico coágulo, a bandidos, a infiernazos, / a cielazos”. La descripción del martirio se incrementa velozmente: los primeros dolores que recibe el pueblo de Málaga podrían ser los golpes de las varas o las detenciones de los familiares o amigos; los disparos y las muertes de los seres queridos incrementan el dolor; los robos a los poblados se intensifican e incluso el exterminio y la desaparición de los pueblos por las bombas arrojadas o los fusilamientos selectivos representan lo más siniestro de los nacionalistas: es un infierno en la tierra; no obstante, también la voz del poeta es para describir las acciones heroicas de los milicianos, quienes, a pesar de las limitaciones materiales y humanas, supieron luchar denodadamente.

3. ANÁLISIS DEL POEMA “III. SOLÍA ESCRIBIR CON SU DEDO GRANDE EN EL AIRE”

Título alternativo: PEDRO ROJAS: CON EL CORAZÓN EN LA MANO

El propósito número uno consiste en analizar la naturaleza modesta del obrero Pedro Rojas y su singular convicción. El segundo es argumentar la “resurrección” del miliciano Pedro Rojas, quien al renacer vive eternamente en las nuevas generaciones.

a. Texto

Solía escribir con su dedo grande en el aire:

«¡Viban los compañeros! Pedro Rojas»,

de Miranda de Ebro, padre y hombre,

marido y hombre, ferroviario y hombre,

5 padre y más hombre, Pedro y sus dos muertes.

Papel de viento, lo han matado: ¡pasa!

Pluma de carne, lo han matado: ¡pasa!

¡Abisa a todos compañeros pronto!

Palo en el que han colgado su madero,

10 lo han matado;

¡lo han matado al pie de su dedo grande!

¡Han matado, a la vez, a Pedro, a Rojas!

¡Viban los compañeros

a la cabecera de su aire escrito!

15 ¡Viban con esta b del buitre en las entrañas

de Pedro

y de Rojas, del héroe y del mártir!

Registrándole, muerto, sorprendieronle

- en su cuerpo un gran cuerpo, para
20 el alma del mundo,
y en la chaqueta una cuchara muerta.
Pedro también solía comer
entre las criaturas de su carne, asear, pintar
la mesa y vivir dulcemente
25 en representación de todo el mundo.
- Y esta cuchara anduvo en su chaqueta,
despierto o bien cuando dormía, siempre,
cuchara muerta viva, ella y sus símbolos.
¡Abisa a todos compañeros pronto!
30 ¡Viban los compañeros al pie de esta cuchara para siempre!
- Lo han matado, obligándole a morir
a Pedro, a Rojas, al obrero, al hombre, a aquél
que nació muy niñín, mirando al cielo,
y que luego creció, se puso rojo
35 y luchó con sus células, sus nos, sus todavía, sus hambres,
[sus pedazos.
- Lo han matado suavemente
entre el cabello de su mujer, la Juana Vázquez,
a la hora del fuego, al año del balazo
y cuando andaba cerca ya de todo.
- 40 Pedro Rojas, así, después de muerto,
se levantó, besó su catafalco ensangrentando,
lloró por España,
y volvió a escribir con el dedo en el aire:
«¡Viban los compañeros! Pedro Rojas».
- 45 Su cadáver estaba lleno de mundo.

b. Segmentación

Segmento	Estrofa	Versos	Título	Explicación
1	1-3	1-12	La muerte de Pedro Rojas.	Pedro Rojas es un consciente ferroviario que murió como muchos compañeros en la guerra civil española.
2	4-5-6	13-30	Las virtudes de Pedro Rojas.	Pedro Rojas amaba la sencillez de la vida y vivía dulcemente como la mayoría de personas del mundo.
3	7-8-9	31-45	La resurrección de Pedro Rojas.	Además, Pedro Rojas era analfabeto, pero de un enorme corazón para ayudar a los demás.

c. Campo retórico

Una de las figuras retóricas que más se repite es la antítesis, esta se caracteriza por la oposición de ideas. En el poema se encuentran tres de ellas. Se verán dos: en los versos “Y esta cuchara anduvo en su chaqueta, / despierto o bien cuando dormía” (versos 26-27), el yo literario describe los cubiertos que llevaban los milicianos en el momento de la ejecución: cucharas, tenedores, platos. La cuchara anduvo (verbo andar, tiempo pretérito perfecto, modo indicativo y tercera persona) despierta o dormida, según la naturaleza de Pedro Rojas. Es decir, si descansaba el miliciano, la cuchara estaba atenta a todo y, si el combatiente estaba despierto, ella estaba descansando. Esto quiere decir que las cosas inertes cobraban vida (por el recurso de la prosopopeya) porque el conflicto bélico era más intenso y dramático. Al final ella también fue fusilada al igual que la chaqueta que se manchó de sangre y dejó de latir el corazón del obrero Pedro Rojas. La otra antítesis está en los siguientes versos: “Pedro Rojas,

así, después de muerto, / lloró por España”. La vida y la muerte es la eterna dicotomía de todo ser vivo y, sobre ello, se ha teorizado bastante. Es necesario referirse nuevamente a la inmortalidad de los seres humanos cuando dan su vida por una transformación social (Túpac Amaru, Miguel Grau) o han aportado al desarrollo del conocimiento y la cultura con sus investigaciones académicas (Santiago Antúnez de Mayolo, González Prada).

Asimismo, la otra interpretación tiene que ver con la “resurrección” de Jesús, quien resucitó por haber sido crucificado injustamente. Pedro Rojas es uno de los obreros selectos que sigue viviendo en toda fábrica y rincón del mundo en donde la dignidad se ha puesto de pie. Con el segundo verso: “¡Viban los compañeros! Pedro Rojas”, se observa la figura retórica llamada sinécdoque (género por especie). La voz del poeta exhorta y elogia a un conjunto de combatientes (camaradas) y, de ellos, uno en particular: el obrero Rojas. Inmediatamente, hace uso de la polisíndeton, metábole que se caracteriza por el uso recurrente de la conjunción copulativa “y” (cinco veces). Pedro es el hombre, varón, racional, que ha llegado a la edad adulta: en el primer caso, es un digno padre con hijos orgullosos; en el segundo, tiene una respetada esposa con quien forma una admirable familia cohesionada. En el siguiente, Pedro es un modesto ferroviario con alta convicción política. En el penúltimo, es capaz de dar su propia vida por los ideales. Finalmente, a pesar de sus dos muertes (podría ser una como Pedro y la otra como Rojas; una, como muerte natural, y la otra, por su condición de miliciano; una, como obrero, y la otra, como marido), seguirá existiendo en el recuerdo de los amigos y compañeros. En conclusión, Pedro Rojas tiene que morir varias veces, soportar penas draconianas o cadenas perpetuas; sin embargo, al resucitar como Cristo, tomó aire, caminó erguido mirando al horizonte, levantó el puño y gritó a los cuatro vientos “¡Viban los compañeros!... y cayó desplomado. En la capilla ardiente su voz sonora y clara alegraba el alma.

d. Argumentación

- *La muerte de Pedro Rojas. Él es un consciente ferroviario que murió como muchos compañeros en la guerra civil española*

Según la RAE la muerte es la “cesación o término de la vida” (2001, p. 1050). Esta es la primera acepción, pero existen cinco más. No se hará referencia a todas, sino a la muerte derivada de una guerra convencional o no convencional, cumpliendo funciones bélicas: de soldado, revolucionario, miliciano o ejerciendo la labor de periodista, enfermero o cocinero. Si uno fallece por causas naturales, por ejemplo, la vejez, solo será recordado por sus familiares y amigos; en cambio, si la muerte es por un ideal digno de admiración, será recordado por un pueblo o una nación. El soldado es preparado para la guerra y muere cumpliendo una orden, el revolucionario es consecuente con su convicción; sin embargo, el miliciano es un ciudadano que se organiza para proporcionar defensa o servicios paramilitares a una causa o región, por ello es doblemente recordado. Aquí se encuentra Pedro Rojas, uno de los tantos inmortales que sigue viviendo con el pueblo por su total entrega a causas nobles de la humanidad. González dice:

Muertos “inmortales” como “Pedro Rojas” (poema III), que vivía “en representación de todo el mundo” y “cuyo cadáver estaba lleno de mundo”, capaz de levantarse de su catafalco “después de muerto” para seguir escribiendo en el aire “¡Viban los compañeros!” (con el error ortográfico de “b” del buitre que trata de corroer su ser como al Prometeo de la mitología griega, ese Prometeo que liberó al ser humano del salvajismo en que vivía); muertes como Pedro Rojas, en fin, preparan el momento culminante de toda la poesía humanísima de Vallejo: el poema XII, titulado “Masa”, en el que el amor solidario consigue aniquilar a la Muerte en este mundo quitándole todo sesgo divino y ultraterreno al tema de la Resurrección (2009, p. 117).

Además, Pedro Rojas no era un ciudadano de alcurnia, ni tenía grados y títulos; era un modesto trabajador que se ganaba la vida

laborando en una empresa ferrocarrilera. El protagonista, como representante del pueblo, se ensuciaba las manos y soportaba altas temperaturas; era un responsable padre que dejó la familia, un hombre digno que prefirió dar una lección de vida a la posteridad: “marido y hombre, ferroviario y hombre”. La dimensión humana del hombre implica una ciudadanía consciente con sólidos valores, entre ellos la dignidad, que solo adquiere vida cuando se practica con el ejemplo.

- *Las virtudes de Pedro Rojas: amaba la sencillez de la vida y vivía tranquilamente como la mayoría de personas en el mundo*

Las personas tienen fortalezas y debilidades. ¿Cuáles eran las mayores fortalezas de Pedro Rojas? Se diría que eran dos: su alta convicción y la sencillez de su vida. Sobre lo primero, no ha tenido temor alguno en sacrificar su propia vida, arrancando lauros a la propia muerte. Sobre lo segundo, su vida carecía de ostentación y artificio, su proceder era espontáneo y natural: “Y en la chaqueta (se le encontró) una cuchara muerta”. Pero, además, actuaba con dulzura, porque como obrero quería intensamente a los suyos, limpiaba y pintaba la casa como su padre. Precisamente, esta sencillez de la vida le permitía una mejor interacción con todos y, especialmente, con los sectores menos favorecidos y en conflicto patente. Fernández dice:

He señalado líneas arriba que la utopía dialógica de Vallejo se fundamenta en un humanismo comunicativo (Huamán, 2012). En el poema LX, el poeta santiaguino no solo habla de un Dios humanizado que estornude y que relinche como si fuera un corcel humanizado, sino que este último tenga la posibilidad de dialogar con el locutor para hacerlo reflexionar, resignación, sobre la desintegración del hogar herido por la lanza de la muerte (2014, p. 100).

La muerte asoló la gran familia republicana. Pero, pese al horror y los crímenes cometidos por los sectores nacionalistas, los milicianos estaban siempre de pie: “¡Viban los compañeros al pie de

esta cuchara para siempre!” (verso 30). Debería de existir un diálogo constante entre los estamentos de la sociedad, a pesar de las grandes contradicciones sociales, para alcanzar un mundo nuevo, de manera que las cucharas y los platos, los libros y cuadernos, los medicamentos y sueros garanticen una vida digna y de felicidad para toda la humanidad.

- *La resurrección de Pedro Rojas. Además, era analfabeto, pero de un enorme corazón para ayudar a los demás*

En las grandes guerras de la historia de la humanidad se ha resaltado principalmente a reyes y generales por sus cualidades de estrategas y líderes de sus ejércitos o pueblos: en la Ilíada y la Eneida sobresalen Aquiles, Héctor y Eneas; en la Segunda Guerra Mundial destacaban el alemán Erwin Rommel, el ruso Georgi Zhukov, el norteamericano George Patton o el japonés Isoroku Yanamoto; en la guerra del Pacífico descollaron Bolognesi, Grau y Cáceres; sin embargo, se deja de lado a los que también lucharon, e incluso con mayor heroicidad, y dieron su vida por una causa, como los esclavos, soldados o milicianos.

Uno de estos últimos es Pedro Rojas, sobre él se destacan tres aspectos: representante del pueblo, alta convicción política y “resurrección” en las nuevas generaciones. Con relación al primero, Pedro Rojas era un modesto ferroviario con recursos económicos limitados y un menor desarrollo cultural, que se expresa en varios errores del escrito: “Abisa a todos compañeros y marchar pronto / nos dan de palos brutalmente y nos matan / como lo ben perdió no quieren sino / la barbaridá”. Avisa se escribe con “v” porque es del verbo avisar; ausencia del artículo antes del nombre compañeros; falta de claridad en el enunciado “como lo bien perdió” y en la última palabra no debe llevar la tilde y falta la oclusiva “d”. El hecho de no escribir correctamente no invalida su compromiso con las causas nobles, lo cual enlaza con el segundo aspecto: la alta convicción de Rojas se debe a su fuerte adhesión a su condición de trabajador ferroviario,

cuyas ideas políticas son la defensa de sus derechos fundamentales; el tercer y último aspecto tiene que ver con la “resurrección” de Jesús. El miliciano Rojas padeció la vía crucis de la guerra civil española. Su ejecución es una crucifixión que renace como el ave Fénix en los miles de niños, cuyos corazones y mentes evitarán que la tragedia del pasado se vuelva a repetir. A continuación, la tierna y heroica historia de Pedro Rojas:

Ahora ensayo apenas una primera y muy parcial aproximación (4). “Pedro Rojas” (5) tiene un origen muy insólito y hondamente trágico. No hace mucho Julia Vélez y Antonio Merino advirtieron que su texto viene de otro, nada literario pero de escalofriante autenticidad: un papel angustiosamente garabateado por un militante de la República que poco después sería fusilado (6). Antonio Ruiz Vilapana (que era amigo de Vallejo y que le hizo uno de los reportajes más curiosos) (7) lo transcribe en su libro *Doy fe*. Dice lo siguiente: Junto al cementerio de Burgos (se) halló el cadáver de un pobre campesino (...) Nadie se atrevía a identificarle; solamente en uno de sus bolsillos hallamos un papel y suicio, en el que escrito a lápiz, torpemente, y con faltas ortográficas, se leía: “Abisa a todos compañeros y marchar pronto / nos dan de palos brutalmente y nos matan / como lo ben perdió no quieren sino / la barbaridá” (8). Ruiz añade otros informes sobre el mismo asunto, por ejemplo, que algunos ajusticiados eran obreros ferroviarios, que 66 eran de Miranda de Ebro y que se reconocía que habían estado encarcelados porque en sus “cadáveres aparecían (...) el tenedor, la cuchara y el plato metálico del penal”. O más explícitamente, que el cadáver de un obrero “apareció con las manos esposadas, maltratado (...) fuertemente y en sus bolsillos todavía conservaba el tenedor y la cuchara de aluminio del penal donde estaba preso y del que fue sacado para la ejecución (9)” (Cornejo, 1994, pp. 181-182).

En los momentos más dolorosos, como los conflictos armados, revoluciones o levantamientos populares, se dan dignas actitudes de total adhesión a propósitos altruistas. El héroe o miliciano es una persona de gran sensibilidad humana que realiza una acción

abnegada en beneficio de causas nobles. Los 66 obreros de Miranda de Ebro, los cientos y miles de corazones de España y el mundo que ofrendaron sus vidas no lo han hecho en vano; muy por el contrario, son la semilla que hoy da hermosos frutos para cosechar una nueva morada, en donde la alegría de los niños brille como el sol de cada mañana.

e. Intertextualidad

En el texto bíblico se sostiene que Cristo ha rescatado al hombre de la maldición de la Ley. La escritura señala: “Maldito todo el que está colgado de un madero” (Gálatas 3: 14). En el verso 9, el yo poético realiza una paráfrasis: “Palo en el que han colgado su madero”. Esto quiere decir que por encima de las leyes está la fe en Jesucristo, quien terminó crucificado por la humanidad; de la misma forma, el miliciano Pedro Rojas también fue crucificado (literalmente fusilado) por las leyes de un sistema injusto, pues su único delito fue ponerse al lado del sufrido pueblo. Otra intertextualidad se da cuando en el texto sagrado se dice: “Fijó sus ojos en el cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús a su derecha” (Hechos 7: 55). En el poema, la voz literaria señala “que nació muy niñín, mirando al cielo”, esto quiere decir que el miliciano Pedro Rojas, desde que vino al mundo, nació con una fuerza humana singular, que con el paso del tiempo crecerá e irradiará la faz de la tierra. Los versos finales (40, 41 y 42) hacen alusión a la resurrección de Jesús: “Pedro Rojas, así después de muerto, / se levantó, besó su catafalco ensangrentado”. En el Nuevo Testamento se señala: “El hijo del hombre debe ser entregado en manos de los pecadores y ser crucificado y al tercer día resucitará” (Lucas 24: 7). Sin duda es un perfecto símil, con la diferencia que Pedro Rojas, al final del poema, volvió a morir: “Su cadáver estaba lleno de mundo”, pero por ese amor a la humanidad no ha muerto, sino se ha vuelto un ser inmortal como también lo es el Mesías. Hoy en España y el mundo, el ferroviario Pedro es el Jesús Rojas que luchó por los más humildes y señala el camino a seguir.

No se debe olvidar, como ya se señaló anteriormente, la permanente influencia del cristianismo en las familias de casi todos los hogares del país y, sobre todo, del Perú profundo:

Fue educado rigurosamente según los principios cristianos, siendo hijo menor, Benjamín de una prole de once renuevos. Su padre, cincuenta años mayor que él, casi un anciano por consiguiendo y muy de vuelta de las cosas e inclinado hacia el sepulcro cuando Vallejo toma conciencia de la vida, acentúa cada vez más el tono religioso que ha normado su existencia. Adorna la casa familiar una gran biblioteca religiosa en la que se han reunido los libros de los dos abuelos sacerdotes, según me contó más de una vez (Larrea, 1957, p. 54).

Cuando Vallejo es más consciente de la vida, se dan dos caminos complementarios: su inclinación por tomar en cuenta el horizonte de la solidaridad cristiana, pero a través de los sectores que más sufren y luchan al mismo tiempo: “Y luchó con sus células, sus nos, sus todavía, sus hambres, sus pedazos” (verso 35); y, sobre todo, su adhesión militante con los camaradas caídos (sinécdoque: género por especie), quienes al morir viven en el paraíso de la inmortalidad: “¡Viban los compañeros! Pedro Rojas”.

4. ANÁLISIS DEL POEMA “VIII. AQUÍ / RAMÓN COLLAR”

Título alternativo: RAMÓN COLLAR ES EL HIJO DEL HOMBRE

El propósito número uno consiste en analizar la condición del labrador Ramón Collar y su especial adhesión a la causa de los republicanos. El segundo es argumentar por qué le dicen a Ramón Collar el Hijo del Hombre y, asimismo, se está rezando por él y se pide la bendición del Señor.

a. Texto

Aquí,
Ramón Collar,
prosigue tu familia sogá a sogá,
se sucede,

5 en tanto que visitas, tú, allá, a las siete espadas, en Madrid,
en el frente de Madrid.

¡Ramón Collar, yuntero
y soldado hasta yerno de tu suegro,
marido, hijo limítrofe del viejo Hijo del Hombre!

10 Ramón de pena, tú, Collar valiente,
paladín de Madrid y por cojones; Ramonete,
aquí,
los tuyos piensan mucho en tu peinado!

¡Ansiosos, ágiles de llorar, cuando la lágrima!

15 ¡Y cuando los tambores, andan; hablan
delante de tu buey; cuando la tierra!
¡Ramón! ¡Collar! ¡A ti! Si eres herido,
no seas malo en sucumbir; ¡refrénate!

Aquí,

20 tu cruel capacidad está en cajitas;
aquí,
tu pantalón oscuro, andando el tiempo,
sabe ya andar solísimo, acabarse;
aquí,

25 Ramón, tu suegro, el viejo,
te pierde a cada encuentro con su hija!
¡Te diré que han comido aquí tu carne,

sin saberlo,
 tu pecho, sin saberlo,
 30 tu pie;
 pero cavilan todos en tus pasos coronados de polvo!
 ¡Han rezado a Dios,
 aquí;
 se han sentado en tu cama, hablando a voces
 35 entre tu soledad y tus cositas;
 no sé quién ha tomado tu arado, no sé quién
 fue a ti, ni quién volvió de tu caballo!
 ¡Aquí, Ramón Collar, en fin, tu amigo!
 ¡Salud, hombre de Dios, mata y escribe!

b. Segmentación

Segmento	Estrofa	Versos	Título	Explicación
1	1-2	1-16	Se siente nostalgia por la ausencia del familiar.	Ramón Collar es el Hijo del Hombre, el labrador que se va a pelear en el frente de batalla y deja un dolor inmenso en la familia.
2	3-4	17-31	A pesar del tiempo y la distancia vives en nosotros.	El Hijo del Hombre, Ramón Collar, no va a cualquier conflicto bélico, va a una batalla cuyas causas son justas; en consecuencia, el inmenso dolor se acrecienta en la familia y amigos.

3	5-6	32-39	Si no regresas, nunca te olvidaremos.	Ramón Collar, el hombre de Dios, está peleando por los buenos. ¡Cuidate y escríbenos! Nosotros estamos rezando por ti y pedimos la bendición del Señor.
---	-----	-------	---------------------------------------	---

c. Campo retórico

El lenguaje literario se enriquece cuando el poeta o el escritor hace uso de un conjunto de recursos, como las figuras literarias o retóricas, entre las que se cuentan la metáfora, la hipérbole, la rima (consonante o asonante), el ritmo (distribución razonada de los acentos al interior de los versos); también, diversas técnicas, que provienen de disciplinas como la psicología, el cine, etc. El sentido connotado, por su propia naturaleza, es subjetivo, figurado y permite alcanzar la belleza través de las palabras. Albaladejo (1991) sostiene:

Decisivo para la constitución de la macroestructura del discurso retórico y caracterizador de este en grandísima medida es el *ornatus*, cualidad de la *elocutio* que consiste en el embellecimiento del texto retórico en su manifestación textual lineal mediante dispositivos expresivos inherentes a la propia estructura del lenguaje que son actualizados en esta operación con el fin de producir una construcción de nivel de *elocutio* que atraiga la atención por su elaboración artística, principalmente basada en la exornación lingüística. El hecho de que el *ornatus* también se dé en el texto literario es, como es sabido, motivo del acercamiento entre *elocutio* retórica y *elocutio* literario y es un elemento favorecedor de la caracterización de esta clase de textos artísticos por medio de esta cualidad elocutiva (p. 128).

El *ornatus* del poema se da por el uso del polisíndeton, metábole que se caracteriza por el uso de la conjunción copulativa “y” en cuatro oportunidades en toda la segunda estrofa (del verso 7 al 16). El yo poético describe al Labrador Ramón Collar como un soldado

dispuesto a tomar el cielo por asalto. Se resalta su carácter y actitud singulares (etopeya) y su contextura recia y peinado elegante (prosopografía). Es un comunero valeroso que, como todo miliciano, va a la guerra como voluntario y se distingue por sus hazañas. La *elocutio* es la verbalización de la estructura semántico-intensional del discurso con la finalidad de hacerla comprensible para el alocutario. En el poema se presenta como una sinécdoque (parte / todo) en los versos 22-23: “Tu pantalón oscuro, andando el tiempo, / sabe ya andar solísimo, acabarse”. O sea, el yuntero Ramón Collar, a pesar de que ha muerto en el campo de batalla, sigue viviendo en la comarca que lo vio nacer y en el corazón de sus seres queridos. Esta prosopopeya (otorgar vida a las cosas inertes) se justifica porque los milicianos nunca mueren, solo morirán para siempre si el pueblo no los recuerda. La *elocutio* se ratifica con la siguiente sinécdoque: “No sé quién ha tomado tu arado, no sé quién / fue a ti, ni quién volvió de tu caballo!” (versos 35-36). Son tres preguntas cargadas de nostalgia que plantea el locutor. Pese a la soledad del campo por la ausencia del combatiente, Ramón Collar continúa arando la tierra, montando en su leal Babieca. La muerte es dolorosa, a pesar de las causas nobles; sin embargo, es más dolorosa si afecta a los camaradas, estos mueren para siempre si son olvidados.

d. Argumentación

- *La nostalgia por la ausencia del familiar. Ramón Collar es el hijo del hombre, es el labrador que se va a pelear en el frente de batalla y deja un dolor inmenso en la familia y los amigos.*

Ramón Collar es un esforzado labrador que daba de comer, sembraba y cosechaba para el pueblo. Los verbos están en pretérito imperfecto, ya que el campesino ya no vive en la comarca. Él se fue a luchar a otros lugares que necesitaban más ayuda. Sin embargo, dichos verbos también indican tiempo presente, porque la acción de

sembrar y cosechar continúan y él sigue viviendo con nosotros. Escobar (1973) plantea:

Lo permanente, lo que continúa, el territorio al cual pertenece Collar es el aquí, según se intuye con claridad desde aquellas series opuestas (...). Son varios los estratos significativos que condensa este sintagma; todos urgentes, afilados, penetrantes: vive por ser hombre de dios, por ser bueno, y por ser revivido y representante para la familia y los amigos (p. 317).

Su ausencia deja un gran vacío en la familia y el pueblo, porque no es cualquier persona, es el hijo más querido. Ramón Collar es el yuntero que preparaba la tierra con sus rudas manos, abría el surco fraternal, echaba las tiernas semillas, cuidaba el fruto de las malas hierbas y esperaba pacientemente la fiesta de la cosecha. Hoy ya no está presente porque se fue al frente de batalla: “Ramón de pena, tú, Collar valiente, / paladín de Madrid” (versos 10-11). Fuiste el Hijo del Hombre, aquel que luchó y murió por los hombres, eres el comunero fuerte y valeroso, voluntario en la guerra, que se distinguió por sus heroicas hazañas.

- *A pesar del tiempo y la distancia vives en nosotros. Él, Hijo del Hombre, Ramón Collar, no va a cualquier conflicto bélico, va a una batalla cuyas causas son justas; en consecuencia, el inmenso dolor se acrecienta en los familiares y amigos*

¿Cómo se entiende la convicción del miliciano?... Sobre la ideología Williams (1997) plantea:

“a) Un sistema de creencias características de un grupo o una clase particular. b) Un sistema de creencias ilusorias –ideas falsas o falsa conciencia– que puede ser contrastado con el conocimiento verdadero o científico. c) El proceso general de la producción de significados e ideas” (p. 71).

Cuál es la actitud del yo poético, cómo se da su elección... Ante los conflictos sociales, los implicados enfrentaban una disyuntiva: participar directamente en uno y otro bando u optar por no

comprometerse con ninguno de ellos. La tradición popular conserva dichos populares que estigmatizan la segunda opción: “quien calla otorga”, “el silencio es sinónimo de complicidad”... Este camino, tomado por una parte de la población, se comprende debido a la falta de madurez y conciencia, la cual solo ha traído atraso en un pueblo o país; en cambio, la toma clara de posición ha permitido el progreso y bienestar de los mismos. ¿Cuál fue la actitud tomada por Vallejo? Sin duda, escogió el camino de la acción directa, empuñando la pluma y escribiendo versos reflexivos a favor de la tierna madre ibérica, azotada por el látigo fascista de Franco. Huamán (2014) señala:

Finalmente, en medio de un mundo atónito y callado ante la agresión, contra un pueblo como el español, el poeta César Vallejo elevó su voz no solo para alertar del peligro, sino para cantar más allá de la muerte, la esperanza de un futuro diferente. La batalla de la que nos habla su libro *España, aparta de mí este cáliz*, no era solamente aquella que se libraba en una tierra ibérica, sino la de todos los días del hombre frente a la injusticia y el poder. El poeta y su España cayeron, pero en las páginas de sus libros, en los oídos de sus lectores y en los millones de jóvenes del mundo, las huestes de voluntarios por la vida siguen marchando y cantando, seguros de su inevitable triunfo (p. 83).

A pesar del tiempo transcurrido y la distancia lejana, Ramón Collar vive en el corazón de su pueblo. Cuando los colonos miren en las fértiles tierras el tesón de los bueyes, se acordarán del esforzado yuntero Collar; cuando los agricultores vean los agradables frutos, se acordarán de la alegría de Collar. El miliciano del campo sigue viviendo en la flora y fauna, es el eterno labrador de la tierra prometida en donde todos comerán el pan de cada día con el sudor de sus frentes.

- *Si no regresas, nunca te olvidaremos. Ramón Collar, el Hombre de Dios, está peleando por los buenos: ¡cuídate y escríbenos!, nosotros estamos rezando por ti y pedimos la bendición del Señor.*

En la historia de los artistas en general, y de los poetas en particular, han sido pocos los autores que han tenido la genialidad de haber incursionado en diversos géneros: poesía, novela, cuento, teatro, ensayo, periodismo, crítica literaria, y también tocado una variedad de temas, que incluyen las filias y fobias del ser humano. Uno de ellos es César Vallejo, quien, además de lo señalado, supo armonizar dos discursos: el cristianismo y el marxismo a través del amor al prójimo y la solidaridad con los que más sufren, respectivamente. González (2009) plantea:

Con especial énfasis hemos insistido en que Vallejo no es solo un gran poeta del dolor, la muerte, la angustia, la orfandad, el pesimismo, el fatalismo y otras experiencias negativas, tanáticas, sino, y sobre todo, un extraordinario cantor de la vida, el amor, la solidaridad, la esperanza y formidables experiencias positivas, eróticas, teñidas de vuelo profético y evangélico, apocalíptico y revolucionario (p. 133).

Es interesante la última idea: el vuelo evangélico y revolucionario se constituye como una dualidad necesaria e indispensable en el personaje Ramón Collar. Esto debido a que en el campo de España y otras partes del mundo se ha difundido la historia de la vida, doctrina y milagros de Jesucristo (léase el Evangelio); pero también en ciertos momentos han habido cambios profundos en las estructuras políticas y socioeconómicas de una nación (léase la revolución). El miliciano Ramón Collar, el “hombre de Dios” (verso 39), se fue a pelear por los buenos y ya no pudo regresar –como Jesús, dio su vida–, mas nunca será olvidado, ya que los pueblos y las naciones siempre tienen sus héroes y santos, a quienes se les recuerda eternamente.

e. Intertextualidad

Cuando el yo literario habla de Dios, lo hace para humanizar a los hombres porque hay algunos que atentan –aunque puede resultar paradójico– contra la mayoría de las personas a través de las guerras que organizan, las que expresan intereses económicos, políticos y

sociales. En el verso 32: “¡Han rezado a Dios” es una crítica a la hipocresía de esos sectores nacionalistas que se dicen cristianos, van a misa, se persignan, pero cometen atrocidades. Lo humano de Dios está en la práctica diaria de amor al prójimo, una solidaridad constante con los más pobres. Al respecto, el padre Gutiérrez (1993), uno de los representantes de la Teología de la Liberación, señala:

Deseo precisar que al hablar de dimensión religiosa asumo que su núcleo central es la referencia de un modo u otro a Dios. Hay temas que podemos llamar cristianos, por lo menos en nuestro contexto cultural: caridad, esperanza, palabras como fe, incluso fraternidad (pp. 92-93).

Al interior de la Iglesia cristiana han existido (y actualmente existen) tendencias tanto conservadoras como progresistas. El clero español tomó partido por los sectores nacionalistas; en cambio, parte del pueblo creyente apoyó a los grupos republicanos. En el verso 9, el yo poético dice: “Hijo limítrofe del viejo Hijo del Hombre”. Aquí se refiere al miliciano Ramón Collar, quien se va para luchar por la patria mancillada, sacrificado hijo que lleva su inseparable cruz. En el texto bíblico, la expresión “Hijo del Hombre” se repite muchas veces.

El conocimiento de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento es una herramienta para poder lograr una mejor vida; y en el proceso de conseguirlo surgen problemas, inquietudes y preguntas que las diferentes filosofías enfrentan. Es natural en Vallejo su preocupación por el estudio del marxismo, pero también es comprensible su formación cristiana desde niño, como en la mayoría de personas. González (2009) señala al respecto:

Vallejo asumió el marxismo como una vía para la liberación del hombre, como senda de justicia y construcción de un Mundo Nuevo; no como la solución de todos los enigmas e inquietudes. Hasta el final de sus días prestó atención a la complejidad psíquica del hombre, al enigma del Más Allá, en fin, a las cuestiones religiosas y metafísicas. En un apunte del 7 de noviembre

de 1937 (en un carnet publicado al final de *Contra el secreto profesional*) Vallejo abordó la esperanza cristiana en otra vida. Y el 29 de marzo de 1938, enfermo ya de gravedad, dictó a modo de último mensaje, estas palabras a su esposa Georgette: “Cualquiera que sea la causa que tenga que defender ante Dios más allá de la muerte, tengo un defensor: Dios” (p. 12).

Esta última cita de Georgette, compañera y esposa de Vallejo, ha generado polémica en torno a su autenticidad. Suponiendo que Vallejo la hubiera dicho, sería pertinente aclarar, a la luz de su obra y vida, sus grandes temas y dejar así de lado algunos criterios intolerantes o dogmáticos que perjudican el entendimiento del vate santiaguino. Para Vallejo, Dios es amor al prójimo, sobre todo al más pobre, al “pobre pobre”. Y ¿quién es el más pobre?: el que no tiene trabajo, y si lo tiene, su sueldo es el mísero básico, que no le da acceso a una buena alimentación, educación y salud. Es decir, es el pueblo y las clases medias, que siempre han estado desposeídas en casi todos los países del mundo. Vallejo no solo habló por los que tienen menos, sino luchó indomablemente por ellos, por eso tiene la protección y bendición del Supremo Hacedor.

Silva-Santisteban (2016) señala la importancia del texto bíblico en una serie de versos del poeta. En ellos se pone en primer plano la conciencia, es decir, el conocimiento del bien y del mal, que le permite a la persona enjuiciar moralmente la realidad y los actos, sobre todo los propios:

Aunque Vallejo utiliza en su poema muchas imágenes como las ya citadas también usa otras como la de la triple negación de Pedro (XIV), la huida a Egipto (II), las referencias al Monte de los Olivos (II), la del Hijo del Hombre (VIII), la de los apóstoles (IV), la de la cruz (XV), etc.: pero el poeta trabaja más en el plano auditivo que en el visual al retomar frases bíblicas o de tipo religioso que se encuentran en todas las conciencias de formación cristiana (pp. 117-118).

El verso “huyendo a Egipto” del poema “II. Batallas” dialoga con la Biblia (Mateo 2: 13-15). El hombre de Extremadura y Málaga, en general el miliciano, no huye a la “tierra prometida” (aunque muchos escapan, porque no quieren tener problemas); sino lucha por ella, no importándole la diáspora y la represión política del franquismo; en el verso “la del hijo del hombre”, del poema V “Aquí / Ramón Collar”, este es el digno yuntero, el Mesías (Mateo 63: 64), el “hombre de Dios”, quien entrega su vida como una ofrenda que la historia escribirá eternamente; “la de la cruz” que “está madre y maestra, cruz y madera” se encuentra en el poema “XV. España, aparta de mí este cáliz”; en el texto bíblico (Hechos 10: 39), la madre llamada España está sangrando por todos sus poros, esta corajuda madre, que enseña a sus hijos a pelear, sigue sufriendo por sus retoños, crucificados como Jesús en el madero de Gólgota. Los milicianos, como Jesús, murieron heroicamente por la humanidad.

5. ANÁLISIS DEL POEMA “XII. MASA”

Título alternativo: LA BELLEZA DE LA SOLIDARIDAD

El primer objetivo consiste en explicar la caída del miliciano y los millones de personas que le piden que siga viviendo. El segundo es argumentar la “resurrección” del miliciano, siempre y cuando la humanidad demuestre en la práctica el amor al prójimo (la solidaridad) sin ningún tipo de restricción.

a. Texto

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: “¡No mueras, te amo tanto!”
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

- 5 Se le acercaron dos y repitieronle:
 “¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!”
 Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.
 Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
 clamando “¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!”
- 10 Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.
 Le rodearon millones de individuos,
 con un ruego común: “¡Quédate hermano!”
 Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.
 Entonces todos los hombres de la tierra
- 15 le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
 incorporóse lentamente,
 abrazó al primer hombre; echóse a andar...

b. Segmentación

Segmento	Estrofa	Versos	Título	Explicación
1	1-2	1-7	El conflicto armado ha terminado.	En toda contienda bélica hay muertos y heridos. El miliciano ha caído y, pese al ruego de algunas personas para que siga viviendo, continúa muriendo.
2	3-4	8-13	El “cadáver” está muriendo.	A pesar de que miles y millones se acercan al miliciano para que pueda “revivir”, este sigue muriendo.

3	5	14-17	El miliciano resucita.	La “resurrección” del miliciano solo es posible cuando todos los hombres de la tierra ponen en práctica el amor al prójimo sin ningún tipo de restricciones.
---	---	-------	------------------------	--

c. Campo retórico

El poema “XII. Masa” comprende cinco estrofas: la primera y la cuarta, de cuatro versos; las restantes, de tres versos. Todos son versos de arte mayor, excepto el primero, que tiene 7 sílabas métricas. ocho versos son endecasílabos, los demás son de 9, 12, 13, 16 y 17 sílabas métricas. La rima solo es consonante en los versos 4, 7, 10 y 13, con la repetición de la palabra final “muriendo”. La rima es asonante y libre principalmente.

La figura retórica que más se utiliza es la repetición, precisamente en el verso: “Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo”, que se reitera al final de las cuatro primeras estrofas. El yo poético enfatiza la condición del combatiente: es un cadáver; sin embargo, el verbo en forma de perífrasis verbal de gerundio se conjuga en modo indicativo y tiempo presente: el cadáver “muere”. Pero resulta contradictorio y paradójico (y aquí se encuentra la otra metábole llamada antítesis), ya que, si es un cadáver, está muerto y no puede admitir el verboide *muriendo*. Por lo connotado de la expresión, no es cualquier muerto, es el cadáver de un combatiente que, si bien también muere físicamente, sigue viviendo en el corazón del pueblo; por tanto, es una resurrección al estilo de Jesús y entra a la cripta de los héroes para ser reconocido como un ser inmortal.

El alocutario es un conjunto de personas –de ahí el título “Masa”– que, por su cantidad, puede influir en la marcha de los acontecimientos. En la concepción marxista se sostiene que las masas hacen historia, sin ellas no es posible una transformación. Precisamente,

el cadáver resucita gracias a uno de los valores más importantes del ser humano: la solidaridad. Por ella, todos los hombres de la tierra muestran su adhesión a la causa y a los ideales que representa el combatiente.

Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, una acción o un objeto que se consideran positivos o de gran importancia para el grupo social. Cada pueblo, país o sociedad tiene sus propios valores, por lo tanto, son diferentes. Los más importantes son el respeto, la tolerancia, la justicia, la solidaridad, la responsabilidad, etc. Con respecto a ellos, cabe decir:

Estar de acuerdo con respecto a un valor es advertir que un objeto, un ser o un ideal debe ejercer sobre la acción y las disposiciones a la acción una influencia concreta, de la cual puede valerse en una argumentación, sin que piense empero que este punto de vista se imponga a todo el mundo. La existencia de los valores, como objetos de acuerdo que posibilitan una comunión entre formas particulares de actuar, está vinculada a la idea de multiplicidad de los grupos. Para los antiguos, los enunciados relativos a lo que denominamos valores, en la medida en que no se consideraban verdades indiscutibles, se englobaban con todo tipo de afirmaciones verosímiles en el grupo indeterminado de las opiniones (Perelman, 1989, 132).

Por ejemplo, en la religión cristiana, uno de los valores es el amor al prójimo. Pero, en la práctica, quienes son más consecuentes son los sectores populares; en cambio, la Iglesia, el papa y los pastores muchas veces descuidan ese precepto. En la ideología socialista, el amor al prójimo vendría a ser la solidaridad con las clases sociales más desposeídas: los obreros y los campesinos; no obstante, mientras los militantes de base son conscientes de su rol histórico, los dirigentes terminan claudicando de sus auténticos principios. La pregunta puntual es ¿por qué se dan estas actitudes? En ambos casos –con algunas particularidades– se llega al poder teológico y político que les permite una gran economía: el papa, los sacerdotes y los pastores reciben los diezmos, tienen sueldo de ministro (en el Perú, ley del

Concordato), administran innumerables bienes, etc.; los dirigentes de los partidos políticos socialistas o comunistas son congresistas, gobernadores, asesores de sindicatos, tienen ONG, son burócratas que ganan millonarios sueldos. Sin embargo, hay excepciones que confirman la regla. Predicar los valores con el ejemplo debería ser un mandamiento cristiano y un principio político urgente en el Perú y el mundo actual.

d. Argumentación

- *El conflicto armado ha terminado. En toda contienda bélica hay muertos y heridos: el miliciano ha caído y pese al ruego de algunas personas para que siga viviendo continúa muriendo*

En toda batalla o guerra hay muertos y heridos, destrucción y dolor. Los conflictos bélicos siempre se han dado, se siguen dando –como en Siria– y se seguirán dando, ¡ojalá no existieran!, pero tienen sus causas y consecuencias. La guerra civil española fue cruenta, murieron cerca de un millón de personas, no solo españoles, sino también de otras partes del mundo, de esto se hablará en otro capítulo. En el caso de la muerte del combatiente que, efectivamente, muere físicamente, su corazón deja de latir, ya no puede levantarse y esto genera un tremendo dolor, principalmente, en los familiares y amigos, incluso entre los que no lo conocieron. A pesar del ruego y del amor que expresa el ser querido, el miliciano no despierta, ni siquiera cuando dos personas le ruegan que tenga más apego a la vida. El cadáver no se “levanta” porque la solidaridad ejercida es mínima, son pocas las personas que expresan esa amistad o afecto entre hermanos, compañeros o entre quienes se tratan como tales. Sin embargo, ya se está manifestando el humanismo en desarrollo. Precisamente, Miguel Ángel Huamán (2014) sostiene:

Todos los críticos han aceptado, de manera unánime, que existe en la poesía de Vallejo un humanismo que dota a su expresión de

una carga emocional incuestionable e insustituible. Sin embargo, pese a dicho consenso, la crítica no se ha mostrado igualmente unánime al definir ese humanismo, pues, priorizando el eje actor-texto señalado, algunos críticos han recuperado los datos de su vida y militancia socialista para afirmar que su humanismo es un humanismo marxista; otros, en cambio, señalan la carga cristiana que acompaña la vida del poeta desde su nacimiento en un pueblo de la sierra hasta su vida europea, para sostener acaloradamente, que su humanismo es contrariamente un humanismo esencialmente teológico o místico de profunda raíz católica (p. 89).

Tiene razón el investigador al sostener que no hay consenso en señalar el tipo de humanismo que existe en la poesía de Vallejo. Los dos extremos señalados anteriormente, humanismo socialista y humanismo católico, aparentemente son contradictorios por su propia naturaleza ideológica, política y social. No obstante, considero que existen vasos comunicantes en ambos discursos: el humanismo marxista es el amor al pueblo, a la clase social más desposeída y el humanismo cristiano es el amor al prójimo, sobre todo con los más pobres, como lo practicó Jesús en la tierra. Este humanismo socialcristiano, que caracteriza la obra de Vallejo, es fruto de las ideas que el poeta abrazó con convicción al militar en el Partido Comunista español; pero también es fruto de la educación religiosa que recibió desde niño, tanto en la familia como el colegio. Uno de sus amigos decía:

También expresaba que: “Voy a ser obispo. Voy a llevar una mitra en esta cabeza” y se la tocaba con ambas manos. En esa expresión probablemente escuchada en conversaciones familiares, se ve el deseo de la familia que uno de los Vallejo debía seguir la carrera eclesiástica, como sus abuelos (Espejo, 1965, 23).

La vocación es la inclinación a un estado, una profesión o una carrera. Esta se desarrolla desde el nacimiento hasta el momento de tomar una decisión. Para ello se requiere de dos factores: los intereses y las aptitudes. En el caso de Vallejo, su inclinación para ser

sacerdote se dio por mimesis, es decir, imitación del modo de hablar, gestos y gustos de una persona. Con el paso del tiempo, fue dejando esta inicial vocación, pero quedó grabado su intenso amor al prójimo y su eterna solidaridad humana.

- *El “cadáver” está muriendo. A pesar de que miles y millones se acercan al miliciano para que pueda revivir, este sigue muerto.*

Al analizar el poema más difundido, “Masa”, Escobar plantea dos hipótesis: la resurrección y su vinculación con la moral y la convicción política. Con relación a la resurrección, precisa que es un tema estrictamente religioso de carácter accesorio y que prevalece el enfoque moral, es decir, la adhesión del yo poético a las acciones y puntos de vista positivos de las personas, por ejemplo, su identificación y participación directa en la lucha que emprendieron las huestes republicanas:

Pero es de capital importancia que se entienda que, por ningún detalle del poema, hay asidero para sospechar que el desarrollo al que hemos aludido obedezca a un carácter sagrado o mágico. Por el contrario, quisiéramos adelantar que si bien podría sostenerse que estamos ante una pieza que propone una variante del tópico de la resurrección. Ese sería un rasgo superficial que, en la estructura dinámica generada en el poema, se transformará en un postulado de índole moral. La finalidad última y el origen primero de “Masa”, a juicio nuestro, poco tiene que ver con el sustrato religioso y sí con un postulado ético que sirve de base a una interpretación política (Escobar, 1973, p. 320).

Sin embargo, la moral no es una cuestión exclusivamente independiente –y esta es la segunda propuesta–, sino que está vinculada con el componente ideológico y político. El miliciano decide marchar a la lucha heroica porque su nivel de convicción de las ideas ha llegado a su límite y ya no es suficiente solo hablar, sino predicar con el ejemplo: participar en una marcha de protesta, repartir un volante

clandestino o empuñar un fusil en defensa de la madre patria que viene siendo exterminada por la represión de Francisco Franco.

Ahora bien, la “resurrección” del combatiente es un regreso a la vida a partir de su digno ejemplo: morir por los demás –como Jesús crucificado–. Literalmente, el cadáver no puede revivir porque es un cuerpo muerto, aunque simbólicamente puede resucitar y vivir eternamente por dos razones: la primera, por su heroicidad, al ir a una guerra sabiendo que puede morir; la segunda, por las justas causas que decidieron su partida: un pueblo masacrado por los tiranos de siempre. De ahí que millones de hombres y todos los ciudadanos del mundo no solo lo exhortan para que viva, sino lo abrazan y caminan orgullosos, enjugándose las lágrimas con la convicción de que mientras se recuerde a los combatientes y héroes del pueblo, ellos seguirán viviendo en la mente y corazón de las nuevas generaciones.

- *El miliciano resucita. La “resurrección” del miliciano solo será posible cuando todos los hombres demuestren en la práctica el amor al prójimo sin ningún tipo de restricción.*

En la tercera estrofa, miles de personas le expresan su amor al combatiente, pero este sigue sin vida. En la siguiente estrofa, son millones quienes les ruegan que se ponga de pie. A pesar de ello, sigue inerte. Pero ya se intuye un nuevo aliento de vida, porque es la masa que sigue clamando su regreso inmortal a la vida, como ocurre en los versos siguientes. ¿Por qué este poema es uno de los que más ha trascendido? La genialidad de la poesía y otras expresiones artísticas no solo se encuentra en los temas, sino también en el lenguaje. De esta simbiosis sale la luz de lo imperecedero. El yo poético en “Masa” se inspira en la gesta épica, pero dicha inspiración no solo está debidamente documentada, sino es vivida intensamente con los diversos viajes que realiza al campo de batalla, siendo una fuente totalmente directa. Esta misma voz elige un código lingüístico sencillo que

se encuentra en el nivel estándar (culto y coloquial) y subestándar (popular):

Lo singular, lo inusitado, es que siendo un poeta difícil como pocos, Vallejo no posee una sensibilidad elitista que lo haga anhelar ser entendido únicamente por algunos espíritus “superiores”, transmitiéndoles vivencias “refinadas”, “sutiles”. En *España, aparta de mí este cáliz* estampa: “Para el analfabeto a quien escribo”. Como el combatiente muerto en el poema “Masa”, cada poema de Vallejo aspira a que todos los hombres se abracen a su sentido, lo hagan suyo, para adquirir vida poética verdaderamente universal y perdurable. Y es que Vallejo nos habla de los grandes temas de la condición humana, esos que tocan a toda la familia humana del planeta entero: su mensaje va dirigido a todos en nuestro ser más profundo, ahí donde somos humanos y no seres alienados por el “contrato social” (González, 2009, pp. 9-10).

Con relación a la pregunta planteada anteriormente, el poema “Masa” trasciende, porque el combatiente no es cualquier persona, es un ser con ideas claras y espíritu resuelto: es el niño que hoy estaría jugando en el parque, el joven que hoy estaría caminando de la mano con su amada, la madre que hoy estaría cocinando para sus hijos, el padre que hoy estaría laborando para el sustento de la familia, el obrero que hoy estaría golpeando el martillo del progreso, el campesino que hoy estaría usando la hoz para celebrar la fiesta de la cosecha, el profesional que hoy estaría diseñando una nueva maqueta... El combatiente es el miliciano y este sale de la masa, ese gran conjunto de gente que, por su número, puede influir en la marcha de los acontecimientos y el destino de los pueblos.

e. Intertextualidad

En este poema se aprecia una gran influencia del hipotexto de la Biblia, la resurrección de Lázaro, Jesús y los milagros a favor de los paralíticos y otros pasajes. Con relación al primero, Hart sostiene lo siguiente:

Y conforme se va desarrollando el poema, claramente se convierte en una reescritura marxista del relato de la resurrección de Lázaro por obra de Cristo, como se describe en el Nuevo Testamento (Juan 11: 38-46). Es toda la humanidad, como indica la última estrofa del poema de Vallejo, en vez de Cristo, quien finalmente logra la resurrección del combatiente muerto en el campo de batalla: “Entonces, todos los hombres de la tierra / Le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado; / Incorporóse lentamente, / Abrazó al primer hombre, echóse a andar...”. El poema de Vallejo fusiona la creencia cristiana en la vida eterna con la humana solidaridad del socialismo (Hart, 2013, p. 330).

En el texto bíblico, en el pasaje de la resurrección de Lázaro, Jesús le contestó a Marta: “Yo soy la resurrección (y la vida). El que cree en mí, aunque muera, vivirá” (Juan 11: 26, 27). Lázaro fue resucitado por Jesús, porque era un hombre bueno que le dio hospedaje; de la misma forma, el combatiente también resucitó y se puso a andar, ya que las masas se lo pedían: “Incorporóse lentamente” (verso 16). Los paralíticos son personas que padecen la privación o disminución del movimiento de una o varias partes del cuerpo. Por su marginación en la sociedad, Jesús sana a un paralítico de su pecado y de su enfermedad. Le dijo: “Levántate, toma la camilla y vete a tu casa” (Marcos 2: 11); de la misma manera, el miliciano es como un paralítico que está en desventaja en comparación al soldado nacionalista. No obstante, su moral es altísima y su convicción a prueba de balas, no conoce la muerte: “Abrazó al primer hombre” (verso 17).

Los fariseos, los poderosos y los soldados, al ver que Jesús estaba con los más pobres y realizaba milagros, determinaron detenerlo y condenarlo a muerte. Esos hipócritas no podían permitir que sus intereses económicos, políticos y sociales se perdieran por un predicador que levantaba a la gente contra ellos y las instituciones que representan. Dos hombres cercanos al sepulcro les dijeron a las mujeres que Jesús había resucitado: “El hijo del hombre debe ser entregado en manos de los pecadores y ser crucificado, y al tercer día

resucitará” (Lucas 24: 8). Casi en los mismos términos, el combatiente es el Mesías que había decidido luchar a favor de la República y en contra de los fariseos (Iglesia), los poderosos (burguesía) y los soldados (militares) de las fuerzas nacionalistas, quienes lo mandan a fusilar (léase crucificar); sin embargo, estas muertes, tanto de Jesús y la del combatiente, son efímeras, ya que resucitarán y serán inmortales por su espíritu generoso con los más débiles y la masiva solidaridad recibida por los pueblos del mundo: “El cadáver, triste, emocionado, / (...) abrazó al primer hombre, echóse a andar...” (versos 15, 16 y 17). Como ya se señaló anteriormente, mientras los hombres luchan por sus ideales y mueren por ellos, solo mueren físicamente, pero su digno ejemplo pervive en las nuevas generaciones como un sol que alumbra el nuevo amanecer.

6. ANÁLISIS DEL POEMA “XIII. REDOBLE FÚNEBRE A LOS ESCOMBROS DE DURANGO”¹²

Título alternativo: LA HEROICIDAD DEL PUEBLO

El primer objetivo consiste en explicar el tributo al pueblo vasco de Durango por su entrega total en la defensa de la madre patria. El segundo trata de argumentar la vía crucis o Gólgota del pueblo; además, se pide la protección del Supremo Hacedor para que lo guíe por el camino de la nueva sociedad.

a. Texto

Padre polvo que subes de España,
Dios te salve, libere y corone,
padre polvo que asciendes del alma.

12 “Redoble fúnebre a los escombros de Durango”. El 31 de marzo de 1937, aviones alemanes de la Legión Cóndor redujeron a escombros el pueblo vasco de Durango. Título original: “Himno fúnebre a los escombros de Durango”.

Padre polvo que subes del fuego,
5 Dios te salve, te calce y te dé un trono,
padre polvo que estás en los cielos.

Padre polvo, bisnieto del humo,
Dios te salve y asciende a infinito,
padre polvo, bisnieto del humo.

10 Padre polvo en que acaban los justos,
Dios te salve y devuelva a la tierra,
padre polvo en que acaban los justos.
Padre polvo que creces en palmas,
Dios te salve y revista de pecho,
15 padre polvo, terror de la nada.

Padre polvo, compuesto de hierro,
Dios te salve y te dé forma de hombre,
padre polvo que marchas ardiendo.

Padre polvo, sandalia del paria,
20 Dios te salve y jamás te desate
padre polvo, sandalia del paria.

Padre polvo que avientan los bárbaros,
Dios te salve y te ciña los dioses,
padre polvo que escoltan los átomos.

25 Padre polvo, sudario del pueblo,
Dios te salve del mal, para siempre,
padre polvo español, padre nuestro.

Padre polvo que vas al futuro,
Dios te salve, te guíe y te dé alas,
30 padre polvo que vas al futuro.

b. Segmentación

Segmento	Estrofa	Versos	Título	Explicación
1	1, 2, 3	1-9	El pueblo vasco de Durango es atacado a mansalva.	El yo poético ubica el conflicto en España, en donde aviones alemanes redujeron a escombros Durango y solo se ve fuego y humo. Se pide la protección del Señor.
2	4, 5, 6, 7	10-21	El pueblo vasco de Durango vive como un paria.	Solicitar la bendición de Padre polvo para que los sobrevivientes puedan vivir como seres humanos es la finalidad del yo poético.
3	8, 9, 10	22-30	El pueblo vasco de Durango no se amilana pese al dolor sufrido.	El yo poético exhorta al Supremo Hacedor para que el pueblo de Durango sea protegido y tenga un futuro mejor.

c. Campo retórico

Por la orientación del significado se habla de dos sentidos: el denotado y el connotado. El sentido denotado es el primer significado; por ejemplo, la palabra sol, según el DRAE, es “Estrella luminosa, centro de nuestro sistema planetario” (2001, p. 1414); en cambio, el sentido connotado es secundario, se da por factores sociales, culturales, etc. En el caso de la misma palabra sol, veamos las diversas interpretaciones que adopta según la situación. María dice: “Juan es el sol de mi vida”. Esto equivale a decir que Juan es la luz que ilumina su vida, que Juan es su vida o que Juan es el centro de su vida. Aquí el recurso es la metáfora. Las figuras retóricas permiten mayor expresividad, ritmo y belleza al lenguaje. Al respecto, Perelman (1989) sostiene:

Para que exista la figura, son indispensables estas dos características: una estructura discernible, independientemente del contenido, es decir, una forma (que sea, según la distinción de los lógicos modernos, sintáctica, semántica o pragmática), y un empleo que se aleja de la forma normal de expresarse y que, por consiguiente, atrae la atención. Al menos una de estas exigencias se encuentra en la mayoría de las definiciones de las figuras propuestas al correr de los siglos; la otra se introduce mediante algún rodeo (p. 270).

El poema “XIII. Redoble fúnebre a los escombros de Durango” tiene la siguiente estructura: diez estrofas de tres versos cada una; en cuanto a la métrica, versos de arte mayor, de diez sílabas métricas cada uno; en relación con la rima, esta es consonante, asonante y libre; en las estrofas 3, 4, 7 y 10 se repiten las palabras al final del primer y tercer verso de cada estrofa; sobre el ritmo, el acento se distribuye por lo general en las siguientes sílabas: 1, 3, 6 y 9; la figura literaria que más se utiliza es la anáfora: al comienzo de cada estrofa se repiten las palabras de los tres versos: “Padre polvo / Dios te salve / Padre polvo”. “Padre polvo” se repite en total 20 veces y “Dios te salve”, 10 veces. El alocutario es el Supremo Hacedor a quien el yo poético le pide la protección y bendición al miliciano, quien, al igual que Jesús, murió por amor al prójimo.

d. Argumentación

- *El pueblo vasco de Durango es atacado a mansalva. El yo poético ubica el conflicto en España, en donde aviones alemanes redujeron a escombros Durango y solo se ve fuego y humo. Se pide la protección del Señor.*

El 31 de mayo de 1937, aviones alemanes de la Legión Cóndor redujeron a escombros el pueblo vasco de Durango. De allí las llamas dantescas por los constantes bombardeos y el cielo que se teñía de inmenso humo. Esta es la huella física del fuego que va devorando

todo lo que encuentra a su paso: cosas, animales y personas. En esta batalla desigual e injusta, los sectores conservadores con Franco a la cabeza y con el apoyo de Hitler y Mussolini representan el lado más tenebroso de la condición humana; en cambio, los habitantes de Durango, los sectores republicanos, expresan lo más noble del ser humano. Los primeros cobardemente esgrimían el látigo, disparaban las balas y lanzaban las bombas; los segundos se defendían digna y estoicamente. ¿Quiénes representaban la vida y quiénes simbolizaban la muerte?:

Trascendiendo lo coyuntural, con vuelo universal, de vigencia perdurable, en *España, aparta de mí este cáliz* los milicianos son retratados como Voluntarios de la Vida en lucha con los fascistas que son Voluntarios de la Muerte (esta expresión la empleaban, de verdad, con orgullo antinatural, los legionarios de los tercios españoles de Franco, entonando el himno “El novio de la muerte” y coreando el abyecto lema de “¡Viva la muerte!”). La misión de los milicianos es la más revolucionaria –recuperación dialéctica del paraíso perdido– de todas matar a la Muerte con su sangre y su polvo, y corear un ¡Viva la Vida! Nótese que los truenos juveniles (*Los heraldos negros*) y la lluvia solicitada en *Trilce* han desencadenado, por fin Cielo Nuevo y Tierra Nueva, han fructificado en la dialéctica revolucionaria del amor a la humanidad unida sin fronteras, vuestra vallejianamente Masa (González, 2009, p. 39).

En esta contienda dolorosa por los miles de muertos y heridos, el yo poético se dirige al Supremo Hacedor para que pueda interceder por los caídos y los reciba en sus brazos. La palabra *padre*, que se repite veinte veces en el poema, según el DRAE, tiene doce acepciones, de las que resaltan tres: “8. m. rel. En el cristianismo, primera persona de la Santísima Trinidad. 4. m. Cabeza de una descendencia, familia o pueblo. 6. m. Origen, principio”(2001, pp. 1116-1117). Al lado del nombre *Padre* está el término *polvo*, formando una frase nominal que alude al Mesías, creador del cielo y la tierra, quien también creó al hombre con polvo de la tierra, de ahí la frase muy conocida: ”Sepas que eres polvo y al polvo volverás” (Génesis 3: 19).

Pero, además de lo señalado, por cuestión psicológica debido a que el hombre todavía no ha podido explicar científicamente los problemas de la naturaleza (terremotos, erupciones...) o los conflictos sociales (guerras, levantamientos...) suele persignarse y rezar una oración a Dios como consuelo o milagro para que las desgracias puedan terminar o no se den constantemente.

- *El pueblo de Durango vive como un paria. Se solicita la bendición del Padre polvo para que los sobrevivientes puedan vivir como seres humanos, es la finalidad del yo literario.*

Terminado el ataque nazi al pueblo de Durango, se viene la noche oscura, porque las consecuencias son dolorosas: viviendas destruidas, industrias arrasadas y ciudadanos muertos, heridos y desaparecidos. Personas dedicadas al trabajo y de espíritu noble ya no seguirán asistiendo a las fábricas ni estarán conversando y apoyando a los demás. De ahí que el yo poético reitera la exhortación: “Padre polvo en que acaban los justos” (verso 10). La justicia, un principio moral que implica el dar a cada uno lo que le corresponde, ya no existe, se ha hecho humo por el ataque artero. Según el cristianismo, la justicia es una de las cuatro virtudes cardinales, que se expresan en la constante voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. Tampoco se respetaban las iglesias ni los feligreses. En medio de la barbarie, los sobrevivientes chamuscados salían de sus casas destruidas, pisando las cenizas. El dolor era interminable, como el humo que llegaba al cielo golpeando el corazón del Supremo Hacedor: “Padre polvo, sandalia del paria” (verso 19) protege a todos. Xavier Abril (1958) sostiene:

Bíblico, cristiano, comunista, puro e impuro –como se quiera–, el caso es que el verbo de Vallejo encarna mejor la tradición por el hecho de representar correctamente nuestra época. El poeta católico está dividido, repartido entre la Iglesia y la sociedad desde el momento que no se corresponde armónicamente con la otra, en tanto que la visión que tiene del mundo un poeta como Vallejo no padece escisión posible, ya que se afirma que

la noción de la unidad universal por cima (sic) de la episódica división en clases. Pruebas de esta conducta las ofrece Vallejo a menudo. Existe pues, plena coherencia entre su sentir y crear: "... amar, aunque sea a traición, a tu enemigo!". "Voluntario soviético, marchando a la cabeza de tu pecho universal!". "Hacedlo por la libertad de todos, del explotado y del explotador" (pp. 155-156).

Otro aspecto importante de Vallejo es el amor al prójimo que supo recrear en varios poemas. Dicho afecto es una adhesión casi mística con los que más sufren: el que se quedó huérfano, el que sobrevive por suerte. Pero, además no solo se preocupó por los más pobres, sino también por los ricos, quienes, a pesar de su opulencia y riquezas materiales, llevan una cárcel de egoísmo y, sin embargo, muchos de ellos, se persignan, llevan el hábito o cargan el anda.

- *El pueblo vasco de Durango no se amilana pese al dolor sufrido. El yo poético exhorta al Supremo Hacedor para que Durango sea protegido y tenga un futuro mejor.*

La sensibilidad del ser humano tiene diversas fuentes y su desarrollo no es similar. Hay personas que, por ejemplo, se sensibilizan cuando los animales son maltratados: corrida de toros, peleas de perros, gallos, etc. Hay otros que desarrollan una mayor sensibilidad cuando el prójimo es humillado o cuando los pueblos son invadidos o masacrados por intereses de las potencias. La sensibilidad de Vallejo se orienta a los seres humanos más desposeídos y su desarrollo fue incesante:

El lograr esta humanización del individuo, esta humanización de todos los individuos, esta humanización de la colectividad, esta humanización del mundo entero, esta humanidad que para Vallejo era fraternidad, amor y dicha, valía a los ojos del poeta hasta el sacrificio y la muerte física individual porque al morir por una causa así no se moría, se trasmitía el propio soplo vital a los que quedaban (Monguió, 1952, p. 152).

Los nobles corazones que dejaron de latir en Durango, España y otras partes del mundo, hoy vuelven a latir en las nuevas generaciones de niños y jóvenes, quienes recuerdan el martirologio de los padres y abuelos que no dudaron en dar su vida en defensa de los derechos cívicos. La heroicidad no basta, se requiere la bendición y la protección del Señor, ya que los héroes y los santos llevan una vida inmortal y son los mejores hijos del pueblo: “Dios te salve, te guíe y te dé alas” (verso 29).

e. Intertextualidad¹³

Sin duda, en este texto coexisten varias voces, en especial el sentimiento filantrópico del cristianismo y el pensamiento altruista del marxismo. El yo poético es un coro que dialoga entre ambos discursos y otros más para comprender mejor el humanismo y el compromiso social por encima del individualismo que solo complace el ego de algunos autores. José Ortega señala: “De las tres concepciones del mundo –la cristiana, la marxista y la individualista– la poesía de César Vallejo se nutre de las dos primeras” (2001, p. 89).

El verso “Dios te salve” se repite diez veces en el poema, se ubica en el verso impar de las diez estrofas: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17 y 19. Esta expresión muy conocida se encuentra en la oración del Ave María, se repite las primeras palabras del saludo del Ángel Gabriel a la Virgen María “Dios te salve María, llena eres de gracia, el señor es contigo” (Lucas 1: 28). Esta oración es para solicitar la intersección de la Virgen María, madre de Jesús, con el Supremo Hacedor. En el mismo texto poético, la influencia cristiana se acrecienta porque el verso “Padre polvo” es parte de la otra célebre oración del Padre

13 El tópico de la intertextualidad se ha trabajado con la *Biblia latinoamericana*. Esta es la edición revisada de 1995, 105 edición. Traducida (del hebreo y griego), presentada y comentada para las comunidades cristianas de Latinoamérica y para los que buscan a Dios. Madrid: Editorial Verbo Divino.

nuestro. “Padre polvo” es una frase nominal que se repite veinte veces: al comienzo de cada estrofa y final de esta.

Es conveniente recordar que el poema “XIII. Redoble fúnebre a los escombros de Durango” se inspira en el ataque que hicieron los aviones alemanes de la Legión Cóndor contra el pueblo vasco de Durango el 31 de marzo de 1937. De ahí que el yo poético pida la protección y bendición del Padre Dios a los milicianos que lucharon y murieron en esta guerra inhumana. Sin embargo, en un ataque bélico no solo mueren militares y milicianos, sino también personas civiles, inocentes, como niños, mujeres y ancianos. Precisamente, en el primer “Dios te salve” se pide el reconocimiento del miliciano en todos los estratos de la sociedad; en el segundo, la oración al combatiente es para que sea ubicado en el pedestal de la historia; en el tercero, se plantea no perder la memoria colectiva de los bravos luchadores; en el cuarto, el indómito guerrero “renacerá” en los niños del porvenir; en el quinto, se pide la protección de los nuevos corazones; en el sexto, la oración solicita la formación de los nuevos ciudadanos; en el séptimo, el rosario tiene como propósito la cohesión del pueblo y las naciones; en el octavo, el pedido es para mantener como “dioses” a los héroes y milicianos; en el noveno, el pedido es para que jamás se vuelva a repetir la maldad de los nacionalistas; y, en el último, el yo literario solicita que el Supremo Hacedor guíe a los nuevos hombres por un mundo mejor, en donde la paz y la felicidad sean como el pan y el vino de todos los días.

7. ANÁLISIS DEL POEMA “XV. ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ”

Título alternativo: EL PRESENTE Y FUTURO SON DE LOS NIÑOS

El primer objetivo consiste en explicar la importancia de los niños y adolescentes en la configuración de un nuevo mundo, dado que los milicianos mayormente eran adultos. El segundo trata de argumentar que la noche, por más oscura que sea, siempre precede al

nuevo amanecer, cuyos valores serán el respeto, tolerancia, equidad y solidaridad.

a. Texto

Niños del mundo,
si cae España –digo, es un decir–
si cae
del cielo abajo su antebrazo que asen,
5 en cabestro, dos láminas terrestres;
niños, ¡qué edad la de las sienes cóncavas!
¡qué temprano en el sol lo que os decía!
¡qué pronto en vuestro pecho el ruido anciano!
¡qué viejo vuestro 2 en el cuaderno!

10 ¡Niños del mundo, está
la madre España con su vientre a cuestras,
está nuestra maestra con sus férulas,
está madre y maestra
cruz y madera, porque os dio la altura,
15 vértigo y división y suma, niños;
está con ella, padres procesales!
Si cae –digo, es un decir– si cae
España, de la tierra para abajo,
niños ¡cómo vais a cesar de crecer!

20 ¡cómo va a castigar el año al mes!
¡cómo van a quedarse en diez los dientes,
en palote el diptongo, la medalla en llanto!
¡Cómo va el corderillo a continuar
atado por la pata al gran tintero!

- 25 ¡Cómo vais a bajar las gradas del alfabeto
hasta la letra en que nació la pena!
Niños,
hijos de los guerreros, entretanto,
bajad la voz que España está ahora mismo repartiendo
- 30 la energía entre el reino animal,
las florecillas, los cometas y los hombres.
¡Bajad la voz, que está
con su rigor, que es grande, sin saber
qué hacer, y está en su mano
- 35 la calavera hablando y habla y habla,
la calavera, aquella de la trenza;
la calavera, aquella de la vida!
¡Bajad la voz, os digo;
Bajad la voz, el canto de las sílabas, el llanto
- 40 de la materia y el rumor menor de las pirámides, y aún
el de las sienas que andan con dos piedras!
¡Bajad el aliento, y si
el antebrazo baja,
si las férulas suenan, si es la noche,
- 45 si el cielo cabe en dos limbos terrestres,
si hay ruido en el sonido de las puertas,
si tardo,
si no veis a nadie, si os asustan
los lápices sin punta, si la madre
- 50 España cae –digo, es un decir–,
salid, niños del mundo; id a buscarla!

b. Segmentación

Segmento	Estrofa	Versos	Título	Explicación
1	1	1-9	La posible caída de España.	El yo poético alude a la posibilidad de una derrota circunstancial de España. Sin embargo, dicha posibilidad no podrá realizarse: “es un decir”.
2	2	10-16	España es descrita y se ofrece a los niños.	España se encuentra subyugada por el poder despótico y los niños son la esperanza de la redención.
3	3	17-26	Efectos de la posible derrota de España.	Si España cae, hay un conjunto de hechos muy cruentos que impedirán el desarrollo del ser humano.
4	4-5	27-51	Si la madre patria cae, hay necesidad de una acción futura.	Ante la derrota de España (“es un decir”), los únicos actores que la tienen que recuperar son las nuevas generaciones. Eso enuncia el yo poético.

c. Campo retórico

Una de las figuras retóricas más repetidas es la anáfora: son en total ocho grupos de dos, tres o cuatro palabras que se repiten al inicio de los versos. A continuación, se interpretarán algunas de ellas.

La primera anáfora: “¡Qué temprano en el sol lo que os decía! / ¡Qué pronto en vuestro pecho el ruido anciano! / ¡Qué viejo vuestro 2 en el cuaderno!”. El uso del pronombre enfático “qué” tiene como finalidad resaltar la entonación, o sea, la melodía del habla, el estado anímico del yo poético; en el verso siete las primeras palabras del niño son tiernas y cálidas como el sol matinal; en el siguiente verso,

el ruido ensordecedor de las bombas y los gritos desgarradores de las personas despiertan y maduran a los niños como hombres del mañana; en el verso nueve ahora es la escritura de los cuadernos que están empolvados y carbonizados por la cruenta derrota de la España republicana. Es decir, mientras las sociedades se desarrollan por diversos códigos, sobre todo orales (“decía”) y escritos (“cuaderno”); al mismo tiempo, dichos medios de comunicación, cargados de dominación y poder elitista, impiden que la humanidad siga progresando.

La segunda anáfora corresponde a los versos diecinueve, veinte y veintiuno, en donde los enunciados exclamativos contienen ideas contrapuestas: en el primer verso, el niño, a pesar de sus problemas y dificultades, seguirá creciendo física y mentalmente, conociendo su historia y proyectándose al futuro; en el segundo, el año tiene 360 días y el mes apenas 30. Sería un tremendo abuso que una persona adulta pretenda castigar a una indefensa criatura privándole de su derecho a la imaginación; el siguiente verso hace referencia a la dentadura (en el adulto son 32 dientes y en el niño, 20), que podría perderse por vejez o un accidente; sin embargo, su función primordial no solo es nutrir el cuerpo, como primer eslabón de la cadena digestiva, sino también permitir expresar los sentimientos y pensamientos de todo ser humano.

El tercer grupo se encuentra casi al final del poema: versos del cuarenta y cuatro al cuarenta y ocho. Todos estos versos se inician con el uso de la conjunción condicional “si”: en el verso cuarenta y cuatro, el yo poético habla del dolor que sienten las férulas, estas son dispositivos o estructuras de metal, madera, yeso, cartón o termoplástico que se aplican con fines terapéuticos en caso de fracturas. La madre patria está enferma, la noche es más oscura y solo se escuchan sus gemidos; en el siguiente verso se mencionan los limbos terrestres, en alusión al lugar donde están detenidas las almas de los santos y patriarcas (léase milicianos), esperando la redención del género humano; las ideas siguientes parecieran referirse a que los corazones solidarios han sido detenidos y ya no regresan a casa o se están tardando demasiado. Incluso las puertas se molestan con

sus sonidos y exigen su inmediato regreso; el verso cuarenta y ocho agudiza el dolor, ya que no se puede hablar ni escribir “los lápices sin punta”. Cómo decir: “¡Ayúdenos!” o garabatear: “¡Mis padres no regresan!” si uno se va quedando solo y nadie escucha; es decir, la derrota republicana está casi consumada y solo queda confiar en las nuevas generaciones: “Si la madre / España cae –digo, es un decir– / salid, niños del mundo; id a buscarla!...”. (versos 49, 50 y 51).

d. Argumentación

- *La probable caída de España republicana. El yo literario alude a la posibilidad de una derrota circunstancial de España; sin embargo, dicha posibilidad no podría realizarse: “es un decir”.*

El poema empieza con el uso del vocativo “Niños del mundo” para enfatizar la trascendencia de un interlocutor especial en plural: son las nuevas generaciones quienes tendrán en sus manos los destinos del planeta Tierra. Sin embargo, en el siguiente verso se hace uso del condicional para señalar una posible derrota de los sectores republicanos, lo cual incluso se remarca colocando entre guiones la expresión “digo, es un decir”. La frase “un decir” expresa que lo dicho es una suposición, o sea, una forma de hablar solo en el plano oral. En el verso seis regresa al interlocutor especial para manifestar que el tiempo avanza raudamente y no otorga pausas: “Que viejo vuestro 2 en el cuaderno”.

En este texto, el poeta afronta la inminente derrota de la República española. El título remeda las palabras de Cristo en el jardín de Getsemaní (Mateo 26, 39), lo que indica que, para el poeta, tal tragedia sería un tormento insoportable, ya que significa la derrota de todas las esperanzas, el fracaso del intento de construir la nueva sociedad socialista. Por eso, se niega a admitir la derrota planteándola como una mera hipótesis (“digo, es un decir”); pero la repetición de la hipótesis (“Si cae España”) y

la evocación de las consecuencias de tal desastre indican que en su corazón el poeta sabe que la derrota es inevitable (Higgins, 2014, p. 204).

Una hipótesis es la suposición de algo posible o imposible para obtener de ello una consecuencia. En ese sentido, Vallejo sí sabe que la República puede morir o ser derrotada: “Si cae / del cielo abajo su antebrazo que asen”. Pero el poeta no pierde la esperanza –esto es lo último que se pierde– de que esta posible caída solo tendrá un carácter transitorio, como ocurrió luego de la guerra civil española, ya que es imposible que la oscuridad sea eterna, pues el nuevo día son los infantes; de ahí que, en este poema circular, el yo poético al final del texto señale lo siguiente: “Si la madre / España cae –digo es un decir–, salid, niños del mundo; id a buscarla!...”.

- *España es descrita y se ofrece a los niños. España se encuentra subyugada por el poder despótico y los niños son la esperanza de la redención.*

Se inicia con el conocido vocativo “Niños del mundo” y se presenta a la madre con el vientre abultado, símbolo de los nuevos hombres que tienen que cambiar los destinos, no solo de España, sino también del globo terráqueo; he ahí la universalidad del texto lírico. La madre es una mujer ejemplar, es la única persona que trabaja en diversos oficios y no recibe pago alguno; sin embargo, su mejor pago es el cariño de sus hijos. La abnegada madre, además de alimentar, vestir, educar a los hijos, los prepara para la dura lucha de la vida, como Cristo, a través del ejemplo. La madre se siente turbada del juicio, porque el poder autoritario de los sectores dominantes atropella la dignidad humana. Pero ella no se amilana, ya que no está sola. Junto a los padres y los hijos emprenden la noble tarea de proteger a la madre patria. El yo poético se encuentra sumido en un gran dolor por no estar cerca de los milicianos que, a pesar de las carencias materiales y su número inferior, mantienen la altísima convicción de luchar por los ideales:

Le escribió a Juan Larrea, el 28 de octubre de 1936: “Nos tienen tan absorbidos en España, que todo el alma no nos basta (...) Aquí trabajamos mucho y no todo lo que quisiéramos, a causa de nuestra condición de extranjeros. Y nada de esto nos satisface y querríamos volar al mismo frente de batalla. Nunca medí tanto mi pequeñez humana, como ahora. Nunca me di cuenta de lo poco que puede un hombre individualmente. Esto me aplasta (...); Ya ves cómo se alarga la agonía de los nuestros! Pero la causa del pueblo es sagrada y triunfará hoy, mañana o pasado mañana, pero triunfará. ¡Viva España! ¡Viva el Frente Popular!” (Vallejo, 2002b: 448-449) (Hart, 2013, 302).

Vallejo no es un ser pesimista que, frente a la posible caída de la madre España, se ahoga en un mar de frustraciones o termina suicidándose, como ocurre en algunos conflictos bélicos; muy por el contrario, este inmenso dolor lo transforma en optimismo y esperanza: lo primero es la fuerza interior que permite juzgar los hechos en su aspecto más favorable; lo segundo, el estado de ánimo que se da cuando se presenta como algo alcanzable lo que uno desea. En ese sentido, el yo poético canta un mundo mejor, en donde los niños no solo sabrán honrar a la madre, sino también edificarán la nueva morada, piedra sobre piedra, para que reine la felicidad en toda la faz de la Tierra.

- *Efectos de la posible derrota de España republicana. Si España cae, hay un conjunto de hechos muy cruentos que impedirán el desarrollo del ser humano.*

El último poema del texto es un ferviente llamado a los niños de todo el orbe, porque no solo son el futuro, sino también el presente. Las nuevas generaciones serán las llamadas a evitar que se consuma una derrota inminente o no se vuelva a repetir la historia dolorosa del momento. Escobar (1973) plantea:

El texto (“España, aparta de mí este cáliz”, último poema) es una continuidad que colma dos exigencias constantes: 1) que está formulado para un grupo de destinatarios, cuyo vocativo aparece ya

en la primera línea del poema; ellos son los niños del mundo; y, 2) que la poesía comporta un relato y una invocación, los cuales se hallan subordinados a un factor condicional a saber: si cae España (p. 329).

Con relación a la segunda idea, si bien el yo poético no conoció el desenlace del conflicto social –Vallejo falleció en 1938 y la guerra terminó en 1939–, España fue tomada por las fuerzas nacionalistas; sin embargo, hay una intuición que abre dos salidas: una, el reconocimiento de la derrota y la obligación moral de revertir las consecuencias funestas, sobre todo, para los sectores populares; otra, la defensa de España como una totalidad integradora para la construcción de un mundo nuevo, cuyos sectores más sanos y alegres, los niños, tienen la enorme responsabilidad de cambiar el futuro del país y del orbe. Sanos, porque los infantes tienen el alma limpia y son alegres por su sonrisa angelical.

- *Si la madre patria cae, hay necesidad de una acción futura. Ante la derrota de España, “es un decir”, los únicos actores que la tienen que recuperar son las nuevas generaciones. Eso enuncia el yo poético.*

El último segmento se inicia cuando el yo poético se dirige a los hijos de los milicianos, con un claro propósito de enfatizar la clase de niños, infantes que perdieron a sus padres o niños que cerraron los ojos antes de ser adultos. En todo conflicto armado siempre mueren injustamente niños, mujeres y ancianos. Al dirigirse a los infantes, les pide mayor atención porque la calavera de la muerte ronda con su guadaña asesina y sus fauces tenebrosa: “¡Bajad la voz, os digo” (verso 38). La noche es más oscura y se rompe su silencio con el doloroso grito de los huesos. Están desapareciendo a los corazones solidarios “si no veis a nadie” (verso 48). Si la madre patria es derrotada, los niños del mundo –no solo los hijos de los combatientes– tienen la gran responsabilidad de construir una nueva sociedad para los millones de habitantes de la tierra. He ahí el espíritu visionario del poeta, que

vislumbra un mundo en donde la paz sea el pan de cada día y la tolerancia, el vino que refresque la condición humana.

España, aparta de mí este cáliz, no solo es la obra literaria que con mayor hondura y genialidad abordó la cruenta –pavorosamente cruenta: más de un millón de muertos– guerra civil española; sino el canto máximo que en el siglo XX haya tenido España, en sus rasgos esenciales como pueblo y como tradición cultural, así como en la misión histórica que le ha tocado desempeñar en la trayectoria de la humanidad (González, 2009, p. 241).

España, aparta de mí este cáliz es un hermoso canto de intenso lirismo que permite reflexionar que las guerras –por más justas o injustas que sean– no deben darse, ya que sus consecuencias son funestas. Asimismo, este último poema del texto homónimo, aunque parezca paradójico con lo señalado anteriormente, es un bello canto “sui generis” en homenaje a los milicianos de ayer, hoy y siempre, quienes no dudaron en dar sus preciosas vidas en defensa de los derechos fundamentales del ser humano, el pueblo o la madre patria. *España, aparta de mí este cáliz* sintetiza lo más noble de la tradición cristiana, el amor al prójimo, y lo más digno del marxismo, el amor al pueblo. Este sincretismo de amor a la humanidad es el tema principal del texto del poeta César Vallejo.

e. Intertextualidad

El título del poema se encuentra en la agonía de Jesús en Getsemaní, cuando les dijo a sus discípulos: “Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quédense aquí y permanezcan despiertos” (Marcos 14: 34). Posteriormente, con un gran temor decía: “Abbá, o sea, Padre, para ti todo es posible, aparta de mí esta copa. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú” (Marcos 14: 36). El vocativo de España representa al Mesías, a quien se dirige el yo del autor. Es un interlocutor impregnado de santidad. Tanto el padre como la madre traen a los hombres al mundo. España es la otra madre a quien

se debe defender de los ataques de las fuerzas negativas, como los grupos nacionalistas y los jefes de los sacerdotes. El yo poético es la agonía de Jesús condenado a ser crucificado, es decir, del miliciano que está entregando su vida como Pedro Rojas o Ramón Collar. El versículo “aparta de mí esta copa” es parafraseado en el texto como “aparta de mí este cáliz”. Según el DRAE, cáliz es el “vaso (o copa) sagrado de oro o plata que sirve en la misa para echar el vino que se ha de consagrar” (2001, p. 273). El texto aparta de mí este cáliz tendría dos interpretaciones: la primera se tomaría como una súplica porque Jesús será sacrificado injustamente, como también ocurre con los milicianos, quienes mueren por los demás; la segunda interpretación sería una sutil crítica a los sectores conservadores de la Iglesia que, por lo general, han estado de parte de los sectores dominantes de la sociedad, como ocurrió con el clero español que apoyó a Francisco Franco.

Otra intertextualidad se da cuando Jesús es crucificado: “Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario” (Juan 19: 17). En el texto poético, el yo literario se dirige a los niños del mundo para señalar que la madre patria está con su cuerpo maltrecho debido a los horrores de la guerra: “Está nuestra maestra con sus férulas, / está madre y maestra, /cruz y madera, porque os dio la altura” (versos 12-13-14). Férula es la autoridad o poder despótico que uno recibe por parte de una institución o jerarquía superior. *España, aparta de mí este cáliz* no solo es un poema, sino el poemario más singular de Vallejo, por haber procesado estéticamente un conflicto bélico que el autor vivió dramáticamente.

El logro de su tentativa, pues, fue cuádruple: haber producido un gran poema de una especie con muestras escasas de calidad en la literatura universal, no haber caído en el dogmatismo ni en la patriotería, haber asimilado la experiencia en el momento mismo de la contienda y haber profetizado la gran tragedia de un pueblo al prever su fin (Silva-Santisteban, 2016, p. 110).

Sobre haber profetizado la derrota del pueblo, si bien el yo poético intuye la caída de la España republicana y sus consecuencias dolorosas para el bando popular, delega en las nuevas generaciones la posibilidad de la construcción de una sociedad diferente. Aquí está el aporte más importante. Vallejo no se detiene en las limitaciones del presente (derrota circunstancial), sino que se proyecta al futuro (victoria inexorable) porque los nuevos tiempos siempre serán mejores que los anteriores. El porvenir lo simbolizan los infantes y estos tienen la enorme responsabilidad de dirigir un país o una sociedad democrática e inclusiva, de respeto y tolerancia entre sus integrantes. Precisamente, al final del poema se sostiene: “Si la madre / España cae –digo es un decir– / Salid niños del mundo; id a buscarla!...”.

CONCLUSIONES

Primera conclusión

Esta primera conclusión corresponde al primer capítulo, el cual trata de la recepción crítica de la obra de César Vallejo. Esta se concentra en dos horizontes temáticos: el primero se relaciona con *Los heraldos negros*, *Trilce* y *Poemas humanos*; el segundo, solo con *España, aparta de mí este cáliz*.

En el primer horizonte temático se consideran cuatro subtemas: la perspectiva nativista, los seres queridos, el amor al prójimo y el derrotero humanista; en el segundo se toman en cuenta tres: tendencia existencialista, alegoría social y sincretismo humanista. Con relación a la hipótesis planteada: el humanismo y el compromiso social de *España, aparta de mí este cáliz* se expresa como otro componente más en el primer horizonte temático; por ejemplo, en el subtema del amor al prójimo se enfatiza la identificación del cristianismo con los más pobres y la inclinación humanista se expresa con la adhesión del marxismo a los sectores populares.

Sin embargo, la hipótesis planteada se manifiesta directamente en el segundo horizonte temático, porque la tradición religiosa (educación en el hogar, colegio y sociedad) y la difusión socialista (tendencia contemporánea) es un discurso predominante en el yo poético de *España, aparta de mí este cáliz*.

En resumen, de los dos horizontes temáticos señalados anteriormente, el segundo, que comprende solo *España, aparta de mí este*

cáliz representa más y mejor la tesis propuesta: el sincretismo entre cristianismo y socialismo. El texto vallejano ya referido sintetiza del cristianismo el amor al prójimo y del marxismo la solidaridad con los más pobres. En consecuencia, Vallejo es un gran vate humanista de la época contemporánea.

Segunda conclusión

La segunda conclusión corresponde al segundo capítulo, en el que se utilizan la retórica y la teoría de la argumentación para interpretar el texto *España, aparta de mí este cáliz*.

Sobre la retórica, los estudiosos señalan que es el arte de expresarse muy bien para alcanzar la belleza, la persuasión y el convencimiento. La primera se refiere al uso adecuado de un grupo de metáforas o figuras literarias, como la metáfora, el símil, la anáfora, la hipérbole, la antítesis, la sinécdoque, etc. Pero aquella no solo se circunscribe al plano meramente formal o lingüístico, sino también se da en el plano ideológico, con la riqueza conceptual del enunciado. La segunda es la aprehensión o juicio que se forma en virtud de un fundamento, este se expresa en el plano emotivo y se vincula con la psicología; en cambio, el último opera a nivel cognitivo y se relaciona con la lógica e incluso la pragmática.

Con relación a la teoría de la argumentación, esta teoría se caracteriza por fundamentar razones sobre un tema determinado; a su vez, comprende la persuasión y el convencimiento. Para terminar, se han considerado dos teorías de análisis textual en el poemario *España, aparta de mí este cáliz*: el modelo retórico y la tendencia argumentativa. La primera apela a la belleza del lenguaje principalmente y la segunda se sustenta en fundamentar razones. Finalmente, Vallejo no solo es grande por los registros o recursos formales, sino también por la profunda reflexión humanista de su obra.

Tercera conclusión

La tercera conclusión se vincula al tercer capítulo. En los inicios del siglo XX, se sucedieron un conjunto de hechos que conmocionaron el mundo: la Revolución mexicana (1912), la Revolución rusa (1917), la Primera Guerra Mundial (1914-1919), la gran crisis del capitalismo (1930), el fascismo (1918-1939), el nazismo (1933-1945) y, por supuesto, la guerra civil española (1936-1939), conflicto bélico que inspiró el poemario *España, aparta de mí este cáliz*.

Precisamente, en la España contemporánea y muchos países europeos, también se daban las contradicciones entre los intereses políticos de los partidos socialistas y los capitalistas. En España, en el año de 1936, ganó las elecciones el Frente Popular, integrado por izquierdistas, socialistas (republicanos); sin embargo, los grupos conservadores, integrados por la burguesía, la Iglesia, los nacionalistas, se opusieron boicoteando al gobierno y se produjo la guerra civil española. Este hecho bélico y doloroso inspiró a Vallejo el poemario *España, aparta de mí este cáliz*. Asimismo, otros artistas, como Miguel Hernández (1910-1942), con *El rayo que no cesa*; Pablo Neruda (1904-1971), con *España en el corazón*; Nicolás Guillén (1902-1989), con *España, poema en cuatro angustias y una esperanza*; Octavio Paz (1914-1998), con “¡No pasarán!”; Pablo Picasso (1881-1973), con *Guernica*; y otros artistas más se identificaron y compusieron obras en homenaje a los milicianos que defendían la justa lucha de la República.

En síntesis, se ha expuesto el contexto histórico-social de la guerra civil española (1936- 1939), que fue la fuente de inspiración de grandes obras que resaltaban la heroicidad de los hombres que defendían a la madre ultrajada. Los textos señalados anteriormente grafican el grado de responsabilidad y solidaridad de los artistas con los hechos que marcaron la historia de España.

Cuarta conclusión

La cuarta conclusión corresponde al primer poema de los siete que se han seleccionado de los que forman *España, aparta de mí este cáliz*. Dicho texto se titula: “I. Himno a los voluntarios de la República”. Hay tres clases de hombres: los que luchan un día son buenos, los que luchan un año son mejores, pero aquellos que luchan toda una vida, esos son los óptimos. A este último grupo pertenecen los milicianos, de quienes se hablará inmediatamente.

El poema se ha renombrado así: “Alegoría del miliciano” porque este es el protagonista de la historia poética, quien no duda en dar su vida en defensa de la madre republicana. Dicha entrega presenta un sincretismo entre la mística religiosa y la convicción socialista. De la mística, la unión del alma con Dios, pero a través del amor al prójimo (contienda histórica); de la convicción socialista, la adhesión a los que más sufren (adhesión a los milicianos). Otro objetivo es la reconciliación entre las partes en conflicto, ya que la convivencia pacífica permite el desarrollo de una nación. Asimismo, el yo poético plantea que la paz solo se alcanzará con el logro de la justicia social: “¡Voluntarios, / por la vida, por los buenos, matad / a la muerte”. Erradicar o disminuir las grandes diferencias sociales y económicas permitirá que las personas se traten con mayor respeto y tolerancia y, por ende, traerá el progreso de la sociedad.

En síntesis, se ha expuesto que el miliciano tiene una gran sensibilidad social, fruto de la interacción entre el amor al prójimo y la solidaridad con los más pobres. Después de los conflictos armados, se debe buscar la reconciliación y también resolver las desigualdades sociales para vivir en paz y pleno respeto. España, los pueblos y las naciones del mundo deberían superar los problemas, como ha ocurrido siempre en la historia de la humanidad.

Quinta conclusión

La quinta conclusión corresponde al segundo poema titulado “II. Batallas”, del libro *España, aparta de mí este cáliz*. En la historia

de la humanidad, desde tiempos inmemoriales, se ha dado un conjunto de hechos históricos, como levantamientos populares, golpes de estado, revoluciones y guerras de todo tipo. De esta manera, en la península ibérica también se dio la guerra civil española (1936-1939). A continuación, se explicarán los temas de ese texto.

El poema se ha renombrado como: “¡La guerra es dolorosa: no debería existir!” porque las consecuencias son funestas: muertos y heridos, ciudades destruidas y pobreza generalizada. Si bien las Fuerzas Armadas han sido preparadas para la guerra, tanto externa como interna, la muerte de los soldados causa enorme dolor en sus familiares y ciudadanos del país; la muerte de los milicianos es aún más dolorosa porque ellos no son profesionales de la guerra, sino que por el amor y convicción a sus ideales son capaces de tomar las armas. La inmortalidad de estos combatientes no solo se dio en la resistencia heroica de Guernica, sino también en muchas ciudades y pueblos de España. Esta inmortalidad tiene su fuente en la dimensión religiosa (amor al prójimo) que se inserta, como forma de síntesis, en la dimensión humana (solidaridad social).

Para concluir, se han señalado varias propuestas: la guerra es dolorosa: no debería de existir, sus causas son económicas, políticas y sociales, los milicianos son inmortales y la inmortalidad conjuga lo divino con lo humano. El evitar las guerras traerá el progreso y el bienestar a los pueblos.

Sexta conclusión

La sexta conclusión se relaciona con el tercer poema: “III. Solía escribir con su dedo grande en el aire”. En el mundo existen diversos tipos de personas: unas con valores y otras carentes de ellos. El título alternativo propuesto para este texto es “Pedro Rojas: con el corazón en la mano”, el cual alude al don de la generosidad.

Este es un valor de la personalidad que consiste en ayudar a los demás de un modo honesto sin esperar obtener nada a cambio. Lo

más elevado de la generosidad es la entrega de la propia vida. Pedro Rojas tenía ese atributo. Él era un modesto obrero que, igual que Cristo, fue crucificado (muerto), pero gracias a su entrega singular no ha fallecido literalmente, sino que ha resucitado. Para el cristianismo, la resurrección es el pilar de su fe: “Si Cristo no resucitó, vacía es nuestra predicación, vacía es también nuestra fe” (1 Corintios 15: 14). Pedro Jesús se ha levantado y sigue viviendo en las nuevas generaciones.

En resumidas cuentas, lo más valioso de las personas no solo es la adhesión a los valores, sino la práctica cotidiana de ellos. Pedro Rojas era tan generoso que incluso sacrificó su propia vida. Él no ha muerto, sigue viviendo en el dichoso porvenir. Los hombres, luego de cumplir con el ciclo vital, no se llevan nada; quedan sus acciones y sus obras.

Séptima conclusión

La séptima conclusión dialoga con el cuarto poema: “VIII. Aquí / Ramón Collar”. Después de que las personas fallecen, muchas son olvidadas porque no dejaron nada bueno para la humanidad; en cambio, pocas serán recordadas, ya que dejaron su valioso aporte para el progreso de un pueblo o país. Aquí se hablará sobre un virtuoso labrador llamado Ramón Collar.

El poema se ha retitulado: “Ramón Collar es el Hijo del Hombre”. Él era un humilde labrador que se ganaba la vida sembrando, con sus rudas manos, las semillas fructíferas; y, como modesto campesino, se identificó con los republicanos y se opuso a los terratenientes que apoyaban a los nacionalistas. Su conciencia de clase (tesis marxista) determinó la convicción y entrega al ideal. Asimismo, el yo poético planteaba que Ramón Collar también era un creyente muy sensible ante las injusticias que había en la sociedad. Por esto decidió participar en las milicias y era conocido como “el Hijo del Hombre”, dicho sobrenombre es usado por Jesús para referirse a sí mismo, debido a los milagros conocidos a favor de la humanidad.

Para terminar, se concluye que Ramón Collar era un humilde labrador que era conocido como “el Hijo del Hombre”. Hoy recibe la protección y bendición del Señor. La trascendencia del hombre sigue siendo vigente en todos los planos de la vida social y literaria.

Octava conclusión

La octava conclusión se vincula con el quinto poema: “XII. Masa”. Uno de los valores más importantes es la solidaridad humana. Ante los diversos problemas que presentan las personas, grupos sociales y países, la mejor solución es el diálogo y la solidaridad, es decir, escuchar al otro y preocuparse por él, respectivamente. La solidaridad también se vincula con la empatía: ponerse en el zapato del otro. De *España, aparta de mí este cáliz*, el poema que se analiza se titula “Masa”.

El poema se ha renombrado así: “La belleza de la solidaridad”. Este es el valor supremo más importante que tiene el ser humano. Se caracteriza por la colaboración mutua que existe entre los individuos, estratos sociales, naciones, y permite la superación de los más terribles desastres, como guerras, enfermedades, o también superar los problemas o necesidades entre familiares o amigos.

No hay nada más hermoso que apoyar una justa y noble causa. El miliciano participó en la infausta guerra civil española y murió luchando a favor de los sectores republicanos. Su muerte física se transforma, en un nivel simbólico, en una nueva vida llamada inmortalidad. Esta “resurrección” adquiere una mayor trascendencia histórica porque ha dado su vida por los miles o millones de ciudadanos que en el mundo también defendían la madre patria. El amor al prójimo no basta con declararse, tiene que practicarse como lo demostró Jesús; el miliciano es el Jesús crucificado en la guerra y hoy camina alegre con la gente.

En consecuencia, “Masa” es el hermoso poema en donde el yo poético canta la auténtica solidaridad del miliciano que lucha y da su

propia vida en defensa de los más débiles. Su digno acto de renacer implica que los niños, jóvenes y adultos no lo han olvidado, ya que los héroes nunca mueren.

Novena conclusión

La novena conclusión se relaciona con el sexto poema: “XIII. Redoble fúnebre a los escombros de Durango”. En la vida de los pueblos o naciones ha habido actos magnánimos que la historia tiene presentes. Uno de esos casos es lo ocurrido en la ciudad española de Durango.

El poema es renombrado como “La heroicidad del pueblo”. El 31 de mayo de 1937, aviones germanos de la Legión Cóndor redujeron a escombros el pueblo vasco de Durango, cuyo único delito fue defender la República española. Las consecuencias de este conflicto bélico fueron funestas: miles de muertos y heridos, pueblos destruidos, etc. De ahí que el yo poético resalte el espíritu bizarro del pueblo en medio de las llamas: “Padre polvo que subes del fuego”. Otro aspecto importante lo constituye la bendición de Dios para proteger a sus hijos sacrificados. Dicha entrega se parece al sufrimiento en el Gólgota por la crucifixión de Jesús. También se pide la protección del Señor: “Dios te salve, te guíe y te dé alas”. Los hombres y los pueblos, cuando son buenos no están solos, tienen la protección de los dioses; es decir, el sufrimiento, por reciprocidad existencial, se transforma en tranquilidad y felicidad constante.

El poema “Redoble...” se resume en el esforzado sacrificio de los habitantes de Durango, quienes, al haber defendido su derecho a la vida, son recompensados con la protección del Supremo Hacedor. Por lo tanto, su futuro es de dicha y prosperidad.

Décima conclusión

La décima conclusión corresponde al séptimo poema: “XV. España, aparta de mí este cáliz”. Para comprender a la humanidad, es necesario conocer su secuencia histórica; de la misma forma, si se quiere conocer la adultez de una persona, no se puede dejar de lado su juventud y, menos aún, su niñez. Es importante ahora examinar el desarrollo de la historia y las etapas de la vida.

Este poema recibe otro título: “El presente y futuro son los niños”. En primer lugar, los infantes, por su propia naturaleza, simbolizan el porvenir; sin embargo, para que ese futuro sea venturoso, se tiene que sacar lección de los hechos pasados. En la guerra civil española, los milicianos, en su gran mayoría, eran adultos; no obstante, también había mujeres, niños y abuelos que asumieron su rol histórico. Asimismo, la muerte de los milicianos y demás ciudadanos causó una enorme tristeza que dejó cicatrices en el alma, pero dicho sacrificio no fue en vano, ya que su vía crucis anuncia un futuro de bienestar y paz entre los hombres. En tercer lugar, ese nuevo amanecer tendrá que ser mejor y diferente a lo vivido, con principios de respeto y tolerancia hacia el que no piensa igual, erradicando o disminuyendo las desigualdades sociales y promoviendo la solidaridad humana con los más desposeídos.

En resumidas cuentas, el yo poético se dirige a los niños, que representan el presente y el futuro de la humanidad, en el cual los ciudadanos de España y el mundo vivirán como hermanos, sin discriminación por género, raza, economía, fe o ideología. ¡Ojalá se sigan escuchando los versos solidarios de Vallejo, ojalá se sigan escribiendo poemas humanistas como los de Vallejo y, en ese hogar llamado Tierra, florezca el reino de la gran armonía!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES PRIMARIAS

- Vallejo, César. (2011a). *Los heraldos negros*. Lima: Fondo Editorial UCH.
- *Trilce* (2011b). Lima: Fondo Editorial UCH.
- *Poemas humanos* (2011c). Lima: Fondo Editorial UCH.
- *Poemas en prosa* (2011d). Lima: Fondo Editorial UCH.
- *España, aparta de mí este cáliz* (2011e). Lima: Fondo Editorial UCH.
- *Poemas completos* (2011f). Lima: Fondo Editorial UCH.

FUENTES SECUNDARIAS

- Abril, Xavier (1958). *Vallejo. Ensayo de aproximación crítica*. Buenos Aires: Editorial Front.
- Alonso, Amado (1952). *Poesía española, ensayo de métodos y límites estadísticos*. Madrid: Gredos.
- Ángeles Caballero, César (1964). *César Vallejo. Su obra*. Lima: Librería e Imprenta “Minerva”.
- Cornejo Polar, Antonio (1992). Vallejo: la nostalgia de la oralidad (notas sobre “Pedro Rojas”). En *Vallejo, su tiempo y obra. Actas del coloquio internacional*. (pp.181-191). Lima: Publicaciones de la Universidad de Lima.
- Coyné, André (1968). *César Vallejo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Escobar, Alberto (1973). *Cómo leer a César Vallejo*. Lima: P. L. Villanueva Editor.

Espejo Asturrizaga, Juan (1965). *César Vallejo. Itinerario del hombre*. Buenos Aires: Graficolor S.R.L.

Fernández Cozman, Camilo (2014). *Las técnicas argumentativas y la utopía dialógica en la poesía de César Vallejo*. Lima: Editorial Cátedra Vallejo E.I.R.L.

Ferrari, Américo (1997). *El universo poético de César Vallejo*. 2da. ed. Lima: Empresa Editora “El Heraldo” S. A.

Forgues, Roland (1988). *La espiga miliciana. Poesía de la guerra civil española*. Lima: Editorial Horizonte.

González Vigil, Ricardo (2010). *Claves para leer a César Vallejo*. Lima: Editorial San Marcos E.I.R.L.

Gutiérrez, Gustavo (2010). La concepción religiosa de Vallejo. En *El acto y la palabra*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Hart, Stephen (2013). *César Vallejo: Una biografía literaria*. Traducción de Nadia Stagnaro (Título original: *César Vallejo. A Literary Biography*). Lima: Editorial Cátedra Vallejo E.I.R.L.

Hernández Novás, Raúl. (2011). “Estudio y notas”. En: *Poemas completos de César Vallejo*. Lima-Perú: Fondo Editorial de la Universidad de Ciencias y Humanidades.

Higgins, James. (2015). *César Vallejo en su poesía*. 2da. ed. Lima: Editorial Cátedra Vallejo E.I.R.L., editor.

Larrea, Juan (1957). *César Vallejo o Hispanoamérica en la cruz de su razón*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Publicaciones del C.E.F. y L.

— (1958). Carta escrita de Juan Larrea a Gonzalo More. Córdoba, 6 de agosto de 1958.

Marcos, Martos (2014). La poesía imantada de César Vallejo. En *Vallejo 2014 Actas del Congreso Internacional Vallejo Siempre*. Lima: Editorial Cátedra Vallejo. E.I.R.L. Gladys Flores (editora).

Monguió, Luis (1952). *César Vallejo. Vida y obra*. Lima: Editora Perú Nuevo.

More, Ernesto (1968). *Vallejo, en la encrucijada del drama peruano*. Lima: Librería y Distribuidora Bendezú.

Neruda, Pablo (1960). *Miguel Hernández visto por Neruda. Carta escrita a Hernández para conmemorar el 50 aniversario del nacimiento del poeta español*. París- Francia.

Ostria, Mauricio (1994). Función del intertexto cristiano en *España, aparta de mí este cáliz*. En *Vallejo, su tiempo y obra. Actas del coloquio internacional*. Lima: Universidad de Lima.

Ortega, José (2001). Aproximación a la dialéctica de la religión en la poesía de Vallejo. En *César Vallejo en la crítica internacional*. Lima-Perú: Universidad Ricardo Palma. Wilfredo Kapsoli (compilador).

Paz, Octavio (1990). *Pequeña crónica de grandes días*. México: Fondo de Cultura Económica.

Stanton, Anthony (2001). La poesía de Octavio Paz durante la guerra civil de España. *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Vol. 4. (pp. 649-657). New York.

Silva-Santisteban, Ricardo. (2016). *César Vallejo y su creación literaria*. Lima: Editorial Cátedra Vallejo.

Williams, Raymond (1997). *Marxismo y literatura*. Barcelona-España: Impreso en Márquez S.A. La edición original inglesa fue publicada bajo el título de *Marxism and Literature*, por Oxford University. Traducción de Pablo Di Masso.

Vega García, Irene (2005). Nicolás Guillén y la guerra civil española: España, poema en cuatro angustias y una esperanza. *Revista de Humanidades, Tecnológico de Monterrey*, Núm. 18, 2005, sin mes, pp. 163-182. México.

Zilio, Giovanni Meo (2002). *Estilo y poesía en César Vallejo*. Lima: Editorial Horizonte / Editorial Ricardo Palma.

FUENTES TERCIARIAS

- Albaladejo, Tomás (1991). *Retórica*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Arduini, Stefano (2000). *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Bajtín, Mijail M (1986). *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: Fondo de Cultura Económica. Título original *Problemy poetiki dostoevskogo*. Traducción de Tatiana Bubnova.
- Calderón de la Barca, Pedro (1968). *Teatro: El alcalde de Zalamea, La vida es sueño, El gran teatro del mundo*. Barcelona-España: Editorial Bruguera S. A.
- De Saussure, Ferdinand (1998). *Curso de lingüística general*. Lima: Editorial Vaclabo E.I.R.L.
- Eagleton, Terry (2007). *Cómo leer un poema*. Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Genette, Gerard (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus, Alfaguara, S.A. Traducción de Celia Fernández Prieto.
- Gómez Redondo, Fernando (1996). *La crítica literaria del siglo XX*. Madrid: Editorial EDAF S.A.
- Grupo U (1987). *Retórica general*. Barcelona: Paidós Ibérica Ediciones.
- López Grigera, Luisa (1989). La retórica como código de producción y de análisis literario. En Reyes, G. (Editora). *Teorías literarias en la actualidad*. Madrid: Ediciones El Arquero.
- Luján Artiensa, Ángel (1999). *Cómo se comenta un poema*. Madrid: Editorial Síntesis S. A.

Perelman, Chaim (1997). *El imperio retórico. Retórica y argumentación*. Bogotá: Editorial Norma. Traducción de Adolfo León Gómez Giraldo.

Perelman, Chaim y Olbrechts-Tuteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Traducción de Julia Sevilla Muñoz. Madrid: Editorial Gredos.

Picasso Ruiz, Pablo (1937). *Guernica de Picasso: historia, memoria e interpretación*. París: Exposición bibliográfica y documental.

Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición. Madrid: Editorial Espasa.

HUMANISMO Y COMPROMISO SOCIAL EN
ESPAÑA, APARTA DE MÍ ESTE CÁLIZ
DE CÉSAR VALLEJO,
de Florencio Luque Rafael,
se terminó de editar en versión digital (PDF)
en las oficinas del Fondo Editorial de la UCH,
en el mes de noviembre de 2022.

En este libro el autor se propone demostrar que en el humanismo de César Vallejo en *España, aparta de mí este cáliz*, subyace el sincretismo entre la tradición cristiana dominante en la familia y la escuela, y las ideas marxistas que fueron ampliamente difundidas durante sus años de vida en Europa en el contexto de la Guerra Civil Española.

Los métodos de interpretación utilizados para el análisis de los poemas son la retórica y la argumentación

